Historia Universal

17 La Guerra Fría

HISTORIA UNIVERSAL
Es un coleccionable de Clarín-proyectos especiales.
Buenos Aires, Argentina.

DIRECTORA
Ernestina Herrera de Noble

EDITOR GENERAL
Ricardo Kirschbaum

EDITOR GENERAL DE REVISTAS Y PROYECTOS ESPECIALES
Jorge Ezequiel Sánchez

SECRETARIO DE REDACCIÓN
Norberto Angeletti

EDICIÓN
Lic. Héctor García Blanco

DISEÑO DE TAPAS
Guillermo Peloche

HISTORIA UNIVERSAL: Europa Medieval.
1º ed. Buenos Aires: Arte Gráfico - AGEA, 2005. v.2, 128 p. ; 28x22 cm.
ISBN 950-782-591-6
1. Historia Universal 7. Europa Medieval.
CDD 909
Tomo 7: ISBN 950-782-591-6
Obra Completa: ISBN 950-782-584-3

Impreso en Artes Gráficas Rioplatense S.A., 2005.

HISTORIA UNIVERSAL



Guardias revolucionarios chinos sostienen el Libro Rojo de Mao Tse-tung, un manual de la Revolución Cultural.



La Guerra Fría

HISTORIA
UNIVERSAL

Sumario

CAPÍTULO 1

La Guerra Fría

Los inicios de la guerra fría

CAPÍTULO **2**

Un mundo entre dos bloques

CAPÍTULO **3**

Crisis, revoluciones y conflictos

1. Los inicios de la guerra fría



Puerta de Brandeburgo y alambres de púas en el sector oriental de Berlín.



Alemania fue derrotada en 1945, pero qué hacer con ella y cómo resolver su futuro para que no volviese a constituir un peligro, se convirtió en el gran problema de los vencedores. La Unión Soviética negoció con gran habilidad los frutos de la posguerra; emergió del conflicto con una fuerza política similar a la que sumaban Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, y compartió con ellos la administración del territorio germano.

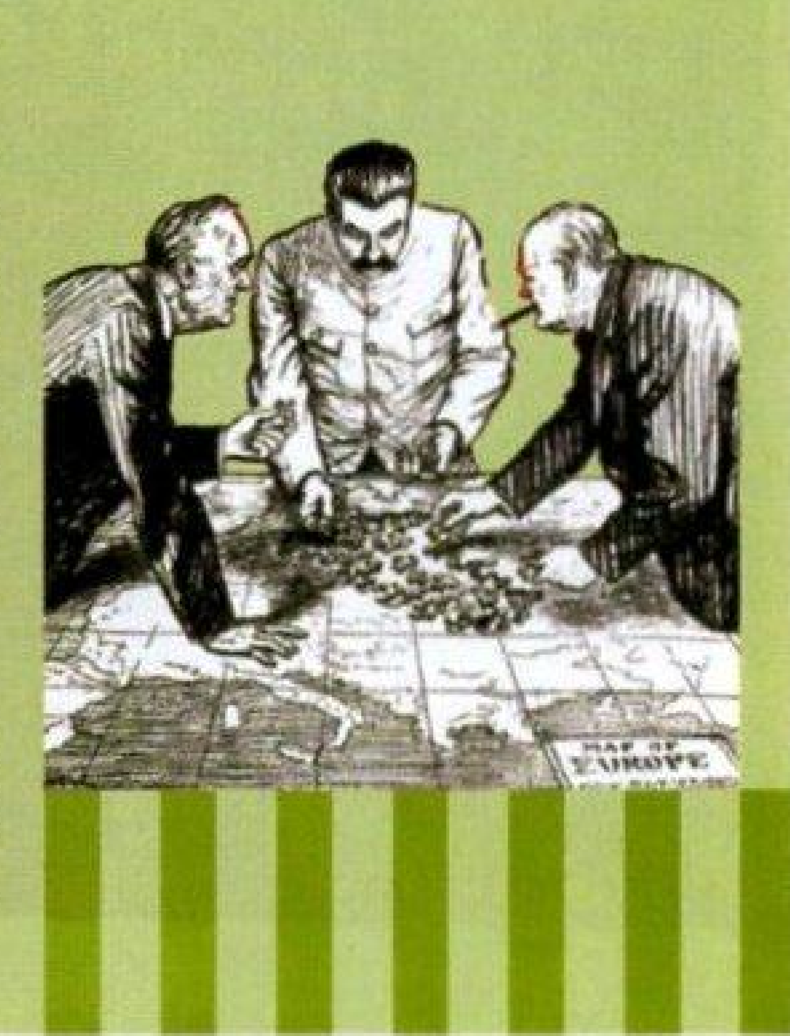
Pronto, sin embargo, las diferencias ideológicas y las pretensiones hegemónicas de los vencedores desembocaron en la formación de dos bloques antagónicos y en la guerra fría. Alemania fue dividida en dos, al igual que Berlín, su antigua capital, y finalmente se crearon dos estados, sometidos cada uno de ellos a uno de los bandos. A pesar de que hubo momentos de enorme tensión, el temor al holocausto nuclear evitó la guerra directa, y la confrontación se trasladó a lugares que aún no estaban bajo la dominación de alguno de los bloques, como Corea, Irán, Indochina y Grecia.

Con buena parte del mundo dividido en las zonas de influencia de la Unión Soviética y de los Estados Unidos, que pronto creció en poderío por encima de sus aliados británicos y franceses, la ONU aceptó la partición de Palestina entre árabes y judíos. Los primeros no aceptaron la fórmula y se inició un período de guerras en las que Occidente apoyó a Israel, en tanto los árabes recibían circunstancialmente respaldo soviético. En el otro extremo de Asia, en China, Mao Tse-tung llevaba a la victoria una revolución comunista que transformó profundamente el país y lo convirtió en una de las grandes potencias mundiales.

Los acuerdos para después de la guerra

En varias conferencias, Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética fijaron las fronteras de la posguerra y un nuevo sistema de relaciones internacionales. Pese a ello, estas medidas llevaron a la división en dos bloques y la guerra fría.

"Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, estamos decididos a salvar a las generaciones futuras del azote de la guerra que en el transcurso de nuestra vida ha traído inenarrables dolores a la humanidad, y a reafirmar la fe en los derechos fundamentales del hombre".



Carta de las Naciones Unidas (1945). *Imagen: Roosevelt, Stalin y Churchill se reparten Europa; caricatura de* Punch *(Londres).*

El nuevo orden que surgió de la Segunda Guerra Mundial empezó a fraguarse con un encuentro entre el primer ministro británico, Winston Churchill, y el presidente estadounidense, Franklin Roosevelt, a bordo del crucero *Augusta*, en agosto de 1941, en Placentia Bay (Terranova). Convencidos de la inevitable participación de Estados Unidos en la guerra, se estudió la estrategia a seguir y se aprobó la Carta Atlántica, un manifiesto con objetivos pacifistas. Cuatro meses más tarde, Churchill y Roosevelt se encontraron en Washington, en la conferencia de Arcadia; la situación había cambiado radicalmente con el ataque japonés a Pearl Harbor y la gran ofensiva alemana contra Rusia. Ya estaban, pues, delineadas las fuerzas contendientes, aunque la vinculación entre la Unión Soviética y los aliados encubrió mutuas suspicacias. Pese a ello, se presentó un frente unido y mucho más coordinado que el de las potencias del Eje.

La victoria del Ejército Rojo en la terrible batalla de Stalingrado marcó el punto de inflexión de la guerra, que a partir de entonces inició un giro desfavorable para Alemania. Por otra parte, la negativa de Roosevelt a aceptar compromisos para una futura reorganización de las fronteras europeas en beneficio de la Unión Soviética era un factor que suscitaba los recelos de Stalin. En estas circunstancias, el anuncio hecho por Roosevelt en la conferencia de Casablanca (enero de 1943) de que los aliados exigirían a Alemania una capitulación sin condiciones, puede ser visto también como una maniobra para evitar la posibilidad de un armisticio entre Alemania y la Unión Soviética. Meses después, la conferencia de Teherán (noviembre-diciembre de 1943) reunió en la capital iraní a Roosevelt, Churchill y Stalin. Era la primera vez que los "tres grandes" se sentaban juntos a la mesa de negociaciones. Allí se decidió el desembarco aliado en la costa francesa como inicio de una ofensiva dirigida contra el corazón de Alemania; una acción que iba a tener profundas consecuencias políticas entre angloamericanos y soviéticos, que competirían entre sí por ocupar Europa central.

Es posible que Roosevelt tardase en advertir el peligro que la Unión Soviética podía representar para Europa. O bien, que prefiriese posponer las cuestiones políticas a las estratégicas. Puede ser, por fin, que considerase preciso vencer las suspicacias de Stalin por el hecho de ver a la Unión Soviética soportando sola, en Europa, el embate alemán. Lo cierto es que el optimismo concebido en Teherán para el tiempo de paz se iba a revelar, muy pronto, infundado.

El desarrollo de la guerra a lo largo del 1944 exigió una definición por parte de Churchill y de



Planificación de la posguerra
En Yalta, las tres grandes potencias regularon sus relaciones de fuerza en base al principio geopolítico de las áreas de influencia, preludio de los bloques de la guerra fría. Se abordaron, sobre todo, la cuestión polaca, Alemania en la posguerra, el veto en el Consejo de Seguridad de la ONU y la intervención soviética en el Pacífico. *Churchill, Roosevelt y Stalin en Yalta.*

Los acuerdos de Bretton Woods
En julio de 1944, los 44 países alineados contra el Eje llegaron a acuerdos sobre el sistema monetario. El dólar se convirtió en la principal moneda de referencia para la economía mundial, y se crearon dos organismos, aún vigentes, uno destinado a equilibrar las balanzas de pagos y resolver los problemas cambiarios (Fondo Monetario Internacional) y el otro (Banco Mundial) a conceder créditos para el desarrollo.





Roosevelt con respecto al futuro de los países ocupados por los soviéticos. Tras la conferencia que reunió a ambos en Quebec, en septiembre de 1944, los proyectos de los aliados se resumían en que Alemania sería ocupada militarmente y dividida en tres zonas administrativas, bajo las jurisdicciones británica, estadounidense y soviética.

En Yalta (Ucrania), en febrero de 1945, las tres potencias delinearon las nuevas fronteras y sus áreas de influencia. En Occidente se han cuestionado estos acuerdos, por las ventajas obtenidas por los soviéticos, a los que, además, se acusó de no cumplir los compromisos de democratización de Europa oriental. Derrotada ya Alemania, y en vísperas del lanzamiento de las bombas atómicas sobre Japón, los "tres grandes" se reunieron en Potsdam, en las afueras de Berlín, el 17 de julio de 1945. En esta ocasión, el presidente Harry S. Truman representaba a Estados Unidos –Roosevelt había muerto– y, tras el triunfo del laborismo en la elecciones británicas, Clement Attlee sustituía a Churchill en plena conferencia. Discutieron las operaciones militares contra Japón, y Truman dio a conocer a Stalin la existencia de la bomba atómica. Además, se aprobó la Carta de las Naciones Unidas y se creó un consejo de ministros entre Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia y China, para preparar los tratados de paz y resolver conflictos como la situación de los países balcánicos.

La ONU, máximo foro internacional

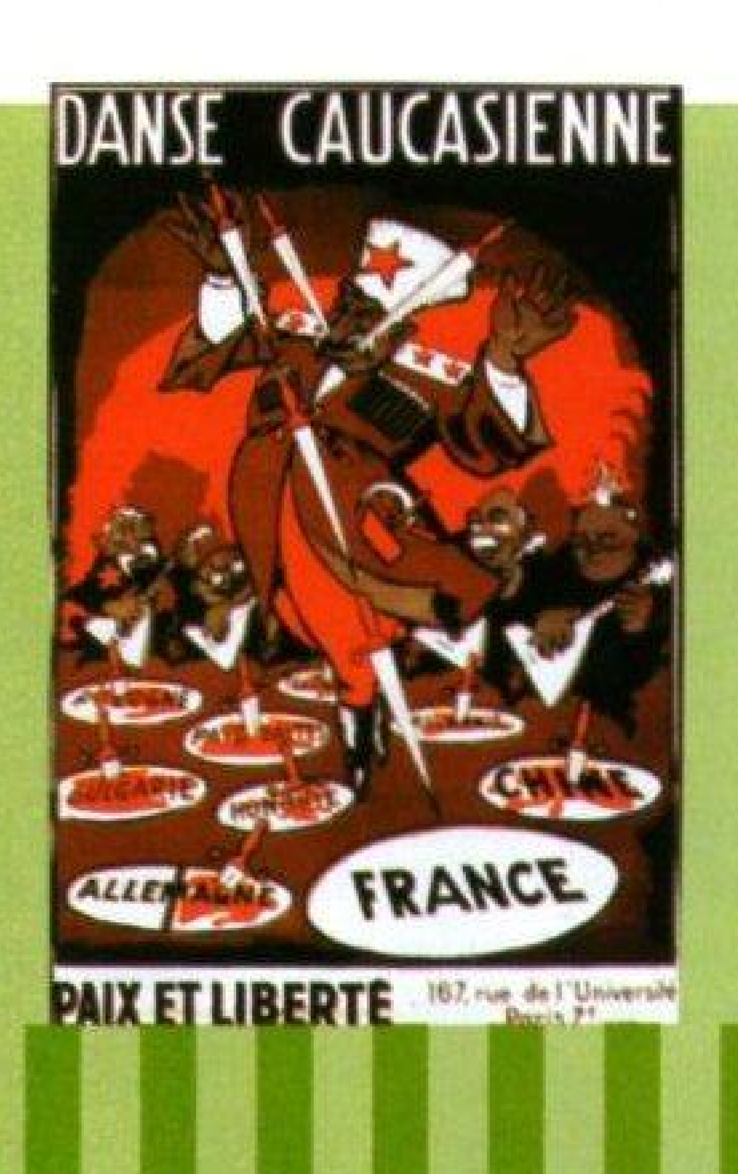
Desde la Carta Atlántica hasta la conferencia de Yalta se fue perfilando la Organización de las Naciones Unidas, según el nombre elegido por el presidente Roosevelt y utilizado por primera vez el 1 de enero de 1942. La nueva institución, cuya carta fundacional se promulgó el 26 de junio de 1945 en San Francisco, se creó con tres propósitos fundamentales: mantener la paz y la seguridad internacionales logrando por medios pacíficos el arreglo de las diferencias que pudieran surgir entre países; fomentar las relaciones de amistad, respetando la igualdad de derechos y la libre determinación de los pueblos; e impulsar la cooperación internacional, estimulando el respeto a los derechos humanos. Entre sus órganos destaca el Consejo de Seguridad, compuesto por cinco miembros permanentes con derecho a veto (Estados Unidos, Unión Soviética, Francia, Gran Bretaña y China) y miembros no permanentes –elegidos por la Asamblea General por períodos de dos años–. La sede de la organización se estableció en Nueva York.

La división del mundo en dos bloques

Alemania y Corea fueron los primeros y principales escenarios en los que se desarrolló la llamada guerra fría, que dejó al mundo dividido en dos bloques antagónicos y sumido en el temor a un definitivo y último conflicto atómico.

"Un avión cada sesenta y tres segundos. Transportaban cinco mil trescientas toneladas de carbón, mil ochocientas cincuenta de víveres, mil de materias primas (...) o sea en un solo día (...) la misma cantidad que antes del bloqueo llegaba por vía terrestre y fluvial".

Willy Brandt (1913-1992). Político alemán. *Imagen: cartel francés con propaganda anticomunista.*



Tras las capitulaciones de Alemania y Japón, la alianza entre las potencias occidentales y la Unión Soviética no pudo mantenerse. Las diferencias ideológicas y los distintos intereses condujeron a la formación de dos bloques antagónicos, que basaban la preservación de la paz en la disuasión, a través de la carrera armamentista, el miedo nuclear y el imperio de la guerra fría. Esta expresión la inventó el periodista Herbert Swope, para un discurso del senador Barnard Baruch, y durante décadas definió un sistema de difíciles relaciones internacionales pautado por la pugna tras la hegemonía mundial.

El mapa político del mundo mostraba un bloque occidental teóricamente asentado sobre la democracia representativa, la vigencia de los derechos humanos, y una fuerte participación del sector privado en la economía. Los gobiernos del Este, por su parte, se proclamaban marxistas-leninistas, con la economía fuertemente planificada y en manos del estado, y todas las actividades políticas monopolizadas por el único partido autorizado: el comunista. Durante los primeros años de la posguerra, los dos bloques buscaron consolidar el dominio sobre sus respectivas áreas de influencia, proceso que tuvo sus hitos más peligrosos en Alemania y en Corea.

Fue en Alemania donde primero se registró esa confrontación. Las potencias ocupantes borraron todos los vestigios del nazismo e impidieron el resurgir de Alemania como gran potencia militar. Muchas instalaciones industriales fueron requisadas, al igual que los derechos sobre patentes. La importancia de esto último la ratifica el reconocimiento de Estados Unidos de que las investigaciones científicas obtenidas como botín de guerra estaban diez años por delante de las suyas.

Alemania fue dividida en cuatro zonas, a cargo de soviéticos, estadounidenses, británicos y franceses; la capital, Berlín, situada en la zona soviética, también se dividió en cuatro distritos asignados a las mismas potencias. Cada una impuso su criterio en la zona que se le confió, y se abrió un foso entre las posturas de los soviéticos y las concepciones, más o menos comunes, de los occidentales.



Movilidad limitada

La confrontación entre los bloques, que impuso una rígida división territorial, con numerosos puestos de control en la frontera, separó a miles de alemanes de sus familiares.

Ya en 1946, Estados Unidos organizó una administración en la que intervenían los propios alemanes, convocando elecciones para formar parlamentos democráticos en los distintos estados germanos. Esto fue imitado por los británicos y los franceses en sus zonas, en 1947. La Unión Soviética, a su vez, mantenía una administración militar muy rígida, implantando en su territorio su propio sistema político.

A principios de 1947, estadounidenses y británicos unieron económicamente sus áreas, y un año después se les sumó Francia. La integración económica llevó a Estados Unidos a proponer la unificación política. En el fondo, se trataba de poner un dique al "peligro comunista", idea básica que permite comprender la política de Washington en este período. El proyecto tropezó con la oposición de la Unión Soviética, que reclamó influir sobre toda Alemania. Los occidentales rechazaron esta propuesta e iniciaron un programa de unificación, en las tres zonas y en Berlín occidental, que incluía una reforma monetaria y el estímulo a los *länder* para que elaborasen una constitución.

Como respuesta, los soviéticos bloquearon los accesos a Berlín. El corte de las vías de comunicación terrestres y fluviales amenazaba



El puente aéreo
Durante quince meses, los berlineses occidentales alzaron los ojos al cielo para confirmar que seguirían recibiendo alimentos, medicamentos y combustibles. Fueron necesarios 227.728 vuelos para romper el bloqueo impuesto por los soviéticos, el cual fue levantado a raíz de su inutilidad. *Avión con víveres aterrizando en el aeropuerto de Tempelhof, en Berlín Oeste.*

con impedir el aprovisionamiento de la ciudad, afectando a las tropas ocupantes y a los dos millones y medio de habitantes de la zona occidental. En ese crítico momento se impuso la decisión del presidente estadounidense, Harry S. Truman, de no ceder a la presión soviética, y se organizó un gigantesco puente aéreo para abastecer Berlín. Desde el 24 de junio de 1948 hasta septiembre de 1949 fueron introducidas en Berlín occidental por vía aérea casi dos millones de toneladas de mercancías, que aseguraron el abastecimiento. Ante el fracaso, los soviéticos levantaron el bloqueo el 12 de mayo de 1949, aunque el puente aéreo se mantuvo unos meses más por precaución.

Alemania se convirtió así en el punto central de las confrontaciones, en el curso de las cuales se consumó la división del país: Alemania occidental evolucionó bajo la influencia estadounidense, y en Alemania oriental se aplicó el esquema soviético. En Berlín, los comunistas tendieron una frontera de alambradas que separaba su zona de la occidental. La metáfora de Churchill, empleada en un discurso de marzo de 1946, acerca de que un telón de acero (*iron curtain*) se había corrido en el continente europeo, dividiéndolo en dos bloques antagónicos, adquiría visos de realidad.

Estos hechos son considerados el comienzo de la guerra fría, una confrontación muy particular que no se transformó en guerra generalizada por el temor a que ninguno pudiese vencer en ella, ya que las nuevas armas de destrucción masiva no aseguraban la victoria, sino un inexorable holocausto mundial.



Un país en ruinas
El conflicto bélico dejó en ruinas las principales ciudades alemanas. Los efectos de los bombardeos aliados, en los últimos meses de la guerra, fueron devastadores. La reconstrucción fue más acelerada en la zona occidental, sobre la que se volcaron ingentes recursos en pos de la normalización. *Un céntrico barrio de Frankfurt en mayo de 1945, al finalizar la contienda.*

Corea, una guerra para nada

La península de Corea fue arrebatada a Japón por Estados Unidos y la Unión Soviética en 1945. Como en Alemania, el país fue dividido, en este caso en dos zonas: la del norte bajo dominio moscovita, y la del sur sujeta a Washington. El paralelo 38 marcó la frontera. Las dos potencias prometieron dejar un gobierno único, pero finalmente surgieron dos estados: el comunista, liderado por Kim Il Sung, en el norte, y otro ultraconservador, dirigido por Sygman Rhee, en el sur. El 25 de junio de 1950, el ejército de Corea del Norte invadió a su vecino y en tres días ocupó Seúl, la capital. Con el respaldo de la ONU, fuerzas de Estados Unidos desembarcaron en Corea del Sur, rechazaron a los invasores, atravesaron el paralelo 38 y el 19 de octubre tomaron Pyongyang, la capital norcoreana. Entonces, China intervino en la guerra: expulsó a los estadounidenses y avanzó hasta recuperar Seúl para los comunistas, en noviembre. Desde ese momento el conflicto fue una sucesión de victorias y derrotas para ambos bandos, a uno y otro lado del paralelo 38, hasta que el 27 de julio de 1953 se firmó un armisticio que dejó la situación como al principio.

Consolidación del bloque occidental

Las dificultades para reconstruir Europa, después de la guerra, y el creciente poderío militar soviético impulsaron a Estados Unidos a iniciar una política de alianzas y de ayuda financiera a los países occidentales del Viejo Continente.

"Un continuo hundimiento de Alemania llevaría al hundimiento de Europa. (...) Se vio claramente que el comunismo surgiría al fin dentro de una arruinada y descuidada Europa occidental y central. Por eso se decidió devolver a los alemanes su poder gubernamental".

Konrad Adenauer (1876-1967). Político alemán. *Imagen: primera página de la constitución de la República Federal de Alemania.*

Der Parlamentarische Rat hat das vorstehende Grundgesetz für die Bundesrepublik Deutschland in öffentlicher Sitzung am 8. Mai des Jahres Eintausendneunhundertneunundvierzig mit dreiundfünfzig gegen zwölf Stimmen beschlossen. Zu Urkunde dessen haben sämtliche Mitglieder des Parlamentarischen Rates die vorliegende Urschrift des Grundgesetzes eigenhändig unterzeichnet.

BONN AM RHEIN, den 23. Mai des Jahres Eintausendneunhundertneunundvierzig

PRÄSIDENT DES PARLAMENTARISCHEN RATES

I. VIZEPRÄSIDENT DES PARLAMENTARISCHEN RATES

II. VIZEPRÄSIDENT DES PARLAMENTARISCHEN RATES

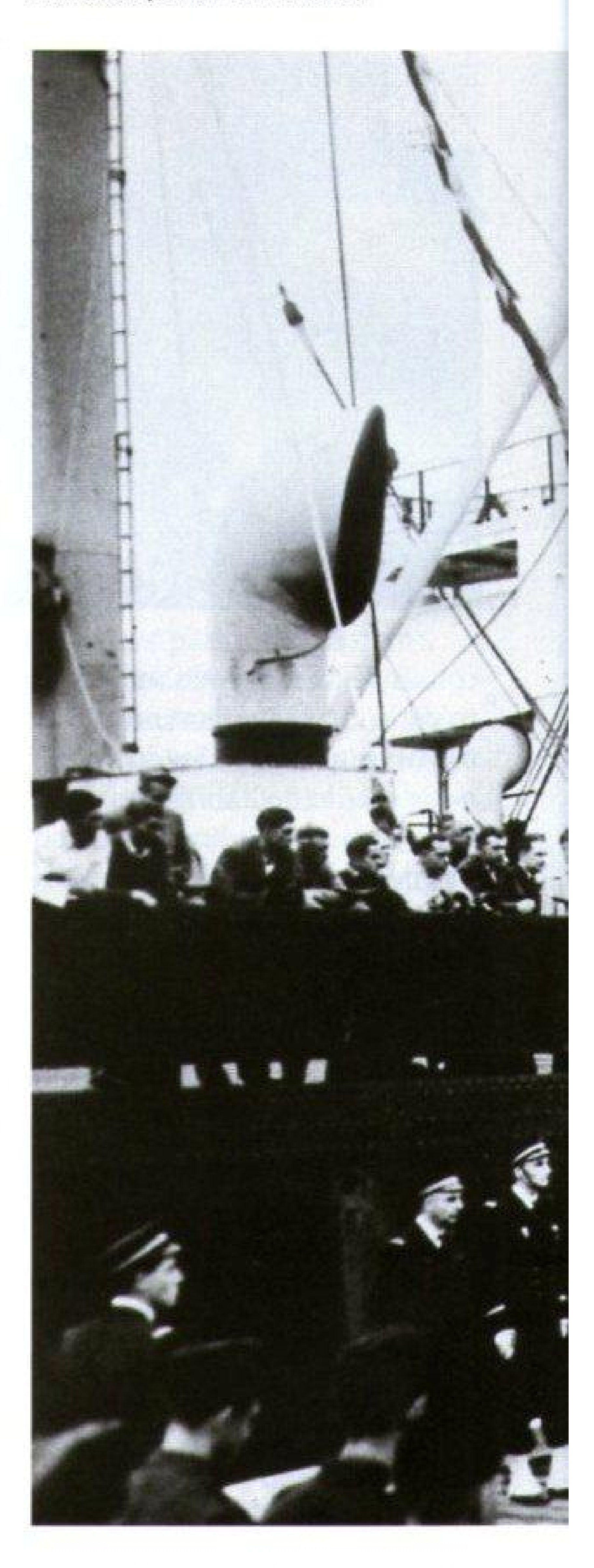
El mapa de Europa, tras la Segunda Guerra Mundial, quedó cristalizado en dos bloques duramente enfrentados por sus diferentes concepciones políticas, económicas, sociales y filosóficas. El occidental, claramente orientado por una potencia extracontinental, Estados Unidos, gozó para su recuperación de los grandes aportes financieros y técnicos de este país, concretados a través del denominado Plan Marshall. Estados Unidos se involucró en este proceso ante las dificultades de la reconstrucción, agravadas en Gran Bretaña, Francia y Holanda por el movimiento descolonizador. Además, el creciente poderío militar soviético terminó de convencer a Washington de que debía asumir la conducción de lo que llamó "mundo libre", en contraposición al espacio geográfico controlado por la Unión Soviética.

El modelo sobre el que se estructuró la mayoría de los países de Europa occidental no difería demasiado del anterior a la guerra, basado en la democracia parlamentaria. Existía, sin embargo, una diferencia sustancial en lo que respecta a la política exterior de cada uno de ellos. Poco a poco, las rivalidades seculares comenzaban a limarse en beneficio de la creciente influencia de Estados Unidos y del llamado "vínculo atlántico", que ya pergeñaba voluntarias limitaciones en el tradicional concepto de soberanía, al tiempo que daba sustento conceptual e ideológico al bloque occidental.

Alemania, pieza clave

La derrotada Alemania fue la pieza clave en la conformación de los bloques, pues ellos quedaron formalizados y explicitados a raíz de las tensiones creadas al determinar el futuro del pueblo y el territorio germanos. El bloqueo soviético de Berlín impulsó a Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia a acelerar el proceso de unificación política y económica entre las zonas bajo su control. Se elaboró un proyecto de constitución que creaba una república parlamentaria, el cual fue debatido y aprobado por los estados o *lander*. Así surgió la República Federal de Alemania, en cuyas primeras elecciones triunfó la democracia cristiana, encabezada por Konrad Adenauer. Éste fue jefe del gobierno durante catorce años. La respuesta del otro bloque no se hizo esperar, y pocos meses des-

El Plan Marshall
El plan de ayuda a Europa propuesto por George Marshall, secretario de Estado de Estados Unidos, benefició a diecisiete países por un total de 13.500 millones de dólares, entre 1948 y 1952. Esta iniciativa fue fundamental para la recuperación del Viejo Continente y su alineamiento con Washington. *Llegada a Francia del primer barco con ayuda financiada por el Plan Marshall.*





La creación de la OTAN
La Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), con Estados Unidos, Canadá y varios países de Europa occidental, fue la pieza más importante de la política de alianzas de Washington, en casi todo el mundo, para reforzar el poderío militar de sus aliados y contener el expansionismo de la Unión Soviética. *Firma del tratado de la OTAN, en Washington el 4 de abril de 1949.*

pués nació la República Democrática Alemana, constituida según el modelo soviético, con un apabullante predominio del partido comunista.

Las potencias occidentales brindaron un fuerte apoyo económico a la reconstrucción de la Alemania Federal, que en poco tiempo inició un proceso de acelerado desarrollo. A ello contribuyó la confianza que inspiraron a las potencias ocupantes los nuevos dirigentes alemanes, lo que condujo a aflojar, hasta eliminarlas, las limitaciones económicas y políticas impuestas al país. El gobierno de Bonn, capital de la nueva república, adquirió cada vez mayor autonomía para dirigir la política interna y la internacional, y recibió el espaldarazo definitivo cuando en 1950 se le permitió adherirse al Plan Marshall, impulsado por Estados Unidos para reconstruir Europa occidental. Un año después, las potencias occidentales declararon extinguido el estado de guerra, y al año siguiente Estados Unidos propuso la remi-

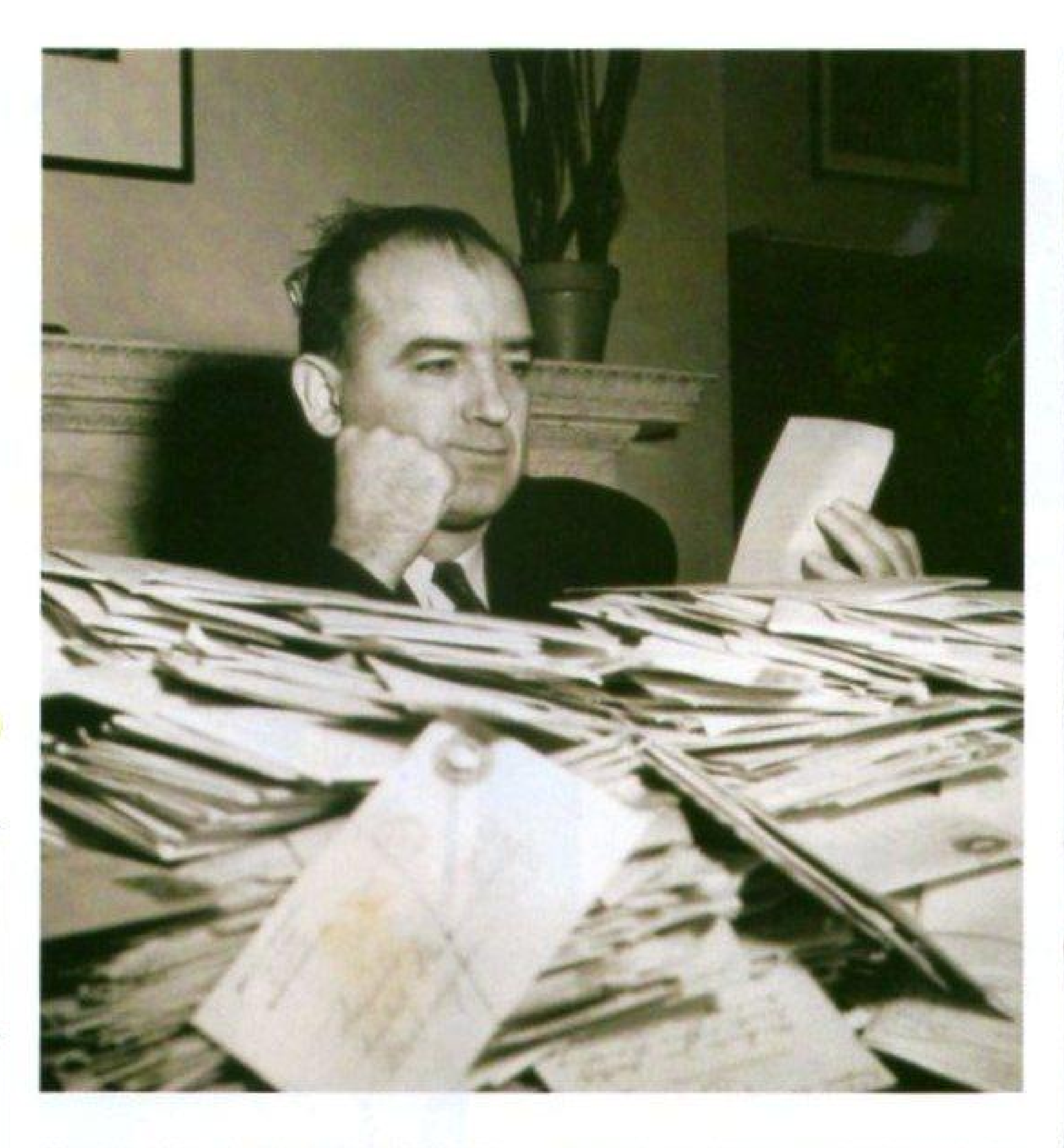
Cambio británico

La subida al poder del laborismo británico, a costa del partido conservador de Winston Churchill, fue uno de los hechos más sorprendentes de la posguerra. El nuevo primer ministro, Clement Attlee, buscó levantar la destrozada economía del país con un programa de controles estatales y nacionalizaciones (Banco de Inglaterra, minas de carbón, ferrocarriles y producción de energía eléctrica). Los resultados fueron modestos, aunque el laborismo alcanzó importantes éxitos en su política social; el más significativo fue la creación de la Seguridad Social, a través de la cual se aseguró la asistencia médica gratuita, con un buen nivel, para todos los británicos.

España y Portugal

Las dictaduras de España y Portugal, que se declararon neutrales durante la guerra, fueron las únicas que sobrevivieron al conflicto en Europa occidental. Miradas con resquemor por las democracias y amenazadas con el aislamiento, las necesidades estratégicas occidentales determinaron su suerte. Las islas Azores, esenciales para reabastecer de combustible a los aviones, santificaron la tiranía lusitana, que estuvo entre los fundadores de la OTAN. El régimen de Francisco Franco, en cambio, debió sufrir el aislamiento durante la segunda mitad de la década de 1940. A comienzos de la década de 1950, la intensificación de la guerra fría impuso un acuerdo con Estados Unidos: a cambio de bases en territorio hispánico, España se beneficiaba con el Plan Marshall.

El macartismo
El senador estadounidense Joseph McCarthy creó en su país un clima de terrorismo ideológico, al investigar a destacados artistas, escritores y ciudadanos en general, y acusarlos de comunistas si tenían una actitud crítica ante el gobierno. El maniqueísmo de McCarthy envió a la cárcel o privó de su trabajo a muchos inocentes. *McCarthy en su despacho del senado, en 1952.*





Cronología

1945 » El Partido Laborista, encabezado por Clement Attlee, vence en las elecciones generales británicas, celebradas el 26 de julio.

1946 » Estalla la guerra civil griega, que se prolongaría hasta 1949 y concluiría con la derrota de los comunistas prosoviéticos.

1947 » El presidente Truman anuncia que Estados Unidos ayudará a los países amenazados por el comunismo. El senador Joseph McCarthy inicia su "caza de brujas" contra liberales e intelectuales progresistas estadounidenses.

1948 » Se aprueba la constitución de la novel República de Italia; comienza la serie de gobiernos democristianos, presididos por Alcide De Gasperi.

1949 » En abril se constituye la OTAN con la participación de doce países. En mayo se sanciona la constitución de la República Federal de Alemania. El democristiano Konrad Adenauer es elegido canciller en agosto. En octubre se proclama la República Democrática Alemana, réplica soviética a la fundación de la Alemania occidental.

1953 » Estados Unidos y España firman un tratado de amistad que implica el fin del aislamiento del régimen del general Francisco Franco.

litarización de la Alemania Federal y su integración en un proyectado ejército europeo, que serviría como primera muralla de contención frente al expansionismo comunista.

Este proyecto no llegó a ejecutarse por la decidida oposición del gobierno francés, influido por el partido gaullista, las aprensiones respecto a la antigua rivalidad con Alemania, y las reminiscencias de las alianzas estratégicas entre Francia y Rusia, desde la época de los zares. Estas reminiscencias sobrepasaban largamente los aspectos ideológicos, puesto que De Gaulle era un ferviente anticomunista. Así, viajó a Moscú en 1944 y firmó con Stalin un tratado de cooperación y amistad, porque desconfiaba de Alemania y de las pretensiones de Estados Unidos sobre Europa, y tenía elevadas aspiraciones en torno al papel que debía cumplir su país en el concierto internacional.

De Gaulle había asumido el poder en 1944, con la liberación de París y de la mayor parte del territorio francés. Su IV República pretendía romper con la inestabilidad que caracterizó a la anterior, pero sus principales apoyos políticos eran las fuerzas de la Resistencia: comunistas, socialistas y cristianos de izquierda. La paz y las labores de reconstrucción hicieron aflorar las diferencias ideológicas entre estos grupos, así como las de éstos con De Gaulle. Además, en los primeros años, la Resistencia impuso una severa campaña de depuración contra los miembros del gobierno de Vichy y otros colaboradores con las fuerzas de ocupación alemanas. La caza de los traidores fue caldo de cultivo de arbitrariedades, venganzas personales y hasta de persecución de empresarios que, por ser tales, eran considerados "fascistas". Este clima de inestabilidad conspiró contra la recuperación económica del país.

En las elecciones convocadas para noviembre de 1945, De Gaulle ganó la jefatura del gobierno. El partido comunista se constituyó en la primera mayoría parlamentaria y pidió ministerios estratégicos. Pero De Gaulle no estaba dispuesto a concedérselos, con el argumento de que recibía órdenes de Moscú y, por lo tanto, no era un partido francés. La situación desembocó en la sorpresiva renuncia de De Gaulle, en enero de 1946. La inestabilidad política subsistió durante años, al punto de que hasta 1958 se sucedieron veinticinco gobiernos. Aunque con una particularidad: en esos años, el electorado giró gradualmente de la izquierda a la derecha del espectro político.

Un proceso en sentido contrario se vivió en Gran Bretaña. Winston Churchill, el estadista conservador que ganó inmenso prestigio durante la guerra, fue derrotado por el laborista Clement Attlee. Los historiadores atribuyen este cambio al mal recuerdo que tenían los británicos de los gobiernos conservadores previos a la guerra, en los que imperó una fuerte crisis económica. Además, el conflicto bélico generó en el pueblo un clima de solidaridad que se compadecía mejor con el pro-



El papel de la mujer
El famoso "espíritu alemán", marcado por la fortaleza y el tesón, afloró en la reconstrucción y en el desarrollo económico. El movimiento Mujeres de los Escombros que se dedicó a retirar las ruinas y a construir viviendas, tuvo un papel destacado. Su aporte fue decisivo para acelerar la recuperación. *Alemanas descansando, en un alto de las tareas de reconstrucción.*



La opción francesa
Charles De Gaulle fue como una espina para Estados Unidos por su sentido de independencia y su propósito de convertir a Francia en una gran potencia. Forzó su inclusión en la administración de Alemania occidental, que iba a ser repartida entre Washington y Londres, y sentó las bases para un desarrollo nuclear autónomo. *Charles de Gaulle en Londres, en 1940.*





Italia republicana
La monarquía italiana pagó cara su complicidad con el fascismo. En un referéndum celebrado en 1946, el 54,3% de los italianos optaron por proclamar la república. Tres días después, el rey Humberto II –imagen– abdicó y se exilió en Portugal.

grama laborista. Attlee, sin embargo, no sólo mantuvo sin fisuras la alianza con Estados Unidos, sino que debió recurrir a este país cuando no pudo suministrar ayuda a los anticomunistas griegos inmersos en la guerra civil.

Estados Unidos tomó el relevo británico y ayudó militar y económicamente a los derechistas griegos, para evitar que el país cayese en la órbita soviética, como había ocurrido con la mayoría de las naciones balcánicas. Esta alianza estratégica de contención del comunismo se completó con la firma de tratados con Turquía, en cuyo territorio se establecieron bases militares estadounidenses.

Mientras en el resto de los países de Europa occidental, salvo en España y Portugal, se desarrollaban procesos similares de fortalecimiento de las democracias parlamentarias, y de aceptación en diversos grados de la influencia estadounidense, en Italia, la otra gran derrotada, se iniciaba un contradictorio período de colaboración y confrontación entre las fuerzas políticas. Colaboración para crear estructuras que evitasen el retorno del fascismo y superasen el aislamiento en el que quedó sumido el país, y de luchas políticas por el control del poder. La monarquía fue abolida, y se estableció una república parlamentaria, en la que la democracia cristiana ganó el gobierno, con la oposición de comunistas, socialistas (escindidos de aquéllos en 1947), republicanos y liberales.

Tras unos comienzos vacilantes entre los dos bloques, Italia se alió al occidental, se benefició del Plan Marshall y emprendió la tarea de la recuperación económica, dificultada por las enormes diferencias en el desarrollo del norte y el sur del país.

Esplendor de Hollywood

Tras la Segunda Guerra Mundial, Hollywood afianzó su liderazgo cinematográfico internacional. El sistema de estudios, con su producción industrial de películas de género, vivió su última etapa de esplendor en la década de los 60, antes de entrar en declive.

*** Western**
Paradigma del género épico, la narración de la vida fronteriza en los orígenes de Estados Unidos alcanzó su cima con las obras de John Ford.

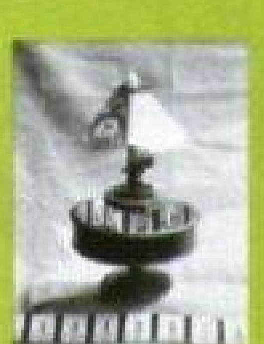
*** Melodrama**
De estética colorista, las historias de amores imposibles y dramas familiares llegaron a las más altas cotas de emotividad con los filmes de Douglas Sirk.

The Man Who Shot Liberty Valance John Ford **1962**

Gone With the Wind Victor Fleming **1939**

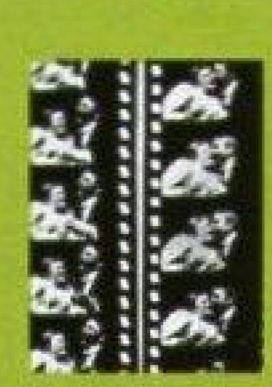
Monkey Business

1824



Peter M. Roget descubre la persitencia retiniana. Se popularizan los artilugios de animación, como el zoótropo o el praxinoscopio –foto–.

1891



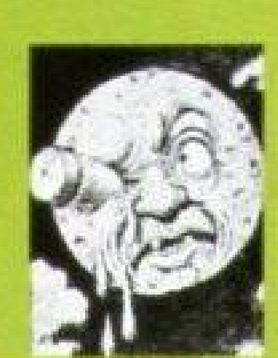
Thomas A. Edison patenta el kinetoscopio, primera máquina de cine, cuyas películas sólo pueden ser vistas por un espectador.

1895



Louis y Auguste Lumière realizan la primera exhibición pública de cine en París, gracias al desarrollo del cinematógrafo.

1902



George Mèlies, con los trucajes de su cortometraje *Le voyage dans la Lune*, descubre las posibilidades del género de ficción en el cine.

Clasicismo internacional

A pesar de la hegemonía de Hollywood, varios países desarrollaron notables cinematografías durante el período clásico (1915-1960): Alemania, con directores como Fritz Lang; Francia, con Abel Gance o Jean Renoir; Japón, con Ozu Yasujiro o Mizoguchi Kenji; la URSS, con Serguéi Eisenstein; o India, con Satyajit Ray.







1. *Bronenosets Potyomkin* (S. Eisenstein, 1925)
2. *Napoléon* (A. Gance, 1927)
3. *Pather Panchali* (S. Ray, 1955)
4. *Akasen Chitai* (K. Mizoguchi, 1956)

*** La censura fue habitual en Hollywood y ciertos temas sólo se podían tratar con subterfugios. Así, en 1952, Fred Zinnemann recurrió al género del western para abordar el macartismo en *High Noon*, con Gary Cooper.**



El sistema de estudios

Nacido tras la Gran Guerra con el traslado de la industria cinematográfica de Nueva York a Hollywood, se basó en el *star system*, la codificación por géneros y la producción simultánea de películas de alto y bajo presupuesto –serie A y B–.



Talentos extranjeros
Greta Garbo, Billy Wilder, Jacques Tourneur o F. W. Murnau –en la imagen, su *Sunrise*, de 1927– fueron algunos de los inmigrantes que contribuyeron al éxito de Hollywood.



Límites al arte
Arte e industria entraban a menudo en conflicto. Orson Welles se vio desplazado de Hollywood por su visión del magnate William R. Hearst en *Citizen Kane* (1941).

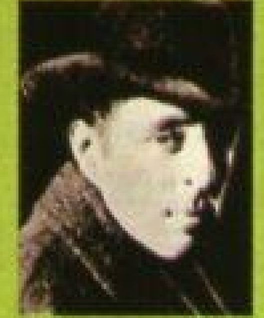
*** Cine negro**
Los relatos criminales, herederos del cine expresionista alemán, reflejaron las tensiones sociales latentes durante los años cuarenta y cincuenta.

*** Comedia**
Las parodias de la guerra de sexos de Frank Capra, Ernst Lubitsch y Howard Hawks tomaron el relevo del *slapstick* –comedias alocadas del cine mudo–.

*** Musical**
En este popular género, que encumbró a estrellas como Gene Kelly, Ginger Rogers y Fred Astaire, los diálogos se supeditaban a las canciones y los bailes.

Howard Hawks **1952** **Singin' in the Rain** Stanley Donen / Gene Kelly **1952** **Gilda** Charles Vidor **1946**

1915



David W. Griffith da forma al lenguaje cinematográfico en el largometraje *The Birth of a Nation*, síntesis de los avances anteriores.

1927



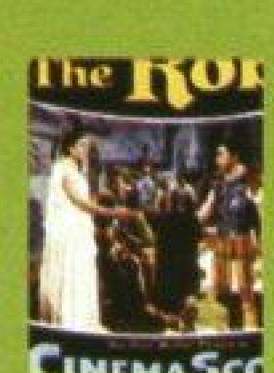
The Jazz Singer, de Alan Crosland, se convierte en el primer film sonoro, gracias al sistema Vitaphone de discos sincronizados.

1935



Rouben Mamoulian dirige *Becky Sharp*, primera película rodada en Technicolor. El cine en color se generalizará en los años 50.

1953



The Robe, de Henry Koster, filmada en *Cinemascope*, inaugura los formatos panorámicos lanzados para competir con la televisión.

Cine en las calles

Con la industria cinematográfica destrozada por la guerra, directores italianos como Roberto Rossellini, Vittorio de Sica o Luchino Visconti optaron a mediados de los 40 por rodar historias de marcado carácter social, en localizaciones naturales y con actores no profesionales. Nacía así el revitalizador movimiento neorrealista.



↑ Rossellini mostró la resistencia italiana en *Roma, città aperta* (1945), rodada durante los últimos días de ocupación alemana.

La nueva ola

La ruptura neorrealista culminó en los años 60 con la aparición de la *nouvelle vague* francesa y movimientos similares en Alemania e Inglaterra. Directores como Jean-Luc Godard, Werner Herzog o Lindsay Anderson reivindicaban el rupturismo formal y la preponderancia de la autoría, en plena crisis del sistema de estudios de EE.UU.



↑ *Jules et Jim* (1961), de François Truffaut, planteó un triángulo amoroso insólito hasta entonces.

El bloque de los países socialistas

Los países de Europa oriental, bajo la hegemonía de la Unión Soviética, se convirtieron en un poderoso bloque ideológico y militar opuesto a Occidente. Sólo el temor a una catástrofe nuclear evitó el enfrentamiento directo.

Veinte millones de muertos y una economía exhausta fueron el alto precio que pagó la Unión Soviética por su enfrentamiento con el nazismo. Sin embargo, y contrariamente a lo ocurrido en la Primera Guerra Mundial, a cuyo término se derrumbó el zarismo, el régimen de Stalin salió fortalecido del conflicto bélico con el resurgimiento del patriotismo y la victoria. Además, con los acuerdos logrados con las potencias occidentales, las modificaciones de fronteras reportaron a los soviéticos la anexión de 684.000 kilómetros cuadrados y 24 millones de habitantes, así como una vasta zona de influencia integrada por Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Bulgaria, Rumania, Albania, Alemania oriental y, en los primeros tiempos de la posguerra, Yugoslavia.

Stalin inició la reconstrucción de su inmenso país bajo las pautas de los anteriores planes quinquenales, otorgando prioridad a la industria pesada, a la reparación de los daños de guerra y al rearme de sus ejércitos. Al mismo tiempo, se daban los primeros pasos para convertir la suma de países ocupados en una zona integrada política, militar y económicamente. Esta integración significó la explotación de las naciones aliadas en beneficio de Moscú. Numerosas fábricas, sobre todo de Alemania, fueron desmanteladas y trasladadas a la Unión Soviética, en tanto que materias primas estratégicas eran importadas a precios irrisorios. El panorama económico se completaba con fracasos en el sector agrícola, en el que la mecanización y el aumento de la superficie cultivada no lograban aumentar la producción. Las estructuras rurales sufrieron un retroceso, se ampliaron las diferencias entre la ciudad y el campo, y surgió el riesgo de un peligroso y tenso estancamiento social.

Esta situación interna, marcada por los sacrificios, el desabastecimiento, penosos niveles de vida y la expoliación de los países ocupados, generó un enorme malestar que Stalin controló a través de una política de terror. La oposición fue eliminada sin reparar en métodos, y los arrestos y los confinamientos en remotas zonas alcanzaron cifras inusitadas.

Él ofrecimiento de Estados Unidos para incluir a la Unión Soviética y sus aliados en el Plan Marshall tomó por sorpresa al bloque oriental. Polonia y Checoslovaquia aceptaron, pero debieron retractarse cuando Moscú definió el programa de ayuda como un instrumento del imperialismo. Esta posición tuvo como consecuencia terminar con las ya escasas relaciones económicas y comerciales con Europa occidental, pero también obligó a los dirigentes soviéticos a plantearse la estructuración de un bloque prácticamente autárquico, acelerando la integración.

La dictadura estalinista se extendió, entonces, a los países satélites. Los partidos comunistas perdieron definitivamente sus autonomías, y los no comunistas, que aún existían en algunos países, fueron proscritos. La actividad política quedó estrictamente centralizada en el Kominform, organismo creado para intercambiar información, pero que, de hecho, sirvió para construir el monolitismo del bloque. Este rumbo de las relaciones internas de Europa oriental fue el que condujo a la separación de la Yugoslavia de Tito.

En el plano económico, la integración se formalizó en tres etapas: acuerdos comerciales y de cooperación entre los países satélites, tratados similares de éstos con la Unión Soviética, y creación del



El Pacto de Varsovia

El Pacto de Varsovia nunca actuó fuera de su ámbito. Sí lo hizo internamente, al sostener los soviéticos que algunas rebeliones populares eran agresiones organizadas en el exterior.

"Stalin inventó el concepto 'enemigo del pueblo'. (...) Este término hizo posible el uso de la más cruel represión, la violación de todas las normas de la legalidad revolucionaria contra cualquiera (...) que estuviera en desacuerdo con Stalin".

Nikita Kruschev (1894-1971). Político soviético. *Imagen: cartel de Alemania oriental contra Alemania Federal y Estados Unidos.*





La temida KGB

Uno de los principales instrumentos del poder soviético fue el servicio de espionaje, centralizado por el Ministerio de la Seguridad del Estado y su sucesor, a partir de 1954, el *Komité Gosudarstvennoi Biezopasnosti* (KGB, Comité de Seguridad del Estado). Dotado de enormes recursos, la KGB estaba infiltrada en todos los organismos estatales. Se encargaba de las operaciones clandestinas en el extranjero, el control de la población, el combate a la oposición política y la seguridad en las fronteras. Los métodos brutales del estalinismo fueron sustituidos por acciones más sutiles, como la propaganda y la infiltración en los servicios de espionaje occidentales.

Consejo de Ayuda Mutua Económica (conocido por Comecon, según sus siglas en inglés). Sus primeros miembros fueron la Unión Soviética, Polonia, Checoslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria. Posteriormente, se adhirieron la República Democrática Alemana, Albania, Mongolia, Cuba y Vietnam. La inicial preponderancia soviética impidió que el Comecon tuviese un funcionamiento más o menos regular hasta 1954. Pero nunca pasó de ser un organismo de coordinación, para la elaboración de los planes quinquenales y para compensar deudas. Tampoco se planteó una liberalización arancelaria similar a la que se daba en la Comunidad Económica Europea.

Esta estructura formal no significaba una unión entre iguales. Los historiadores han destacado la similitud de estos tratados con los que firmaba Estados Unidos con los países latinoamericanos: en ambos bloques, la gran potencia limitaba las posibilidades de expansión industrial de sus socios, les compraba materias primas a

Severa represión
Hasta 1956, en la Unión Soviética existió una red de campos de trabajos forzados, los *gulag*, donde se internaba a los disidentes y a las personas que, a juicio del régimen, necesitaban ser "rehabilitadas". La ley distinguía entre los delincuentes comunes y los enemigos de la revolución, que recibían un trato más severo. *Trabajadores forzados en un* gulag, *en la década de 1930.*



Desestalinización y deshielo
En 1955, Nikita Kruschev invitó a Konrad Adenauer, canciller de Alemania Federal, a visitar Moscú y establecer relaciones diplomáticas. El gesto significó la primera aceptación por los soviéticos de la división de Alemania y fue todo un símbolo del período de desestalinización y deshielo inaugurado por el dirigente comunista. *Bulganin y Kruschev –de espaldas– atienden a Adenauer.*



Cronología

1947 » La Unión Soviética funda el Kominform, oficina de información de los partidos comunistas.

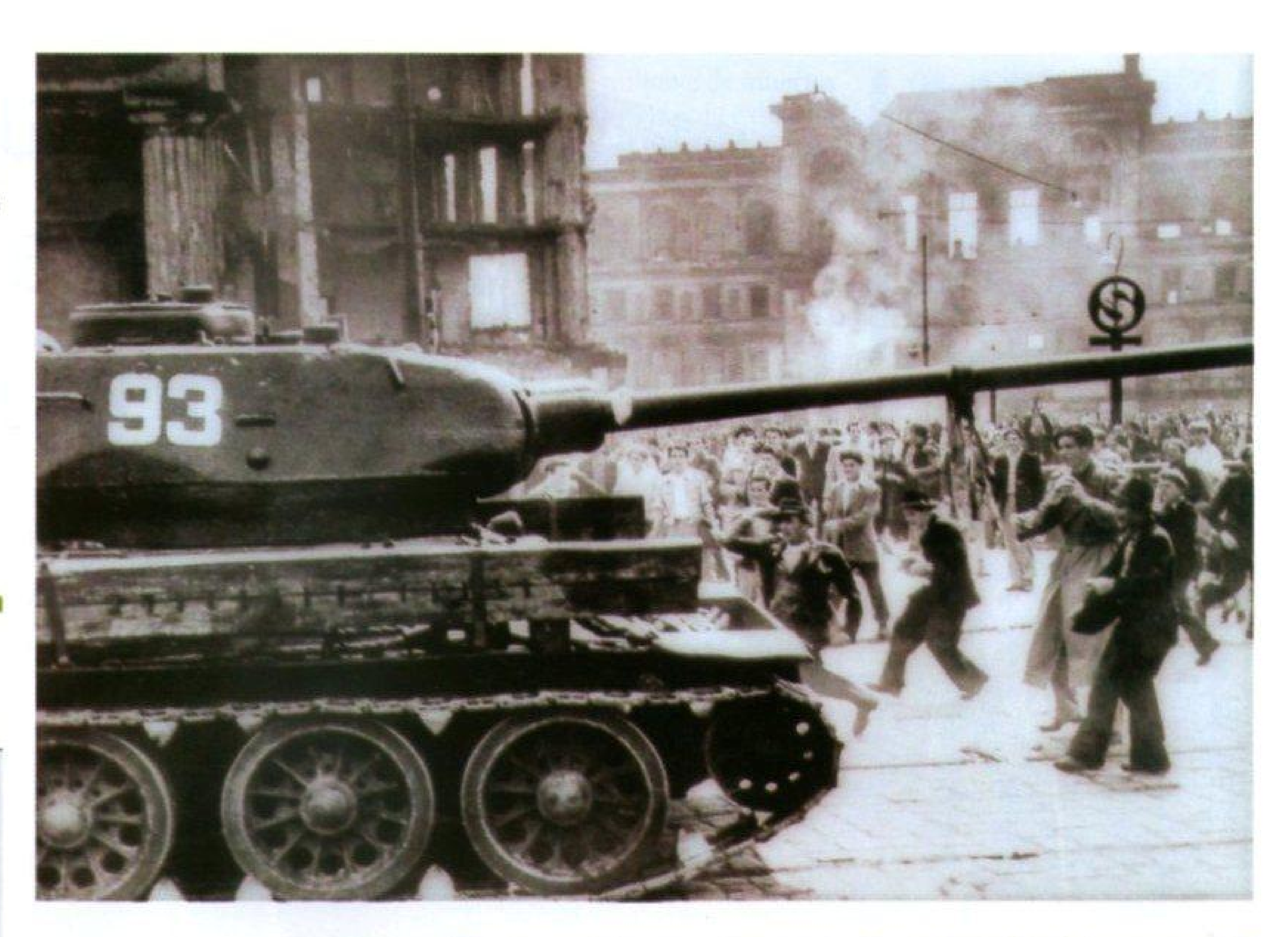
1948 » Yugoslavia no acepta la hegemonía soviética y se independiza del bloque oriental.

1949 » Se crea el Comecon, que planifica la economía de los estados de la Europa del Este. La URSS ensaya la bomba atómica.

1953 » Muere Stalin y se inicia un período de sorda lucha por el poder, del que sale triunfante Nikita Kruschev, en 1954.

1955 » Se crea la Organización del Pacto de Varsovia, respuesta del bloque del Este a la OTAN.

1956 » Insurrecciones populares en Polonia y Hungría que son sangrientamente aplastadas por las tropas soviéticas.



El levantamiento de Berlín
La crisis económica y el cercenamiento de las libertades provocaron, en abril de 1953, una masiva rebelión de obreros en Berlín oriental. Fue el primer síntoma importante de oposición al modelo implantado en Europa del Este. Las tropas soviéticas, apoyadas por blindados, reprimieron violentamente a los trabajadores. *Grupos de berlineses se enfrentan a un tanque soviético.*

Los escritores soviéticos

La Revolución de 1917 se vio acompañada por una eclosión de las más variadas vanguardias artísticas. Bajo el gobierno de Lenin, todas ellas se manifestaron con total libertad. Cuando Stalin centralizó en sus manos las riendas del poder, se impuso como doctrina oficial el llamado "realismo socialista", que procuró convertir el arte en una herramienta revolucionaria. Los escritores se vieron forzados a ceñir sus formas expresivas a criterios propagandísticos que empobrecieron la literatura. Quienes se negaron, fueron sometidos al destierro interior, a la cárcel, al silencio editorial e incluso a la pena de muerte. Ante el giro de los acontecimientos, Vladimir Maiakovski (1893-1930), considerado el poeta mayor de la revolución pero sumido en un profundo desengaño, se suicidó. Máximo Gorki (1868-1936), que ya había sido consagrado por Lenin, se mantuvo a incómoda distancia. Isaak Babel (1894-1941), que había combatido en la mítica Caballería Roja, terminó sus días en un campo de concentración. La gran poetisa Anna Ajmátova (1888-1966) no vio su obra publicada en vida, y Osip Mandelstam (1891-1938) murió fusilado.

bajo costo, les vendía productos manufacturados y ataba los créditos a la obligación de que se le compraran bienes y servicios.

Desde el punto de vista militar, los dos grandes acontecimientos que protagonizó la Unión Soviética, y que sirvieron para elevar a muchos grados la temperatura de la guerra fría, fueron la obtención de la bomba atómica y sus primeros éxitos en la carrera espacial, con la puesta en órbita de los primeros satélites artificiales. Por otro lado, los soviéticos conservaban el control militar a través de las tropas estacionadas en los otros países, conforme a los tratados de paz de 1947 y los posteriores de cooperación. La situación cambió con el ingreso de Alemania Federal en la OTAN, porque ahora los países occidentales tenían tropas en una de las más importantes fronteras con el bloque socialista. La respuesta fue la creación de la Organización del Pacto de Varsovia, que imponía la mutua ayuda militar en el caso de una agresión armada, así como las consultas sobre los temas internacionales que afectasen los intereses del bloque. Hasta 1960, sin embargo, este organismo careció



Desplazados húngaros
La represión de la insurrección húngara de 1956 reprodujo situaciones y escenas propias de la Segunda Guerra Mundial, muchas veces con los mismos protagonistas: miles de personas abandonando sus casas en búsqueda de un refugio seguro.

de importancia. Se la quitó la misma Unión Soviética, que dio prioridad a su propio rearme en perjuicio de la defensa colectiva. Además, Moscú no podía confiar en los ejércitos de los países aliados, ante el temor de que estuviesen influidos por el descontento de sus respectivos pueblos. En efecto, las rebeliones populares y de reivindicación nacional que estallaron en Berlín oriental, Polonia y Hungría fueron sangrientamente reprimidas exclusivamente por las tropas soviéticas.

El alzamiento de Polonia, un pueblo profundamente católico, y cuyo clero gozaba de gran prestigio por su oposición al nazismo, se originó por las nuevas limitaciones impuestas a la libertad religiosa. El de Hungría, paralelo al polaco, fue una protesta generalizada contra el desplazamiento de gobernantes con una orientación más liberal que la habitual entre los comunistas prosoviéticos. Sin embargo, posiblemente las dos rebeliones no hubiesen sido posibles sin la muerte de Stalin, que abrió paso a un lento proceso de cambio y liberalización.

Relaciones con Occidente

La Unión Soviética se consideraba la cabeza rectora de la revolución mundial, a través de su propia acción y la de los partidos comunistas en los países occidentales. Por eso, rechazó los movimientos de liberación de las colonias francesas mientras el comunismo tuvo posibilidades de acceder al poder en la metrópoli.

En este contexto, el primer enfrentamiento con Occidente se produjo en Irán, país que había sido ocupado por rusos y británicos en 1941. El partido comunista persa, el *Tudeh*, ganó impor-

Límite entre los bloques ■ OTAN en 1949 ■ Pacto de Varsovia en 1955

tantes posiciones en la posguerra, y Stalin quiso participar en el reparto del petróleo iraní. Ante la oposición occidental, que exigió la retirada de las tropas rusas, kurdos y azerbaiyanos, asentados en una rica zona petrolífera, proclamaron una república autónoma gobernada por el *Tudeh*. El caso fue llevado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que se aprestó a condenar a la Unión Soviética. Pero Stalin, en 1946, retiró sus tropas con la condición de tener ministros en el gobierno de Teherán. El primer ministro iraní, Ghavan-el-Sultaneh, accedió, pero ante la presión de Gran Bretaña y Estados Unidos expulsó a los comunistas y envió el ejército contra kurdos y azerbaiyanos. Los soviéticos no estaban preparados para una confrontación abierta, y perdieron el primer enfrentamiento de la guerra fría.

Tampoco tuvo fuerzas el dictador soviético para impedir que Grecia y Turquía quedaran en la órbita occidental. Otra historia, sin embargo, se tejía en el Extremo Oriente. La Revolución China se proclamó parte del bloque socialista, y la guerra fría se trasladó a esa zona, donde la Unión Soviética jugó fuerte sus bazas, particularmente después de convertirse en potencia nuclear. Corea e Indochina fueron los principales ejemplos de hasta dónde estaba dispuesta a tensar la cuerda.

La situación cambió con la muerte de Stalin. Las dificultades con China, la necesidad de consolidar el poder en Europa y de mejorar la economía, llevaron a Nikita Kruschev a plantear la coexistencia pacífica y a consagrar la división del mundo en zonas de influencia, controladas por cada una de las dos potencias.

El dominio soviético
Durante cuarenta años, la Unión Soviética mantuvo un férreo control sobre los países que quedaron en su órbita tras la Segunda Guerra Mundial. A ese dominio sólo escaparon Yugoslavia, Albania tras el deshielo -porque se mantuvo bajo un régimen estalinista- y en los últimos años Rumania, que intentó lograr una mayor autonomía.

La vía yugoslava
Tito desarrolló en Yugoslavia un tipo de comunismo autogestionario que le valió la enemistad de Stalin y la expulsión del Kominform. Se acercó a Occidente y mantuvo una actitud neutral, evitando la intervención soviética. Con Krushev se normalizaron las relaciones. *Tito, de uniforme, recibe a Krushev, Bulganin y Mikoyan en Belgrado; 1955.*



China se convierte en gran potencia

El Partido Comunista Chino, dirigido por Mao Tse-tung, tomó el poder tras una contienda civil. Este hecho abrió otro capítulo de la guerra fría, pero también una confrontación teórica y política en el campo de los países socialistas.

"Dado que las condiciones son distintas en los diversos países socialistas y en los diferentes partidos comunistas, no creemos que los otros países y los otros partidos deban o necesiten seguir el modelo chino".

Mao Tse-tung (1893-1976). Revolucionario chino. *Imagen: estatua de Mao Tse-tung, en Pekín.*

En 1949, Mao Tse-tung derrotó a Chiang Kai-Chek, su aliado o enemigo, según se tratase de combatir a los japoneses o de dominar el país, y proclamó la República Popular China. En quince años, con la invasión nipona de 1937 y la Segunda Guerra Mundial en el medio, el líder comunista se vengó de la humillación que había significado la llamada Larga Marcha. En efecto, en 1934-1935 Chiang Kai-Chek (1887-1975) obligó a Mao Tse-tung a una penosa retirada de doce mil kilómetros, que redujo sus efectivos de 130.000 a 30.000 hombres. La invasión japonesa obligó a ambos a dejar de lado sus diferencias y unir sus fuerzas hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial, en 1945.

El comunismo chino

Con la liberación de China de la ocupación japonesa y el fin de la guerra, cabía esperar que, en agosto de 1945, se desencadenase una lucha abierta por el poder político entre el partido de Chiang Kai-Chek, el Kuomintang, por un lado, y el partido comunista por otro. La mediación estadounidense, sin embargo, hizo posible que todos los partidos políticos chinos se pusiesen de acuerdo para establecer un gobierno democrático de coalición. Pero la guerra civil no se hizo esperar mucho tiempo: pronto resurgieron las diferencias ideológicas y, tras largas e infructuosas negociaciones, en la primavera del año 1947 estalló la confrontación armada.

En los inicios de la guerra, las tropas del Kuomintang –tres millones de hombres equipados con armamento moderno, pero indisciplinados y mal dirigidos– obtuvieron algunos triunfos, como la conquista de Yenán, la antigua capital comunista; muy pronto, sin embargo, el Ejército Popular de Liberación de Mao Tse-tung logró frenar el avance enemigo mediante acciones guerrilleras y emprender luego la contraofensiva, operando desde Manchuria. En el otoño de 1948, las tropas comunistas, mandadas por Lin Piao, ocuparon todo el noreste de China, y en la batalla de Xuzhou derrotaron a un ejército derechista de medio millón de hombres.

El 21 de abril de 1949, las fuerzas comunistas atravesaron el río Yang Tze-kiang, conquistaron Nankín y obligaron a huir a Chiang Kai-Chek, quien sólo gracias a la ayuda de EE.UU. pudo retirarse hacia el sur con los suyos y refugiarse, finalmente, en Formosa (Taiwán). En septiembre, la victoria comunista era un hecho, y tuvo su expresión oficial en la inmediata proclamación de la República Popular China. Muchos historiadores califican de gravísimo error de Estados Unidos –derivado de su apoyo a Chiang Kai-Chek y

La reforma agraria china
En los dos primeros años, la reforma agraria benefició a 300 millones de personas. La tierra fue colectivizada y los campesinos organizados en cooperativas, que a su vez se agrupaban en comunas, y éstas se subdividían en brigadas y grupos de trabajo. *Un terrateniente es acosado por campesinos, durante la reforma agraria; pintura de Muo Been; 1950.*



La trayectoria de Chiang Kai-Chek
En sus orígenes, el Kuomintang de Chiang Kai-Chek era un partido de izquierda. En su disputa con los comunistas, Chiang viró a la derecha, luego se desplazó al centro al unirse a Mao para enfrentarse a Japón, y retornó a posiciones conservadoras, con apoyo de Estados Unidos, al finalizar la guerra en 1945. *Chiang Kai-Chek durante una visita a la India en 1942.*





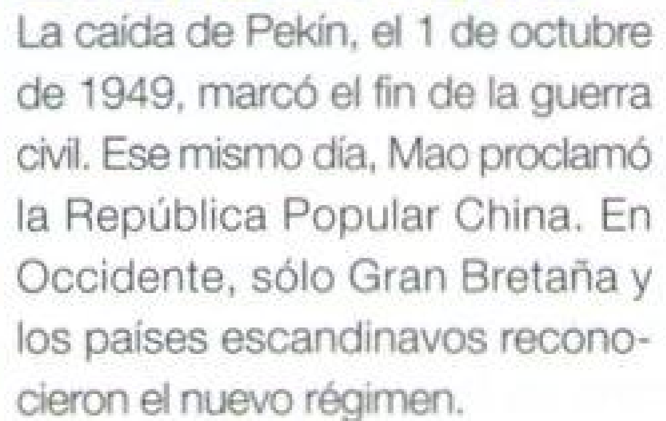
Mao Tse-tung

[1893 - 1976]



Uno de los principales teóricos del marxismo, pero también hábil político, Mao diferenció su revolución de la soviética en la mayor importancia que otorgó al papel de los campesinos en las transformaciones sociales. Cada vez más alejado de la ortodoxia moscovita, debió navegar en agitadas aguas para mantenerse en el poder. Hizo y deshizo alianzas, pero en su zigzagueo convirtió a China en una de las principales potencias del mundo.





La República Popular

La caída de Pekín, el 1 de octubre de 1949, marcó el fin de la guerra civil. Ese mismo día, Mao proclamó la República Popular China. En Occidente, sólo Gran Bretaña y los países escandinavos reconocieron el nuevo régimen.

de la situación que planteaba la guerra fría– no aceptar la realidad de los hechos e insistir en la ficción de considerar al gobierno derechista –o nacionalista, como también se lo llamaba– refugiado en Formosa, como el auténtico representante del pueblo chino, provocando el aislamiento de la China de Mao Tse-tung. En consecuencia con esta actitud, el régimen de Taiwán ocupó el escaño permanente que se reservó a China en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Sin prescindir del costo en vidas –algunos autores hablan de veinte millones de víctimas–, de las privaciones que sufrió gran parte de la población, de la represión a que fueron sometidos quienes sostenían ideas distintas, y del total sometimiento de los individuos al estado, no deja de causar un profundo asombro la radical transformación que experimentó, en menos de veinte años, un país que entonces tenía 600 millones de habitantes, al intentar construir una sociedad socialista. Bajo la dirección de Mao Tse-tung, y mediante el poder ilimitado del partido comunista, China se sumergió en el proceso que habría de llevarla, de un estado básicamente agrario, a ser una potencia industrial de primera línea. A partir de 1950, una radical reforma agraria determinó la expropiación de las grandes fincas y su redistribución entre los campesinos pobres y los trabajadores del campo; en total, cambiaron de dueño 47 millones de hectáreas, casi la mitad de la tierra cultivada. En el mismo año se nacionalizaron la industria pesada, el comercio exterior y los transportes. En 1952, la capacidad de producción del país alcanzaba ya los altos niveles de la preguerra.

Un pacto de amistad, alianza y ayuda mutua con la Unión Soviética fortaleció la posición internacional del régimen de Pekín, que al mismo tiempo mostraba su potencia militar con la ocupación del Tíbet y con su intervención en la guerra de Corea. Tras la muerte de Stalin, el deshielo soviético, la coexistencia pacífica, tensiones fronterizas y los diferentes niveles de desarrollo entre ambos países, condujeron a una tensas y difíciles relaciones entre los gobiernos de Pekín y Moscú.

Taiwán

El régimen de Chiang Kai-Chek, refugiado en la isla de Formosa o Taiwán, constituyó una pieza clave para la política estadounidense durante la guerra fría. Desde la isla se pensó en emprender la reconquista de la China continental, pero pronto se advirtió la imposibilidad de este empeño. Entonces, con un ejército de 600.000 hombres y un sistema dictatorial de partido único hasta 1987, pero gozando de gran crecimiento económico, Taiwán fue un bastión anticomunista en el sureste de Asia. Hasta 1971, cuando Estados Unidos reconoció al gobierno de Pekín, representó a China en las Naciones Unidas. China continental propuso la reunificación bajo el lema "un estado, dos sistemas", manteniendo el capitalismo en la isla, pero el régimen de Taiwán rechazó esta posibilidad.

La ciudad de la discordia

Ciudad santa para las principales religiones monoteístas, Jerusalén alberga algunos de los símbolos más importantes del cristianismo, el judaísmo y el islamismo. Su ocupación después de la fundación de Israel, tras varios siglos de tensa convivencia, avivó el conflicto.

* Haram esh-Sharif

El Monte del Templo es una explanada en el centro de Jerusalén donde, desde el 691 d. C., se han ido construyendo algunos de los santuarios más importantes del Islam. Según la tradición hebrea, también fue el emplazamiento original del Templo de Salomón.

Madrasas Los edificios que delimitan Haram son en su mayoría escuelas coránicas. Destacan la Ashrafiyya y la Uthmaniyya, en el lado oeste, y la Isardiyya y la Malekiyya, en el norte, obras maestras de la arquitectura islámica.

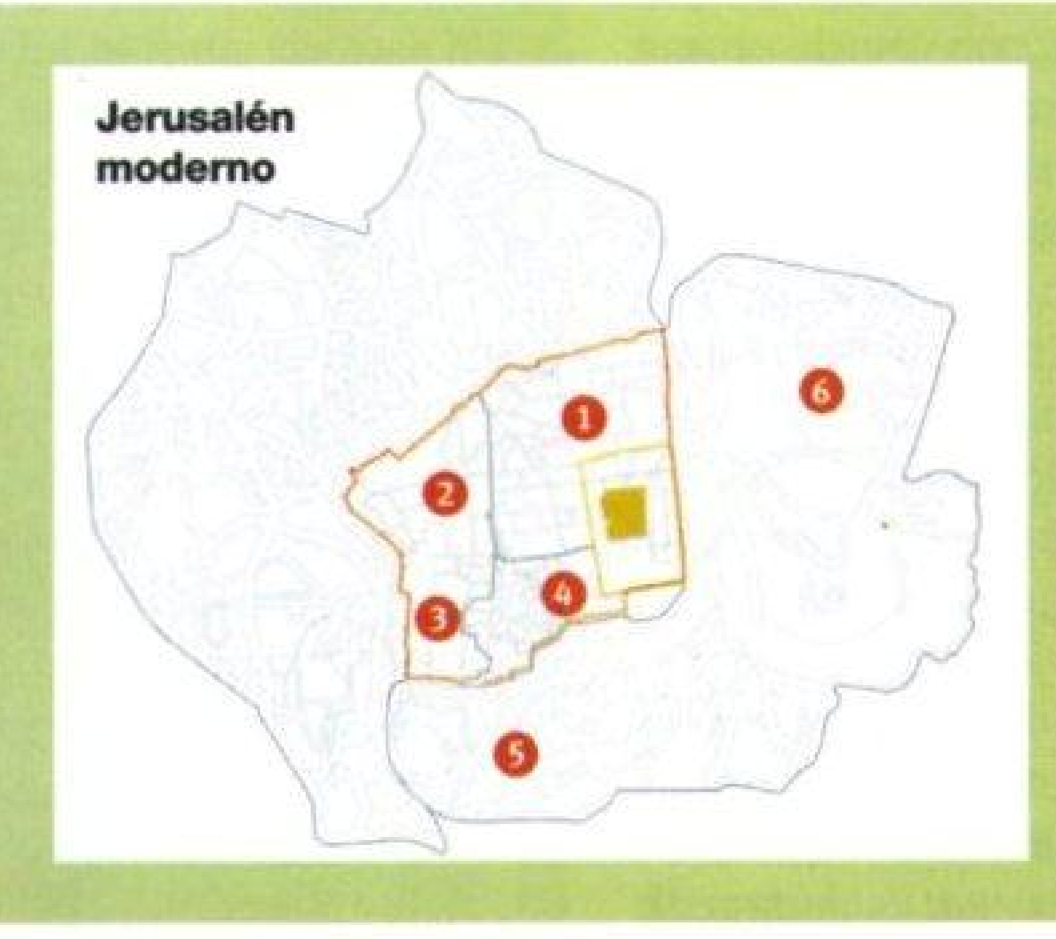
Sabil de Qaitbey Fuente pública abierta por orden del sultán mameluco Qaitbey en el siglo XV. Al igual que las demás fuentes y los alminares -los principales elementos decorativos del conjunto-, incorpora una cúpula labrada.

* Muro occidental

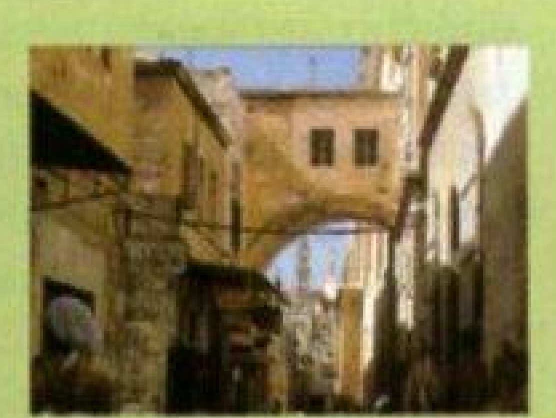
Conocido como Muro de los Lamentos, formaba parte de la muralla del Segundo Templo, destruido en 70 d. C., por lo que es lugar santo para los judíos.

Un crisol de culturas

Con 3.000 años de historia, la fisonomía de Jerusalén quedó definida entre la era bizantina y la construcción en el siglo XVI de las murallas. Dentro de éstas, la Ciudad Antigua consta de cuatro barrios ocupados por cristianos, armenios, judíos y musulmanes. Al sur, se eleva el monte de los Olivos, vinculado con la agonía y ascensión al cielo de Jesús; y al este, el monte Sión, donde se cree que tuvo lugar la última cena.

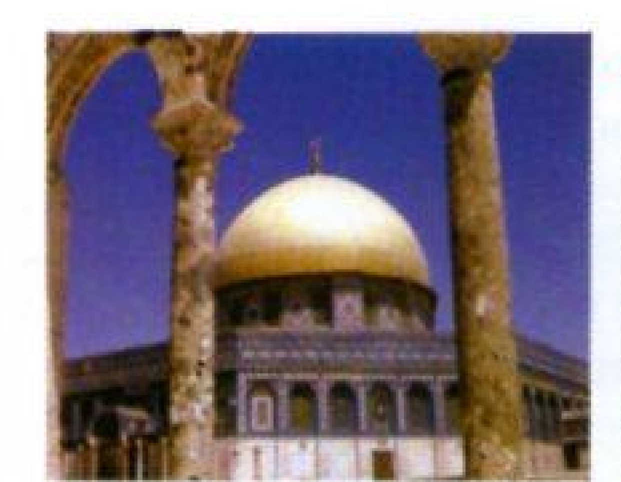


- Murallas
- Hamar esh-Sharif
- 1 Barrio musulmán
- 2 Barrio cristiano
- 3 Barrio armenio
- 4 Barrio judío
- 5 Monte Sión
- 6 Monte de los Olivos



Barrio musulmán Entre la Vía dolorosa –imagen–, identificada con el Vía Crucis, y la bulliciosa calle comercial El-Wad, acoge joyas de la arquitectura medieval islámica.

Puerta dorada Llamada también Puerta de la Misericordia, y tapiada por los musulmanes en el siglo VII, fue una de las puertas originales de la ciudad en tiempos de Herodes. La actual estructura es de la época omeya.



* Cúpula de la Roca

Construida entre 688 y 691 sobre la roca desde la que Mahoma ascendió a los cielos, según los musulmanes. En ella sitúan los hebreos el sacrificio de Abraham.

El-Aqsa Construida en el siglo VIII, pero muy alterada con posterioridad, esta mezquita es el principal centro islámico de la ciudad. Cada viernes se reúnen en su interior cientos de musulmanes para la oración del mediodía.

Torre defensiva Edificada por los cruzados tras la conquista de Jerusalén el 15 de julio de 1099. Los soldados cristianos, instalados en la mezquita El-Aqsa, fundarían la Orden de los Templarios 20 años después.

Puerta de los magrebíes De la media docena de puertas, los no musulmanes tan sólo pueden usar dos para acceder al recinto. Ésta, que conduce directamente a El-Aqsa, es la más frecuentada.

Cronología de Jerusalén

Desde sus orígenes, Jerusalén destacó por ser una ciudad codiciada por todas las grandes civilizaciones.

5000-4000 a. C. ▸ Ocupación cananea.

Siglo XV a. C. ▸ Conquista egipcia.

1250 a. C.-1000 a. C. ▸ Conquista hebrea de Canaán y Jerusalén. Fundación del reino de Israel.

587 a. C. ▸ Destrucción babilónica.

63 a. C. ▸ Conquista romana.

614 d. C. ▸ Invasión persa.



628 Las fuerzas del Imperio bizantino logran expulsar a los invasores persas de Jerusalén.

637 ▸ Conquista musulmana.

1099 ▸ Los cruzados toman Jerusalén.

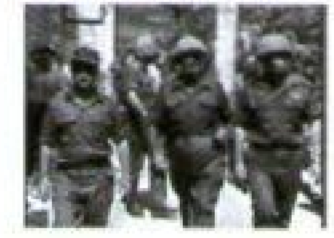
1187 ▸ Reconquista musulmana.

1516 ▸ Conquista de los turcos otomanos.



1922 La Sociedad de Naciones ratifica la ocupación británica de Palestina.

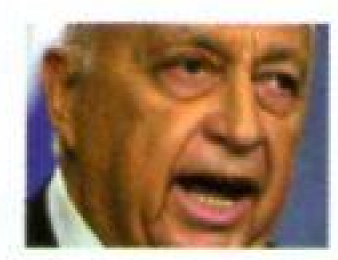
1948 ▸ Fundación del estado de Israel. Jerusalén, dividida entre Jordania e Israel.



1967 Guerra de los Seis Días. El ejército israelí conquista el sector este de Jerusalén.

1987 ▸ Estalla la primera Intifada.

1993-1996 ▸ Firma de acuerdos de paz y nacimiento de la Autoridad Nacional Palestina.



2000 Visita del líder del Likud, Ariel Sharon, a Haram esh-Sharif. Estalla la segunda Intifada.

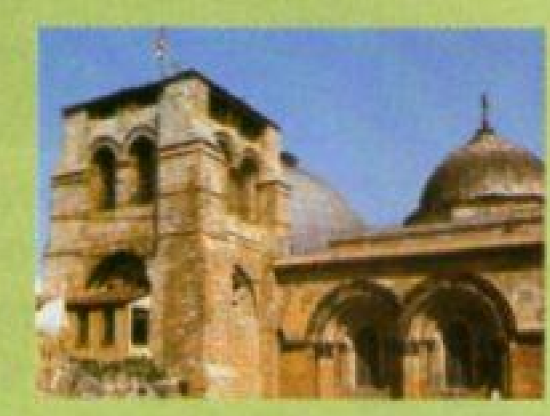
2003 ▸ La reivindicación de la capitalidad de Jerusalén tanto por israelíes como palestinos, principal escollo de las negociaciones de paz.



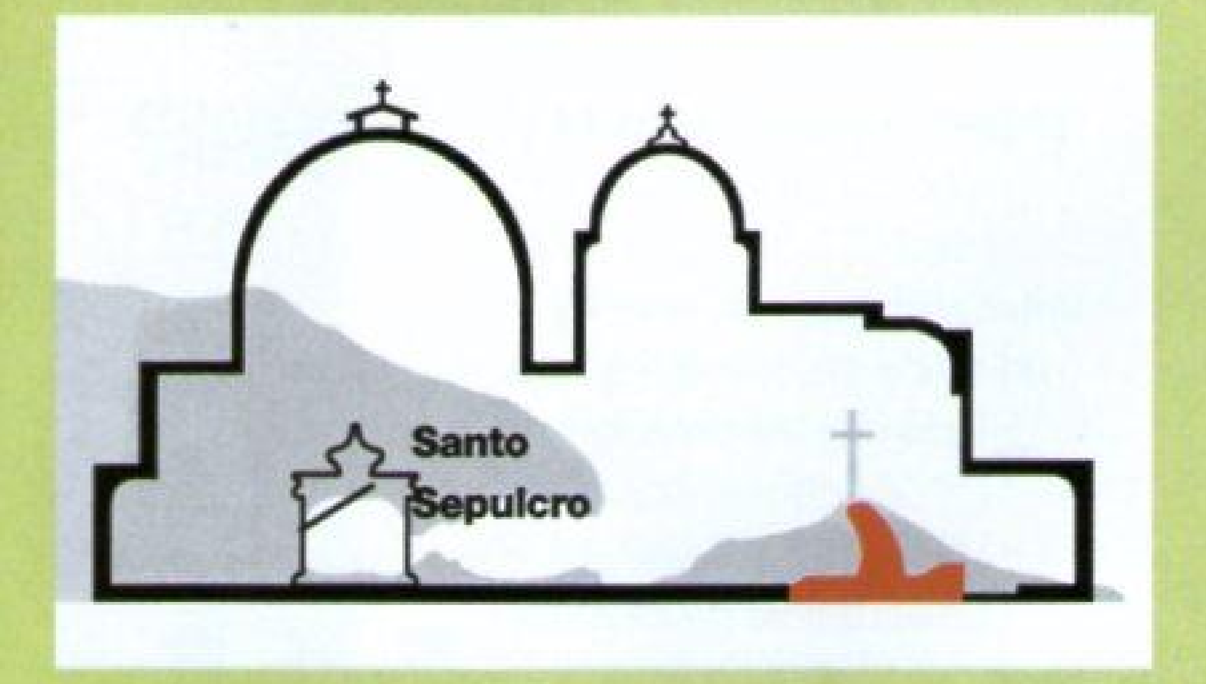
Barrio judío Tomado por las tropas israelíes en 1967, era residencia de la elite sacerdotal en tiempos de Herodes y empezó a ser poblado por judíos a partir del siglo XIII.



Barrio armenio Destaca una impresionante ciudadela del siglo XIV. Con restos del siglo II, algunos aseguran que fue el lugar donde se juzgó y condenó a Jesucristo.



Barrio cristiano En el extremo noreste, alberga la basílica del Santo Sepulcro. Según la tradición, ésta se alza sobre el Gólgota, lugar de crucifixión y entierro de Cristo.



■ Ladera original ■ Iglesia actual ■ Roca del Gólgota

El comienzo del conflicto árabe-israelí

El largo proceso para cumplir el objetivo del movimiento sionista, establecer un estado judío en Palestina, culminó en 1948. Pero este hecho no cerró un conflicto, sino que abrió otro muy grave: el que enfrentó a los países árabes con Israel.

"El paso inicial consiste en desarrollar algo de lo que carecen totalmente las actuales realidades israelí y palestina: la idea y la práctica de la ciudadanía, y no de una comunidad étnica (...). La ciudadanía autoriza a un judío israelí y a un árabe palestino a gozar de iguales derechos y responsabilidades".

Edward Said (1935-2003). Escritor. *Imagen: cartel de aviso de un campo minado entre Siria e Israel.*



El reparto del Imperio otomano por las potencias que habían resultado victoriosas en la Primera Guerra Mundial afectó a Oriente Próximo. Una vez más, los cambios geopolíticos propiciados por los grandes centros del poder militar y económico triunfante reactivaron viejos conflictos e inauguraron nuevos. Por un lado, estos enfrentamientos sirvieron centralmente para consolidar en la región las nuevas hegemonías y, por otro, implicaron a pueblos y países que se vieron enfrascados en guerras que aún perduran. Es el caso del conflicto general árabe-israelí y, en particular, del palestino-israelí.

La situación en Palestina

En 1915, a cambio de alzarse contra el Imperio otomano, los británicos prometieron a Hussein, soberano de Hiyaz, el establecimiento de un reino árabe bajo dominio hachemita en toda Arabia, incluyendo Siria, Líbano y Palestina. Al año siguiente, mientras se desarrollaba la revuelta árabe coordinada desde El Cairo, Francia y Gran Bretaña, con el aval de la Rusia zarista, se repartieron Oriente Próximo a través de los acuerdos secretos de Sykes-Picot.

Sir Mark Sykes, delegado británico, y Charles François Georges Picot, francés, acordaron que Francia y Gran Bretaña ejercerían el control sobre Palestina entre Hebrón y el mar de Galilea (Tiberíades o Kineret), y entre el Mediterráneo y el río Jordán. El dominio francés se situaría en la zona norte de Galilea y el Líbano, y el control de Gran Bretaña sería sobre la bahía de Haifa –para satisfacer las necesidades de su armada y para que sirviese de terminal al ferrocarril que provenía de Bagdad–, a la vez que toda Transjordania y el desierto del Néguev se entregarían a un estado árabe bajo protectorado británico, con una serie de corredores que comunicarían las bases británicas de Egipto con el sur de Irak.

Con el fin de contrapesar la influencia francesa sobre los árabes cristianos (maronitas) en el



El *sha* de Irán
Muhammad Reza Palhevi, *sha* de Irán, occidentalizó las formas de vida de su país y se sometió a los intereses de EE.UU. Esta política alentó el fortalecimiento del fundamentalismo islámico.

Líbano, y el ascendente de Rusia sobre los cristianos ortodoxos, Gran Bretaña decidió jugar la carta del sionismo, movimiento nacionalista judío que, desde fines del siglo XIX, predicaba el regreso de los judíos a Palestina, su antigua patria hasta el inicio de la diáspora (*galut*) en el siglo I. La presencia judía en Palestina se había mantenido a lo largo de los siglos a través de pequeñas comunidades –predominantemente religiosas– en Jerusalén y Safed. Hacia finales del siglo XIX, a raíz del incremento de las matanzas (pogromos) de judíos en Europa oriental y los Balcanes, arribó a Palestina una migración hebrea de carácter laico, pese a que el Imperio otomano la había prohibido para evitar recelos entre los árabes.

Por otro lado, Arthur James Balfour, ministro de Exteriores británico, hizo pública una nota que declaraba: "El gobierno de Su Majestad ve con favor el establecimiento en Palestina de un Hogar Nacional para el pueblo judío y utilizará sus mejores medios para facilitar el logro de este fin, quedando sobrentendido que no se hará nada que perjudique los derechos civiles y religiosos de comunidades no judías existentes en Palestina o los derechos cívicos y la situación política de los judíos en cualquier otro país". La Declaración Balfour fue aprobada el 24 de abril de 1920, en la conferencia aliada de San Remo, e incorporada al Mandato de Palestina otorgado el 24 de julio de 1922 a Gran Bretaña por la Liga de las Naciones. La medida fue acogida



Gamal Abdel Nasser
En 1954, oficiales egipcios nacionalistas derrocaron al rey Faruk. Nasser, que asumió el gobierno, nacionalizó el canal de Suez en 1956. La medida le granjeó la simpatía de los pueblos árabes y lo convirtió en líder del panarabismo y del enfrentamiento contra Israel. *Nasser llega a la conferencia de Bandung, en la que surgió el Movimiento de Países No Alineados en 1955.*

con tanto entusiasmo entre las comunidades judías de todo el mundo como con resquemor entre los árabes. El conflicto árabe-israelí ya estaba servido, y sobre el mismo se asentó el poder británico, que manipuló a ambos bandos para fortalecer su control.

Judíos y árabes

Una vez más, la evolución de los acontecimientos europeos condicionó la situación en Oriente Próximo. El triunfo de la Revolución Rusa de 1917, a la que las masas judías perseguidas por el zarismo brindaron su apoyo, fue seguido por años de guerra civil, en cuyo transcurso los ejércitos blancos realizaron brutales pogromos. El posterior régimen estalinista impuesto en la URSS adquirió ribetes claramente antisemitas, como se evidenció en la represión de la cultura *idish* y en el intento de asentar a los judíos en Birobidzyán, proyecto de estado soviético hebreo en Asia central.

Al mismo tiempo, el auge del fascismo en Italia y, posteriormente, del nazismo en Alemania, cuya política era explícitamente antisemita, alarmó a las comunidades judías europeas. En consecuencia, la emigración de judíos a Palestina se intensificó.

Por su parte, el incumplimiento de Londres de la promesa de crear un gran estado hachemita exacerbó entre los árabes el sentimiento antibritánico. Hadj Amín al-Husseini, nombrado muftí de Jerusalén y presidente del Supremo Consejo Musulmán en



La independencia de Israel
El rechazo de los países árabes a la partición de Palestina provocó la proclamación de la independencia de Israel de manera unilateral y el estallido de la primera guerra árabe-israelí. Israel venció e incrementó el territorio que las Naciones Unidas le habían asignado al decidir la partición. *La población judía de Tel Aviv festeja la proclamación del estado de Israel.*

Cronología

1916 » Firma del tratado secreto de Sykes-Picot.

1917 » Declaración Balfour, que acepta la creación de un Hogar Nacional para el pueblo judío.

1922 » Gran Bretaña recibe el mandato de administrar el territorio de Palestina.

1925 » El *sha* Reza Palhevi ocupa el trono de Irán.

1932 » Se declara la independencia de Irak.

1945 » Se funda la Liga Árabe, con sede en El Cairo.

1947 » Las Naciones Unidas deciden la partición de Palestina en un estado judío y otro árabe.

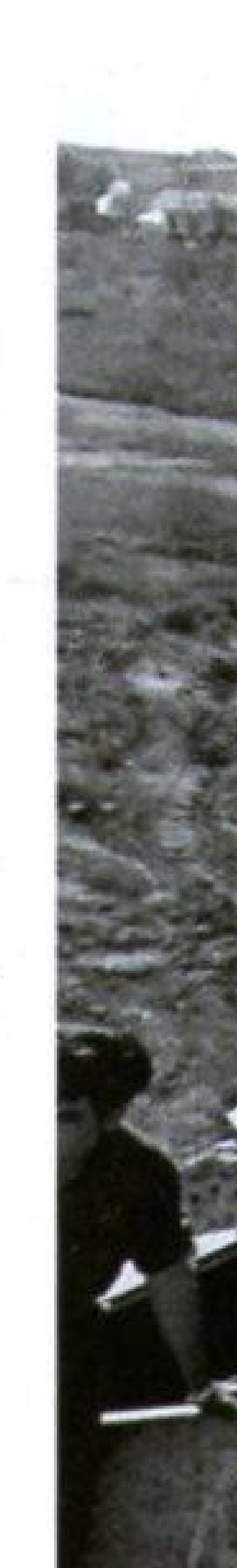
1948 » Declaración unilateral de la independencia de Israel y primera guerra árabe-israelí.

1952 » Transjordania pasa a ser Reino de Jordania.

1954 » Gamal Abdel Nasser asume el poder en Egipto e inaugura una política nacionalista panárabe.

1956 » Egipto nacionaliza el canal de Suez. Segunda guerra árabe-israelí: Israel ocupa la franja de Gaza y la península del Sinaí.

Israel llega al canal de Suez
La nacionalización del canal de Suez fue un duro golpe para Gran Bretaña. A Israel, su intervención contra Egipto, en la que alcanzó la orilla oriental del canal, le valió el apoyo franco-británico. Se opusieron la Unión Soviética, que respaldaba a Egipto, y EE.UU., que no quería ver restablecida en la zona la hegemonía europea. *Soldados israelíes sobre blindados tomados a Egipto.*



Los combatientes israelíes
El ejército israelí se nutrió de las antiguas milicias judías formadas durante el mandato británico, en especial de la *Haganá*. El carácter irregular de estas tropas se mantuvo luego a través de la política del "pueblo en armas", que convirtió a cada israelí en un potencial combatiente. *Un miembro de una granja colectiva* (kibutz) *monta guardia.*



1920, encabezó una revuelta que, en las ciudades de Yafo, Rejovot y Petaj Tikvá, se tradujo en choques armados con los judíos. Para calmar los ánimos, el 22 de junio de 1922 el gobierno británico dio a conocer el llamado Libro Blanco de Churchill, en el que se precisaba que no toda Palestina sería convertida en Hogar Nacional Judío. El 14 de mayo de 1923, Gran Bretaña otorgó la independencia a Transjordania, cuyo gobierno fue confiado al emir Abdullah, fiel aliado de Londres.

En 1929, Hadj Amín al-Husseini fundó el Comité Ejecutivo Árabe y promovió una revuelta en Jerusalén que fue sofocada por el emir Abdullah. Pero los acontecimientos dieron un giro imprevisto cuando Hadj Amín al-Husseini, en la búsqueda de aliados contra Gran Bretaña y los judíos, estableció contactos con la Alemania nazi. El 19 de abril de 1936 estallaron revueltas entre los árabes, y el Comité Ejecutivo Árabe planteó suspender la inmigración judía, prohibir la venta de tierras a judíos y establecer un "gobierno representativo nacional".

A los choques entre árabes y británicos se sumaron los enfrentamientos entre árabes y judíos. Éstos, desde hacía tiempo, estaban formando sus organizaciones militares propias, como la *Haganá*, destinada al enfrentamiento con los árabes, y el *Irgún*, organización terrorista antibritánica.

Hacia la partición

Gran Bretaña envió refuerzos militares, pero la situación se le fue de las manos. En 1939 comenzó la



Inmigración
La inmigración judía a Palestina, que fue prohibida bajo el mandato británico, se realizó en la clandestinidad. En 1950, Israel proclamó la Ley del Retorno, que reconoció el derecho de los judíos de todo el mundo a establecerse en su territorio.

Segunda Guerra Mundial, y los esfuerzos bélicos británicos debieron centrarse en los diversos frentes contra Alemania e Italia.

El gobierno de Londres se planteó la partición de Palestina en dos estados, uno árabe y otro judío. El secretario de colonias británico, Malcolm MacDonald, publicó un nuevo Libro Blanco, en el que se comprometía a impedir la inmigración judía. Dada la situación desesperante que vivían los judíos en Europa, esta medida incentivó la actividad militar de los judíos contra los británicos y el fortalecimiento de la *Haganá*.

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, Gran Bretaña endureció su política contra la inmigración judía, que engrosada por los refugiados sobrevivientes del holocausto nazi, presionaba cada vez más sobre las costas de Palestina. En 1945, se constituyó la Liga Árabe, con sede en El Cairo, que se planteó coordinar la acción de todos los estados árabes.





La partición dispuesta por la ONU
En 1947, la ONU acordó la partición del territorio palestino en dos estados, uno judío y otro árabe. Éste estaba dividido en tres partes separadas: Galilea, Cisjordania y Gaza. La histórica ciudad de Jerusalén, sobre la cual aducían derechos los judíos, los musulmanes y los cristianos, quedaba bajo la administración de las la Organización de las Naciones Unidas.

En mayo de 1947, el problema palestino fue tratado por la Asamblea General de las Naciones Unidas. Andrei Gromyko, el representante soviético, expresó el apoyo de su gobierno al derecho de los judíos a establecer su propio estado en Palestina. De este modo, en los primeros pasos de la guerra fría que siguió a la Segunda Guerra Mundial, la Unión Soviética vio la oportunidad de desplazar a Gran Bretaña de una región próxima a sus fronteras.

El 29 de noviembre de 1947, las Naciones Unidas decidieron la creación en Palestina de un estado árabe y otro judío. Por su parte, Gran Bretaña anunció la retirada de sus tropas. La negativa árabe a aceptar la partición fue unánime. El 14 de mayo de 1948, los judíos proclamaron el estado de Israel, sobre el cual convergieron siete ejércitos árabes. El resultado de esta primera guerra entre árabes e israelíes fue que el estado de Israel, victorioso en la contienda, duplicó su territorio, y millones de árabes palestinos, que habían residido en la región durante siglos, pasaron a vivir en los campamentos de refugiados de Egipto, Jordania, Siria y Líbano. De esta manera, al conflicto árabe-israelí se añadió otro particular: el palestino-israelí.

En 1954, en Egipto, un movimiento militar nacionalista llevó al poder a Gamal Abdel Nasser, quien proclamó una política de neutralidad ante los dos grandes bloques que se enfrentaban en la guerra fría: uno, occidental, liderado por Estados Unidos, y otro, por la Unión Soviética. Su decreto de nacionalización del canal de Suez, hasta entonces en manos británicas, lo enfrentó a Occidente, al mismo tiempo que le valió el apoyo de la Unión Soviética, que le envió grandes suministros de guerra y asesores militares. Por su parte, Israel se convirtió en el principal aliado de Estados Unidos, potencia que reemplazó a Gran Bretaña en la geopolítica regional.

El 29 de octubre de 1956, tropas israelíes irrumpieron en el Sinaí y alcanzaron el canal de Suez, provocando la segunda guerra árabe-israelí. El día 2 de noviembre, las Naciones Unidas ordenaron el cese de las hostilidades. Israel se retiró, pero mantuvo su control militar sobre la franja de Gaza y la península del Sinaí, a cuenta de futuras negociaciones bilaterales y directas con Egipto.

El panarabismo

Al finalizar la Segunda Guerra Mundial, las grandes potencias fomentaron un nacionalismo formal. Las independencias acordadas eran concesiones a las oligarquías árabes nacionales, dispuestas a someterse a la subordinación neocolonial a cambio de mantenerse en el poder. Así, en 1932, Irak alcanzó la independencia y, en 1946, Siria y Líbano. En 1952, Transjordania se convirtió en el Reino de Jordania. Apoyado por la Unión Soviética, Gamal Abdel Nasser, el *rais* egipcio, impulsó una política panarabista, destinada a unificar todo el mundo árabe. En 1958, logró la fusión de Egipto, Siria y Yemen en la República Árabe Unida (RAU). Pero su plan se frustró por la oposición de Jordania y el Líbano, temerosos de caer bajo el dominio egipcio. La influencia del "nasserismo" se reflejó en la guerra civil del Yemen (1962-1965) y en Irak, donde, en 1958, un golpe nacionalista derrocó al rey Faysal II. Entretanto, surgieron nuevos estados árabes independientes, como Sudán, Marruecos y Túnez, en 1956; Kuwait, en 1961, y Argelia, en 1962. La Organización para la Liberación de Palestina nació en el año 1964, en Túnez, en el marco de esta compleja maraña de intereses.

La década democrática de Latinoamérica

Durante la década de 1940, América del Sur experimento una corriente democratizadora, apoyada por Estados Unidos. Pero en su cruzada democratizadora, EE.UU. combatió cualquier aspiración de nacionalismo soberano.

Concluida la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos, el "paladín de la democracia", no pudo permitir que en América se mantuviesen regímenes dictatoriales. Pero en su ofensiva "democratizadora" alentó tanto la caída de gobiernos de índole nacionalista –como el de Perón, en la Argentina– como el de simples autócratas. En plena guerra fría acusó a los nacionalistas de coquetear con el "totalitarismo marxista", y a los otros simplemente de "totalitarios". A cambio de una incuestionable lealtad, Washington mantuvo gobiernos aparentemente democráticos.



La tercera vía soberanista

Sin embargo, aparecieron formaciones populistas y soberanistas que apostaron por una tercera vía, como el justicialismo argentino, el PRI mexicano o, más tarde, el Frente Nacional ecuatoriano.

Sobre una sólida alianza interclasista, el general Juan Domingo Perón (1946-1955) defendió "una Argentina políticamente libre, socialmente justa y económicamente soberana". Su equidistancia de los dos grandes bloques le permitió no enviar tropas a la guerra de Corea o condenar la injerencia estadounidense en Guatemala en 1954 y, a la vez, mantenerse alejado del bloque comunista. En la mira de las grandes potencias, un golpe militar interrumpió su segundo mandato en 1955, lo que no le impidió, tras 18 años de exilio y proscripción, regresar a la presidencia en 1973.

En México, el presidente Manuel Ávila Camacho (1940-1946) continuó el proceso de consolidación de las conquistas revolucionarias, aunque abandonó algunos logros sociales. Planificó la economía y transformó en 1945 al Partido Nacional Revolucionario en el burocratizado y hegemónico Partido Revolucionario Institucional (PRI). En política exterior, reanudó la cooperación con Estados Unidos, tras acordar con éstos una indemnización por la expropiación de las petroleras, y restableció relaciones con la Unión Soviética.

En Ecuador, la pérdida del territorio de El Oro a manos de Perú en 1941 se sumó a la crisis económica, y causó la caída del liberal Carlos Arroyo del Río (1940-1944) y la ascensión del conservador José María Velasco Ibarra, que gobernó despóticamente hasta 1947. Tras el gobierno del liberal Galo Plaza (1948-1952) –bajo cuyo mandato, empezó la recuperación económica del país gracias a la ayuda norteamericana– y otros gobiernos conservadores –entre ellos otro de Velasco Ibarra en 1952–, Velasco Ibarra volvió a la primera magistratura en 1960 gracias a un amplio Frente Nacional. Adoptó entonces una política exterior independiente. Mantuvo relaciones con la Cuba revolucionaria y la Unión Soviética. Una creciente ola de malestar por sus incumplidas promesas en materia agraria causó su dimisión en 1961. El vicepresidente Carlos Julio Arosamena rompió con Cuba y los países socialistas.

"Es indudable que el problema fundamental del gobierno en la hora presente radica en la solución que atañe a las masas rurales y a las masas urbanas, para ir después a la organización integral de toda la riqueza del país".

Juan Domingo Perón (1895-1974). Presidente argentino.
Imagen: escudo de la OEA





El justicialismo peronista
Juan Domingo Perón captó el apoyo de la clase obrera a través de un discurso nacionalista. Llegó al poder en 1946 y aprobó un plan quinquenal destinado a consolidar la industrialización a través de medidas proteccionistas. Políticamente, definió el justicialismo como una tercera posición, distinta al capitalismo y el comunismo. *Acto de apoyo a Perón en la Plaza de Mayo en 1945.*

Venezuela, Colombia y Perú

En 1945, una junta cívico-militar, presidida por Rómulo Betancourt, repuso la democracia en Venezuela. En 1948 ocupó la presidencia Rómulo Gallegos, candidato de Acción Democrática (AD). Su intento de limitar las prerrogativas de los consorcios petroleros le valió la protesta de EE.UU. y su derrocamiento por el coronel Carlos Delgado Chalbaud, asesinado en 1950. Lo sucedió Germán Suárez Flamerich, quien convocó elecciones en 1952 para dar una apariencia democrática al régimen. Sin embargo, la abrumadora victoria de las fuerzas coaligadas de la Unión Republicana Democrática (URD), AD y el Partido Comunista llevó a la oligarquía a dar un golpe de Estado e instaurar una férrea dictadura militar, con el respaldo de las petroleras estadounidenses. Un levantamiento popular, respaldado por jóvenes oficiales, derrocó al dictador, quien en 1958 se refugió en Estados Unidos. Una junta cívico-militar se hizo cargo del gobierno y convocó a elecciones generales, que permitieron el acceso al gobierno de Rómulo Betancourt, líder de AD.

En Colombia, la "República liberal" concluyó en 1946, cuando como resultado de la división de los liberales se impuso en las urnas un ultraderechista partido conservador. Sin mayoría absoluta, la



El "bogotazo" y la guerra civil
En abril de 1948 fue asesinado en Bogotá Jorge Eliécer Gaitán, líder del ala izquierda del Partido Liberal. Se produjo una violenta reacción popular, conocida como el "bogotazo", a partir de la cual se inició un proceso de insurgencia y guerra civil que, con cambios de protagonistas y de objetivos, aún perduraba a inicios del siglo XXI. *Tranvía semivolcado por la muchedumbre en Bogotá, durante el "bogotazo"* en 1948.

Stroessner en Paraguay

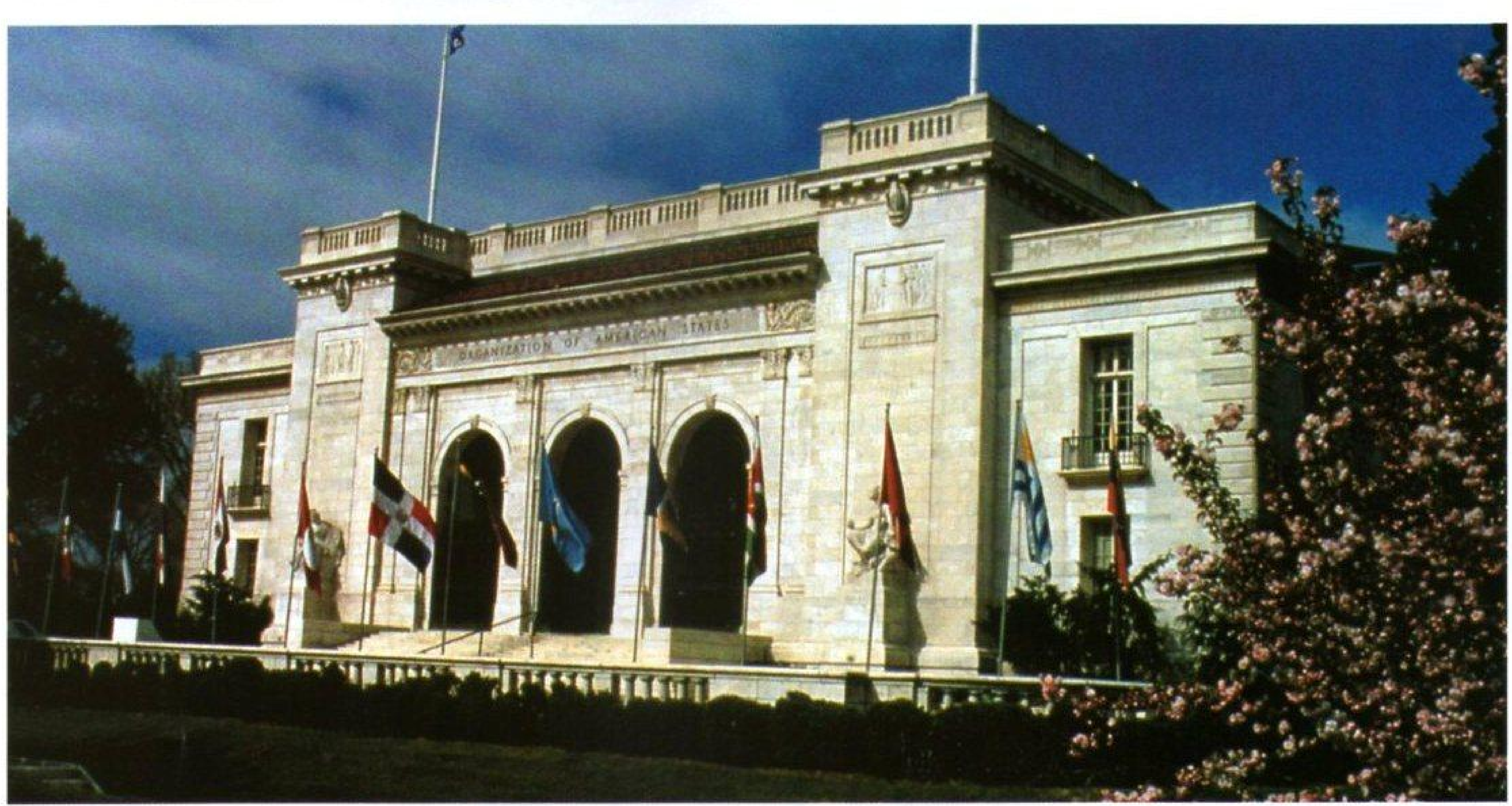
Malherido por la guerra del Chaco (1932-1935), los graves problemas económicos y sociales de Paraguay desembocaron en la Revolución de Febrero, que situó en la presidencia a Rafael Franco (1936-1937). Éste, con el apoyo de fuerzas muy dispares –comunistas, fascistas, nacionalistas–, inició una reforma agraria, que fue frustrada por un golpe de Estado. En 1940, el general Higinio Moríñigo asumió el poder e implantó una dictadura militar. En un contexto de crisis económica, el general Alfredo Stroessner –jefe del estado mayor descendiente de alemanes, admirador del nazismo y protector de algunos de sus jerarcas– encabezó un nuevo golpe militar y se proclamó presidente. Stroessner desarrolló una fuerte represión y suprimió las libertades públicas, a pesar de maquillar su dictadura con una escenificación democrática en la que colaboraron el Partido Colorado y algunos dirigentes de una "oposición legal", que él mismo se encargaba de nombrar en varias ocasiones. Reelegido en siete oportunidades, Stroessner se mantuvo en el poder hasta el año 1989, en que fue derrocado por su consuegro, el general Andrés Rodríguez.



El final del dictador Trujillo
Rafael Leónidas Trujillo mantuvo por 31 años una cruel dictadura en la República Dominicana. Iniciado en 1930, el régimen de Trujillo terminó con su asesinato, en 1961, al caer en desgracia con Estados Unidos, su principal apoyo. Él y su familia saquearon el país en beneficio propio. En *La fiesta del Chivo*, Mario Vargas Llosa recrea su caída. *El coche en el que viajaba Trujillo cuando fue asesinado.*



El nacimiento de la OEA
Fundada en la conferencia de Bogotá de 1948, la Organización de los Estados Americanos (OEA) nació como evolución de la Unión Panamericana. El tutelaje de los Estados Unidos se puso de manifiesto en diversas ocasiones –conflictos de Guatemala, Panamá, Nicaragua– pero muy especialmente en 1962 con la expulsión de Cuba. *Edificio principal de la OEA en Washington.*



oligarquía empezó a eliminar físicamente a la oposición. El asesinato del liberal Jorge Eliécer Gaitán desató la violencia popular. Ésta sirvió al gobierno de Mariano Ospina (1946-1950) para iniciar una brutal represión, y marcó el inicio de la actividad guerrillera en medio de un clima de guerra civil encubierta. En 1950, subió al poder el ultraderechista Laureano Gómez, que mal visto incluso por Estados Unidos, fue derrocado por el general Gustavo Rojas Pinilla en 1953.

El régimen oligárquico militar de Perú perduró hasta 1945. En las elecciones de aquel año, un Frente Democrático –constituido por el APRA, el Partido Comunista y otras formaciones– logró imponer a José Luis Bustamante Rivero, quien, no obstante, en 1948 ilegalizó el APRA, presionado por el ejército. Éste lo sustituyó por la dictadura del general Manuel Arturo Odría (1948-1956).



Fulgencio Batista
Presidente de Cuba entre 1940 y 1944, en 1952 volvió al poder mediante un golpe de Estado, perpetuándose hasta 1959. Ejerció el gobierno con métodos despóticos, asociado a las mafias estadounidenses del juego y la prostitución.

Esplendor y caída de Trujillo
Después de diez años de dirigir personalmente el país, el dictador dominicano Leónidas Trujillo puso en 1952 en el gobierno a su hermano Héctor, jefe de las fuerzas armadas. Éste dimitió en 1957 y fue sucedido por Joaquín Balaguer, un antiguo socio de los Trujillo. Dueño de la economía de la isla y de temperamento arbitrario, Trujillo, que lesionó los intereses de las empresas norteamericanas, murió asesinado por un grupo de oficiales. La presencia en este grupo de elementos nacionalistas hizo que Estados Unidos mantuviese en el poder a Balaguer, quien dimitió en 1962 a consecuencia de un alzamiento político militar.

En Guatemala, la dictadura de Ubico cayó en 1944. Una junta de oficiales progresistas convocó elecciones. A Juan José Arévalo (1945-1950), que aplicó moderadas reformas, lo sucedió uno de los militares que derrocó a Ubico, Jacobo Arbenz, que propugnaba una amplia reforma agraria.

En medio del clima de guerra fría, el presidente de Honduras José Ramón Villeda Morales (1957-1963), acusado de comunista por aprobar los sindicatos y la seguridad social, fue derribado por un golpe militar.

La caída del dictador Hernández Martínez en 1945 no cambió el panorama político salvadoreño, en el que las "14 familias" continuaron manteniendo hasta 1960 gobiernos militares.

En este período se consolidó en Nicaragua el poder de Anastasio "Tacho" Somoza, quien después de haber sido elegido presidente en 1937 se retiró en 1947 para seguir detentando el poder como ministro de Guerra. En 1951 ocupó de nuevo la presidencia hasta su asesinato en 1956. Somoza se había convertido en el dueño absoluto del país, lo que facilitó la sucesión de su hijo Luis en la presidencia.

Aunque en los años 40, Costa Rica ejerció una política social avanzada con el respaldo de los comunistas, el clima político se vio enrarecido por la aparición de dos fuerzas declaradamente anticomunistas en 1946 –la Unión Nacional, de Otilio Ulate Blanco, y el Partido Socialdemócrata, de José Figueres Ferrer– y la guerra fría. La guerra civil estalló en 1948, cuando el congreso anuló los resultados de las elecciones que daban vencedor a Ulate. Los rebeldes, encabezados por Figueres y con apoyo estadounidense, dominaron la situación. Ese mismo año se abolió el ejército, se nacionalizó la banca y se continuó con la política de mejoras sociales.

El patriarca de los Somoza
Anastasio Somoza García (1896-1956) inauguró en 1937 cuatro décadas de predominio político de los Somoza en Nicaragua. Ejerció el poder despóticamente, promulgó una constitución a su medida, estableció una estrecha alianza con EE.UU. y amasó una enorme fortuna que puso en manos de su familia la mitad de las tierras cultivables del país. Murió asesinado y lo sucedió su hijo Luis.

Eva Perón
[1919 – 1952]



Eva Duarte nació en un hogar humilde de Los Toldos, provincia de Buenos Aires, y murió -convertida en mito, *Evita*-, a los 33 años. Casada con Juan Domingo Perón, encarnó al sector más radicalizado del peronismo. Impulsó la organización de los trabajadores, reivindicó la justicia social y consiguió el derecho al voto de la mujer. Considerada la "abanderada de los humildes", concitó el odio de los sectores más conservadores.

Cronología

1941 » Perú invade El Oro. Ecuador pierde la mitad de su tierra.

1943 » Golpe militar en la Argentina promovido por oficiales nacionalistas. Asume Pedro Ramírez.

1946 » El general Juan D. Perón, miembro del nacionalista Grupo de Oficiales Unidos (GOU), gana las elecciones en la Argentina.

1948 » Auspiciada por Estados Unidos, nace la Organización de los Estados Americanos (OEA).

1954 » En Guatemala, un golpe militar financiado por la United Fruit Company derroca al gobierno nacionalista de Jacobo Arbenz.

1955 » En la Argentina, luego de violentos conflictos con la oposición, la iglesia y los militares, un golpe militar derroca al gobierno del general Perón.

2. Un mundo entre dos bloques



Desfile en la Plaza Roja de Moscú, en 1957, al cumplirse 40 años de la Revolución Rusa.



La muerte de Stalin en 1953 no sólo demostró que el endiosado líder era un mortal como todos, sino que el movimiento comunista que conducía, hasta entonces monolítico, podía resquebrajarse. La revelación de los errores y horrores del estalinismo en el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS desconcertó a todos. Los constructores del socialismo debieron admitir que su magna obra no sólo albergaba la heroicidad de Stalingrado, sino también el tiro en la nuca y los campos de concentración. Mao Tse-tung, émulo de Stalin, rompió con los "revisionistas" de Moscú y erigió en Pekín su propia iglesia.

Entretanto, Estados Unidos, empeñado en "salvar al mundo del comunismo", desplegó créditos, bases militares y golpes de Estado y consolidó su hegemonía en Occidente. Los países capitalistas del Viejo Mundo, cuyos jóvenes ya empezaban a comulgar con los héroes de Hollywood, desempolvaron las glorias de Carlomagno y trazaron formas de convergencia económica y política.

A su vez, los países "subdesarrollados", en especial los recién descolonizados, inauguraron en Bandung una vía propia, no alineada con el comunismo ni con el capitalismo. Pero las grandes potencias se encargaron de sembrar de conflictos el nuevo camino emprendido por grandes líderes populares como Nehru, Nasser y Sukarno. Al mismo tiempo, dueñas del Consejo de Seguridad por su derecho al veto, convertían a las Naciones Unidas en escenario de grandes oratorias. Sin embargo, en América Latina, en la pequeña isla de Cuba, unos jóvenes barbudos tomaron el poder y, a pocas millas de Estados Unidos, afirmaron que "la humanidad se ha echado a andar y dice basta".

La URSS bajo el gobierno de Nikita Kruschev

Kruschev quiso romper con el período estalinista y consolidar a la URSS como una gran potencia. Así, inició un proceso de apertura y de reformas que, sin embargo, naufragó por la rigidez del sistema y los fracasos de su política exterior.

Tras la muerte de Stalin, el gobierno soviético quedó en manos de una troika integrada por Malenkov, Molotov y Kaganovich, pero Nikita Kruschev se aseguró la dirección del partido, desde la que impulsó un proceso de liberalización política conocido como desestalinización. Beria, el todopoderoso ministro del Interior, director del NKVD desde 1938 y cabeza visible de la represiva política de seguridad de Stalin, resultó la primera víctima de los nuevos aires que soplaban en el Kremlin: fue destituido, juzgado y ejecutado en el año 1953, a pocos meses de la muerte del dictador. En el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, Kruschev dio un fuerte impulso a la desestalinización al denunciar el culto a la personalidad, las deportaciones en masa, las brutales purgas y los errores políticos y económicos de Stalin.

Entre las medidas de apertura política destacaron el traspaso de la administración de los gulag del ministerio del Interior al de Justicia, hasta su supresión en 1956, y la aprobación de varias amnistías y revisiones de procesos que condujeron a la liberación de numerosos presos políticos. Bajo este espíritu se creó en 1954 la posteriormente poderosa y temida KGB, a efectos de quitarle al ministerio del Interior los temas relacionados con la seguridad del estado.

Aunque sus rivales en la cúpula del poder político –el "grupo antipartido", compuesto por el reformista Malenkov y los estalinistas Molotov y Kaganovich– lo acusaron de haber facilitado con su política imprudente las insurrecciones de Polonia y Hungría, y perjudicado a la industria pesada con sus megalómanos proyectos agrícolas en Asia, Kruschev les imputó ser estalinistas y logró apartarlos de la actividad política. Finalmente, el poder de Kruschev se fortaleció aún más cuando fue nombrado primer ministro, tras forzar la dimisión de Bulganin. En este sentido, Kruschev marcó un nuevo estilo político en la Unión Soviética. A diferencia de lo que ocurrió durante el estalinismo, los rivales no fueron eliminados físicamente; simplemente, se los apartó del poder.



El traslado de Stalin

En un gesto muy significativo, en 1961 Kruschev ordenó retirar el cadáver de Stalin del mausoleo de Lenin y enterrarlo a los pies de la muralla del Kremlin, junto a otros líderes menores.

De todas formas, la desestalinización registró retrocesos que indicaban las dificultades que enfrentaba el líder soviético dentro del aparato del partido. Desde 1959 se aprobaron leyes que intensificaron la persecución religiosa, y el deshielo cultural iniciado en 1961 –tras el XXII Congreso del Partido Comunista– culminó dos años después con un fuerte llamado de atención a los intelectuales, quienes de esa forma comprendieron los límites de la apertura y que no podían traspasar los que marcaba el llamado "realismo socialista".

Empeñado en convertir la Unión Soviética –considerada ya como el segundo país más industrializado del mundo– en una potencia comparable a los Estados Unidos, Nikita Kruschev dio prioridad a las reformas económicas. Afirmó la necesidad de reducir la burocracia para permitir un incremento de la productividad, impuso la descentralización de los ministerios económicos y la creación de consejos regionales. Asimismo, interrumpió la planificación quinquenal tradicional e implantó un plan septenal (1959-1965), que buscaba igualar la producción industrial y la renta per cápita de Estados Unidos. La confianza que depositaba en sus reformas lo llevaron a augurar que en veinte años, alrededor de 1980, la Unión Soviética habría alcanzado la plenitud del comunismo, lo que

"La competencia entre los dos sistemas sociales del mundo, el socialista y el capitalista, ha sido el principal contenido del período posterior al XX Congreso (...) Dos tendencias históricas se han puesto de relieve cada vez con mayor claridad (...) Una es la línea del progreso social, la paz y la actividad constructiva. La otra es la línea de la reacción, la opresión y la guerra".

Nikita Kruschev (1894-1971).
Imagen: sellos de la RDA.





permitiría la desaparición de las clases sociales y del estado, tal como lo anunciaban las doctrinas de Karl Marx.

El primer objetivo de Kruschev fue aumentar la producción de bienes de consumo, para mejorar las penosas condiciones de vida de la mayoría de los soviéticos, así como reducir el déficit de viviendas a través del impulso a la construcción. Su mayor inquietud, no obstante, se centró en la agricultura. El incremento de la producción, para satisfacer las necesidades del inmenso país, se persiguió a través de una mayor autonomía de las granjas colectivas y de la roturación de tierras vírgenes en Asia, a partir de 1954. Se trató de una arriesgada apuesta personal de Kruschev y de un gigantesco esfuerzo que abarcó 36 millones de hectáreas. Los primeros resultados fueron excelentes, pero pronto la producción cayó aceleradamente y volvieron a quedar de manifiesto los graves problemas que aquejaban al sistema agrícola de la URSS.

En política exterior, Nikita Kruschev mantuvo, aunque con altibajos, la "coexistencia pacífi-

El muro de Berlín

El 13 de agosto de 1961 los berlineses del este y del oeste se despertaron separados por una alambrada. Poco después fue sustituida por una barrera de 48 kilómetros de muros, vallas electrificadas y campos minados. Era la solución de las autoridades comunistas al éxodo permanente de alemanes orientales –más de dos millones desde 1949– hacia el oasis democrático del Berlín occidental.

Nikita Kruschev
[1894 - 1971]



Campesino y minero ucraniano, Nikita Sergueievich Kruschev ingresó en 1918 en el partido bolchevique, donde empezó a escalar posiciones lentamente. Impulsor de la desestalinización y de la coexistencia pacífica, fue el primer presidente soviético que visitó los EE.UU. Rudo,vital y fanfarrón, sus iniciativas fracasaron, pero pretendió por primera vez desde los tiempos de la NEP elevar el nivel de vida de los soviéticos.

Conquista de las tierras vírgenes

La Siberia meridional y Kazajstán fueron los objetivos de los planes agrícolas de Nikita Kruschev. Ante la imposibilidad de aumentar la producción de abonos, el gobierno apostó por la roturación de tierras vírgenes para incrementar en un 40% la producción de granos y alcanzar el autoabastecimiento, e igualar a los Estados Unidos en la producción de carne y leche. Entre 1954 y 1958, todo marchó según lo planificado, lográndose resultados espectaculares. Pero las nuevas tierras pronto se agotaron, no había fertilizantes para recuperarlas, y los funcionarios del partido cometieron muchos errores. Todo se aunó para que la producción disminuyese aceleradamente, y éste fue otro de los factores que condujeron a la caída de Kruschev.

La carrera espacial
Kruschev, en el intento de que su país equiparase y superase a EE.UU., invirtió ingentes recursos en la agricultura y en la conquista del espacio. Al principio, en este último empeño, obtuvo importantes ventajas sobre la otra potencia al poner en órbita satélites y la *Vostok I*, la primera nave tripulada. *Yuri Gagarin, primer hombre que viajó al espacio, momentos antes del lanzamiento de la nave en 1961.*



ca" con Estados Unidos y propugnó cierta autonomía de las repúblicas populares, lo que lo reconcilió con Yugoslavia. Esta política contribuyó a romper la unanimidad del bloque occidental frente al comunista, pero significó el fin del monolitismo soviético y de la hegemonía rectora en el campo socialista: China y Albania se alinearon claramente contra la desestalinización y las reformas de Nikita Kruschev.

Uno de los momentos más críticos y tensos de la etapa de coexistencia pacífica se dio cuando la República Federal de Alemania (RFA) pasó a formar parte de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), en el año 1955. Con el ingreso alemán en el organismo político-militar, los países occidentales pasaron a tener tropas en una de las más importantes fronteras con el bloque soviético.

La respuesta fue la creación del Pacto de Varsovia, que imponía entre los países socialistas la mutua ayuda militar en el caso de una agresión armada, así como las consultas sobre los temas internacionales que afectasen los intereses del bloque. Hasta el año 1960, sin embargo, el Pacto de Varsovia careció de cualquier relevancia porque la Unión Soviética prefirió dar prioridad a su propio rearme. Además, Moscú no podía confiar en absoluto en los ejércitos de los países aliados, ante el temor de que estuviesen influidos por el descontento de sus respectivos pueblos. Las rebeliones populares y de reivindicación nacional que estallaron en Berlín oriental, Polonia y Hungría fueron sangrientamente reprimidas exclusivamente por los soldados del ejército de la URSS.

El alzamiento de Polonia, un pueblo profundamente católico, se originó por las nuevas limitaciones impuestas a la libertad religiosa. El de Hungría fue una protesta contra el desplazamiento de gobernantes con una orientación más liberal que la habitual entre los comunistas prosoviéticos. Las rebeliones fueron severamente reprimidas y Moscú instaló, en Varsovia y Budapest, gobiernos de su confianza.

La compleja situación internacional de este período ofrecía la consolidación de la política de disuasión nuclear entre las dos grandes potencias, cuyo rostro amable fue la coexistencia pacífica planteada por Kruschev. De todas formas, el proceso tuvo momentos de gran tensión, como el registrado cuando la URSS abatió un avión espía de Estados Unidos que sobrevolaba su territorio. Moscú aprovechó el incidente, en el que aparecía como víctima, para lanzar una ofensiva diplomática de acercamiento a los países del Tercer Mundo y a los no alineados, en particular Egipto, Irak, la India y el Congo de Patrice Lumumba. Además, Kruschev procuró que Occidente reconociese a la República Democrática Alemana (RDA) y aceptase reformar el estatuto de Berlín. Para discutir estos temas, en 1960 se realizó una conferencia entre las grandes potencias, en París, en la que no se llegó a ningún acuerdo. La tensión internacional aumentó y



Rebeliones en Hungría y Polonia
Las rebeliones populares de 1956 en Polonia y Hungría fueron una reacción contra las orientaciones que, en casi todos los planos de la vida política, social y económica, imponía dictatorialmente la URSS a los pueblos de esos países. La violenta represión moscovita puso en tela de juicio la desestalinización iniciada por Kruschev. *Tanques soviéticos controlan las calles de Budapest.*

alcanzó momentos peligrosos en 1961, cuando la URSS apoyó decididamente a la Revolución Cubana y la construcción del muro de Berlín. Estos reveses, a los que cabe agregar la ruptura con China y la crisis de los misiles en Cuba, empujaron al líder soviético a insistir con la coexistencia pacífica, y en 1963 obtuvo el establecimiento de una línea telefónica directa –el "teléfono rojo"– entre el Kremlin y la Casa Blanca.

En otro plano, durante el mandato de Kruschev la Unión Soviética consiguió un enorme prestigio al adelantar a Estados Unidos en la exploración del espacio. En 1957 puso en órbita el primer satélite artificial, el *Sputnik*, y en 1961 Yuri Gagarin fue el primer hombre que tripuló una nave espacial alrededor de la Tierra. Sin embargo, los desajustes y los pésimos resultados del plan septenal, las muy pobres cosechas del programa de tierras vírgenes, el problema de la vivienda –agudizado por el cada vez mayor éxodo del campo a la ciudad–, unidos a los fracasos en política exterior, condujeron a la destitución de Kruschev, en octubre de 1964, por sus propios colaboradores. Una nueva troika, formada por Leónidas Breznev, primer secretario del PCUS, Alexander Kosyguin, jefe del gobierno, y Nikolai Podgorny, presidente del Presidium y del estado, asumió la responsabilidad del gobierno.



La discusión de la cocina
Nixon y Kruschev mantuvieron varias polémicas durante la visita del presidente americano a Moscú, en 1959. La más famosa tuvo lugar ante la maqueta de una cocina norteamericana. Kruschev puso en duda que los obreros pudieran acceder a los lujos expuestos; Nixon le aseguró que cualquier americano podía comprar una casa de 14.000 dólares. Y empezaron a discutir sobre el capitalismo.

Cronología

1953 » Muere Stalin. Las tropas soviéticas aplastan la rebelión popular en el Berlín oriental.

1954 » Kruschev lanza la campaña para explotar 36 millones de hectáreas de tierras vírgenes en Siberia meridional y Kazajstán.

1955 » Se crea la Organización del Pacto de Varsovia, respuesta del bloque del Este a la OTAN.

1956 » Se reúne el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, en el que se vierten duras críticas al gobierno de Stalin.

1956 » Insurrecciones en Polonia y Hungría, sangrientamente reprimidas por el ejército soviético.

1960 » Cumbre en París. Kruschev fracasa en su intento de que Occidente reconozca a la República Democrática Alemana.

1961 » La URSS rompe relaciones con China, país que se opone a la desestalinización.

1961 » Construcción del muro en Berlín, para impedir las fugas masivas al sector occidental.

1962 » Grave crisis en las relaciones entre la URSS y Estados Unidos por la instalación de misiles soviéticos en Cuba.

De la tensión a la coexistencia pacífica

Con Eisenhower, Estados Unidos estrechó el cerco en torno a la Unión Soviética y forjó alianzas para frenar la expansión del comunismo. Kennedy, en cambio, aceptó la coexistencia pacífica de Kruschev, con la que comenzó el deshielo entre los bloques.

Con el prestigio ganado tras planificar y comandar las victoriosas invasiones de Italia y Normandía, y de recibir la capitulación alemana en Reims, en mayo de 1945, el general Dwight David Eisenhower fue el triunfador en las elecciones presidenciales de Estados Unidos, en noviembre de 1952, en representación del Partido Republicano.

Eisenhower sucedió al demócrata Harry Truman en enero del año siguiente, y heredó la guerra fría en pleno auge. Para dirigir la defensa de los intereses del bloque occidental designó secretario de Estado a John Foster Dulles, un abogado con amplia experiencia empresarial y diplomática, sumamente preocupado por la expansión del comunismo. Su hermano, Allen Dulles, fue nombrado director de la CIA, a la que dio carácter permanente y le agregó un servicio clandestino de información, integrado con agentes estadounidenses y extranjeros. Ambos hermanos fueron piezas clave de la política exterior de Eisenhower, marcada por el anticomunismo y la búsqueda de la hegemonía dentro del bloque occidental.

La intención de frenar el avance del comunismo se tradujo en una amplia política de alianzas, cuyos hitos fueron el fortalecimiento de la OTAN y la firma de tratados que abarcaron Oceanía y el sureste de Asia, donde el triunfo de la Revolución China y las guerras de Corea e Indochina inquietaban a Estados Unidos. Así, en 1951 se firmó el ANZUS –siglas en inglés de Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos–, un tratado de seguridad mutua al que siguió la creación de la Organización del Tratado del Sureste Asiático (SEATO, en sus siglas inglesas), integrada por Australia, Filipinas, Francia, Gran Bretaña, Nueva Zelanda, Pakistán y Tailandia.

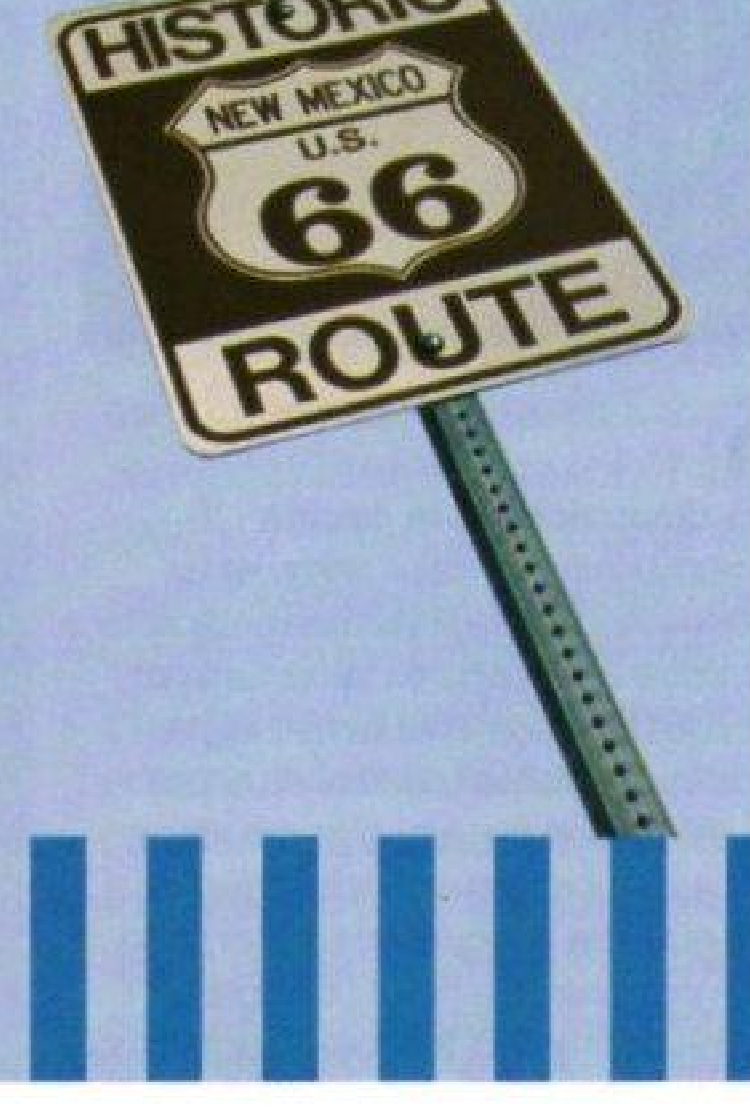
En Europa, Estados Unidos estrechó el cerco sobre la URSS al lograr la adhesión de Grecia y Turquía a la OTAN, en 1952, y de la República Federal de Alemania, en 1955. América Latina, mientras tanto, era controlada a través de sangrientas dictaduras, la hostilidad hacia los regímenes nacionalistas y populistas de Perón y Vargas, en Argentina y Brasil, respectivamente, el aislamiento y mediatización de la revolución de 1952 en Bolivia, y el apoyo a los mercenarios que derrocaron el gobierno progresista de Guatemala en 1954. Sólo Cuba, con el triunfo de la revolución castrista en 1959, ya en el segundo mandato de Eisenhower (1957-1961), escapó al férreo control de Washington.

Respecto a la estratégica y conflictiva región de Oriente Próximo, Eisenhower elaboró una doctrina, que llevó su nombre, según la cual Estados Unidos estaba autorizado

Un gran espectáculo
Las convenciones de los partidos políticos estadounidenses, con sus espectaculares despliegues de carteles, globos de color y luces, fueron pioneras en el mundo en darle a estas reuniones un carácter emotivo y mediático, en perjuicio de la racionalidad que supone aprobar un programa y elegir un candidato. *La convención republicana proclama a Eisenhower en 1952.*

La larga lucha contra el racismo
El movimiento contra la discriminación racial adquirió gran fuerza durante el mandato de Eisenhower, al ser apoyado por un fallo de la Corte Suprema. La reacción de los blancos sureños contra la integración fue violenta y obligó al gobierno a usar la guardia nacional para mantener el orden. *Miembros del Ku Klux Klan tras atacar a una familia de negros en Carolina del Sur, en 1959.*





"El hombre tiene que establecer un final para la guerra. Si no, la guerra establecerá un final para la humanidad".

John F. Kennedy (1917-1963). Político estadounidense. *Imagen: señal de tránsito de la carretera 66, que atraviesa Estados Unidos de este a oeste.*

a intervenir en cualquier país amenazado por el comunismo. La intención de Washington de controlar esa zona, incluso desplazando a antiguas potencias coloniales aliadas, se reveló en 1956 con la oposición a la intervención franco-británica en la crisis del canal de Suez. La doctrina Eisenhower, además, aseguró a los estados de Oriente Próximo la ayuda militar estadounidense contra los ataques comunistas.

Tras el armisticio de Corea (1953), Eisenhower trató de tender algunos puentes hacia la URSS, aprovechando la desestalinización impulsada por Kruschev y sus ofertas para una coexistencia pacífica entre los dos bloques. Eso permitió un acuerdo respecto a la independencia y neutralidad de Austria, en 1955, y la visita de Kruschev a Washington, en 1959.

En el plano interno, la administración de Eisenhower debió enfrentar el problema de la discriminación racial. Latente desde siempre, eclosionó con el desarrollo económico del país y la toma de conciencia que significó la masiva participación de los negros en la Segunda Guerra Mundial y en el posterior conflicto de Corea.



La crítica de Galbraith

El economista John Kenneth Galbraith publicó *La sociedad opulenta* (1958), donde denunciaba el terrible contraste que se daba entre riqueza privada y miseria pública en EE.UU. Para corregirlo, proponía más intervención del estado en la economía.

Estados Unidos, la sociedad más opulenta del planeta, sufría profundas contradicciones. A pesar de proclamarse faro de las libertades democráticas en el "mundo libre", los estados del sur seguían segregando a los negros en las instituciones y los servicios públicos. El panorama empezó a cambiar cuando la Corte Suprema declaró anticonstitucional la segregación racial en las escuelas públicas y ordenó que se llevara a cabo la integración sin más dilaciones. Los blancos sureños se amotinaron, y Eisenhower envió tropas federales para proteger a los escolares negros.

La presidencia de Kennedy

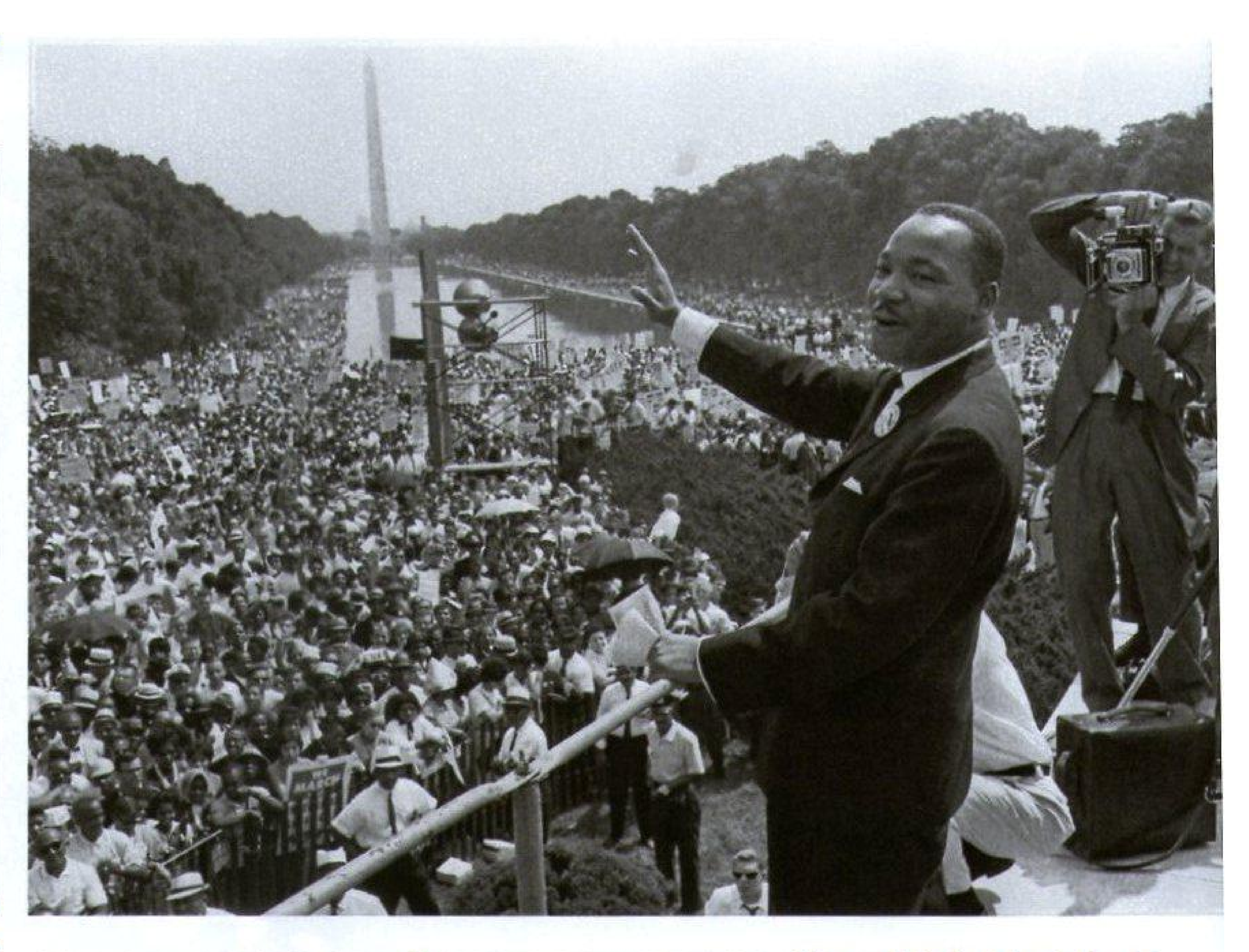
En las elecciones de 1960, el demócrata John F. Kennedy triunfó por un escaso margen sobre el candidato republicano, el entonces vicepresidente Richard Nixon. Kennedy, el primer presidente católico de Estados Unidos, fue electoralmente beneficiado por la recesión económica que afectó los dos últimos años del mandato de Eisenhower, los conflictos raciales, y el duro golpe al orgullo nacional que significaba la superioridad de los soviéticos en la carrera espacial.

Al ser investido como candidato, en julio de 1960, Kennedy presentó un audaz programa, denominado Nueva Frontera, que no sólo se proponía recuperar el espíritu de los pioneros, sino también erradicar, de Estados Unidos y del mundo, el hambre, la pobreza, la ignorancia, la injusticia y las guerras. Para aplicarlo, rejuveneció la administración y designó secretario de Justicia a su hermano Robert, a quien encomendó luchar contra la segregación racial y el crimen organizado.

La Nueva Frontera concedía prioridad a la equiparación de derechos y bregaba por oportunidades para todos los ciudadanos. A partir de 1963, tras unos

Megatones

En 1952, Estados Unidos vaporizó una isla del Pacífico de 1,5 kilómetros de diámetro con su primera bomba de hidrógeno (H). El nuevo ingenio equivalía a ocho millones de toneladas de TNT, 551 veces más poderoso que la bomba A de Hiroshima, de 14,5 kilotones, o 14.500 toneladas de TNT. En 1961, los soviéticos ensayaron una superbomba H, 4.000 veces más destructiva que la A. La potencia de las armas atómicas empezó a contabilizarse en megatones (millones de toneladas de TNT). En la década de 1970, los arsenales nucleares de Estados Unidos y la URSS almacenaban en conjunto 15.000 megatones, capacidad destructiva suficiente para arrasar el planeta tres veces.





Cronología

1953 » Eisenhower asume la presidencia de Estados Unidos. El armisticio de Panmunjon pone fin a la guerra de Corea.

1954 » Creación de la Organización del Tratado del Sureste Asiático. La Corte Suprema declara inconstitucional la segregación racial en las escuelas y los centros públicos.

1957 » Se aplica la doctrina Eisenhower en Oriente Próximo de ayuda militar contra los ataques comunistas. El Senado aprueba la ley del derecho al voto de los negros.

1961 » John F. Kennedy asume la presidencia de Estados Unidos.

1962 » Crisis por los misiles soviéticos instalados en Cuba.

1963 » Incidentes raciales y marcha por derechos civiles. Asesinato de Kennedy.

violentos sucesos en Birmingham (Alabama), Kennedy apoyó abiertamente a los líderes integracionistas, a los que recibió en agosto de1963, tras una marcha que reunió a 250.000 antisegregacionistas, encabezados por Martin Luther King. Entonces, el presidente exigió la aprobación de una ley de derechos civiles que reconociera la igualdad de los afroamericanos en todos los ámbitos.

Kennedy enfrentó la recesión con medidas fiscales y presupuestarias, con las que logró relanzar la economía estadounidense a través del consumo y la inversión privada. La superación de la crisis económica permitió a Estados Unidos recuperar el terreno perdido en la carrera espacial contra la Unión Soviética, al igual que fomentar las exportaciones de bienes y servicios y las inversiones empresariales en el exterior. La Alianza para el Progreso, creada en 1961 para contrarrestar los efectos de la Revolución Cubana en América Latina, fue uno de los instrumentos de esta política, aunque aportó escasos resultados. Más eficaz fue la iniciativa presidencial de negociar –ronda Kennedy– la rebaja multilateral de aranceles aduaneros.



El papel de la televisión

Desde la campaña electoral de 1960, la televisión se transformó en un elemento fundamental del proselitismo político. Los debates entre Kennedy y Nixon, ante las cámaras, fueron decisivos para la estrecha victoria que obtuvo el primero.

La política exterior de Kennedy se inauguró en abril de 1961 con un sonado fracaso: la invasión a Cuba desde Bahía Cochinos. La operación, ejecutada por opositores a Fidel Castro, fue organizada durante el mandato de Eisenhower, cuyo gobierno asesoró y brindó ayuda material a los contrarrevolucionarios. Hay historiadores que sostienen que Kennedy no compartió el proyecto de invasión, pero que al asumir el cargo su organización estaba tan avanzada que no pudo detenerlo. Sea como sea, el ataque a Cuba terminó, pronto y tajantemente, con las tibias esperanzas que el joven presidente había despertado en los sectores progresistas de toda América Latina.

Con Nikita Kruschev, por el contrario, Kennedy tuvo una rápida sintonía. Ambos necesitaban dar prioridad a sus respectivos frentes internos, y en una reunión que celebraron en Viena, en junio de 1961, la doctrina soviética de la coexistencia pacífica alcanzó plena vigencia. En octubre de 1962, sin embargo, se produjo un cortocircuito entre los dos estadistas a raíz de la instalación de misiles soviéticos en Cuba. El mundo, al borde del desastre nuclear como nunca lo había estado hasta entonces, vivió dramáticos días hasta que Kruschev cedió ante las exigencias de Kennedy y retiró los misiles. De todas formas, ambos

El sueño de Luther King
Al culminar una gigantesca marcha sobre Washington en demanda de derechos para los negros, Martin Luther King proclamó que soñaba con una sociedad de iguales, al margen del color de la piel de cada uno. Esa exhibición de fuerza, apoyada por muchos blancos, cambió la historia y ya nada volvió a ser igual. *Martin Luther King en la marcha de Washington, en 1963.*



La respuesta flexible
A pesar de las contradicciones en las relaciones entre las dos grandes potencias, Kennedy aceptó la doctrina de la coexistencia pacífica de Kruschev, pero la matizó con la de la respuesta flexible -dirigida a impedir el holocausto nuclear por causa de un accidente menor, pero también a reaccionar en ciertos casos concretos-. *Kennedy y Kruschev; cumbre de Viena de 1961.*

líderes estaban llamados a entenderse, y la coexistencia pacífica volvió a regular las relaciones entre las potencias: en agosto de 1963, por un tratado firmado en Moscú, se puso fin a las pruebas atómicas en la atmósfera. Además, unos meses antes, ambos países ya habían decidido establecer una comunicación directa e inmediata entre la Casa Blanca y el Kremlin, a efectos de que las más altas autoridades interviniesen en caso de alarma o de un error capaz de desatar un desastre nuclear. Este entendimiento con la URSS no debe poner en duda la determinación de Kennedy para impedir la expansión del comunismo; lo prueba su actitud ante Cuba y el envío a Vietnam del Sur de los primeros asesores militares, con los que se inició la escalada de la participación estadounidense en la guerra vietnamita. A mediados de 1963 ya había 17.000 miembros del ejército estadounidense en Vietnam del Sur.

El gobierno de Kennedy acabó con su asesinato, el 22 de noviembre de 1963 en Dallas (Texas). Las probadas deficiencias de la investigación, y el asesinato inmediato del presunto magnicida, Lee Harvey Oswald, abren un amplio abanico de especulaciones en torno a las causas del crimen. Desde el gobierno cubano hasta la mafia sindical, pasando por los racistas sureños, muchos y diferentes sectores –incluidos algunos empresariales– podían querer la muerte del presidente estadounidense, quien ya comenzaba a preparar su reelección en 1964.

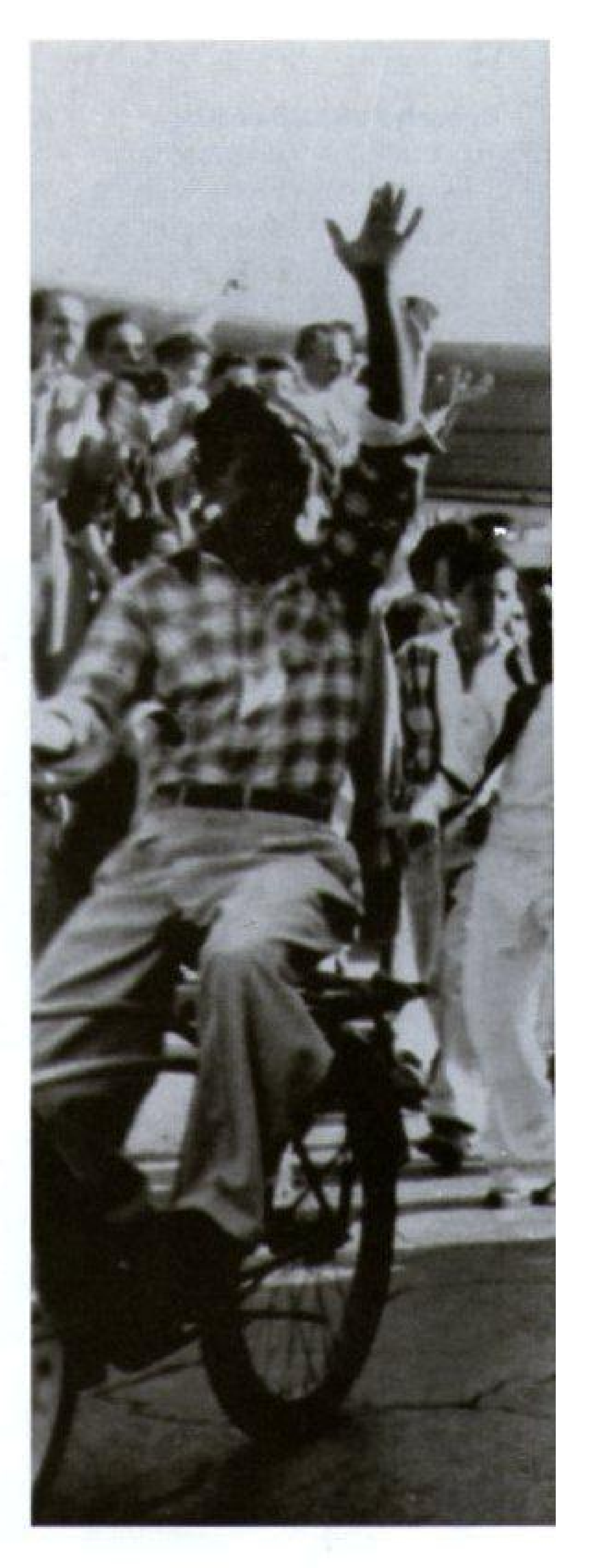
El mismo día del asesinato de Kennedy, el vicepresidente Lyndon B. Johnson asumió el poder.

El asesinato de Kennedy
J. F. Kennedy tenía muchos frentes abiertos, tanto internos como externos: la mafia, los empresarios del acero, los blancos racistas, Cuba, el trujillismo, etc. De cualquiera de ellos, o de otros, pudo surgir la conspiración que acabó con su vida y con la esperanza que despertó su gobierno. *Jackeline Kennedy y un guardaespaldas intentan socorrer al presidente en Dallas, en 1963.*

El triunfo de la Revolución Cubana

En la década de 1960, América Latina vivió una experiencia innovadora que marcó su inmediato devenir histórico. En Cuba, el socialismo se impuso por las armas a un régimen corrupto y sometido a los oligopolios estadounidenses.

A mediados del siglo XX, en el marco de la tradicional alternancia entre períodos de dictadura y períodos de aparente formalidad democrática, América Latina comenzó a limpiarse de "dictadores": en Venezuela, en 1958, cayó el general Marcos Pérez Jiménez; en la República Dominicana, en 1961, la saga de los Trujillo llegó a su fin; en Nicaragua, la familia Somoza comenzó a ser acosada por la insurgencia sandinista. Cuando, en 1959, Fidel Castro y sus guerrilleros entraron en La Habana y el general Fulgencio Batista abandonó precipitadamente Cuba, la opinión pública creyó que era un episodio más del recambio entre militares y civiles. Ni los mismos estadounidenses sospecharon que se iniciaba un capítulo inédito en la historia de América Latina.



La vía armada

Tras su independencia de España, Cuba quedó sometida a la hegemonía de Estados Unidos. Como los cubanos decían, la isla no era más que un "garito" destinado a satisfacer los fines de semana el consumo de juego y prostitución de los acaudalados norteamericanos. Todo lo demás era el monocultivo del azúcar, cuyos precios internacionales también estaban controlados por monopolios estadounidenses. En 1933, el entonces sargento Fulgencio Batista se convirtió en el administrador de estos oscuros intereses. El golpe de Estado que lo catapultó al poder le permitió mantenerse como el hombre fuerte de la isla, que reprimió cualquier oposición.

El 26 de julio de 1953, un grupo de revolucionarios, convencido de que la vía democrática estaba agotada, optó por la insurrección armada e intentó asaltar el cuartel de Moncada, con la idea de que el pueblo se sumaría con un alzamiento generalizado. La acción, encabezada por el joven abogado Fidel Castro Ruz, fracasó, y los revolucionarios fueron encarcelados.

Amnistiado en 1955, Castro se exilió en México, donde creó, junto con su hermano Raúl y otros perseguidos políticos cubanos, el Movimiento 26 de Julio, en conmemoración del frustrado asalto al cuartel de Moncada. Pronto se le unió un joven médico argentino, Ernesto Guevara Lynch, que en un recorrido iniciático por América Latina había recalado en Guatemala e intentado organizar la resistencia al golpe de Estado contra Jacobo Arbenz.

Guerra de guerrillas

En 1956, con la idea de retomar la acción armada contra la dictadura de Fulgencio Batista, Castro, Guevara –que ya era llamado el *Che* por su condición de argentino– y unos 70 revolucionarios más, a bordo del barco *Granma*, abandonaron México y desembarcaron en la isla. En el primer combate con el ejército de Batista, librado en el caserío de El Pío,

"En cuanto a mí, sé que la cárcel será dura (...), preñada de amenazas de ruin y cobarde ensañamiento, pero no la temo, como no temo la furia del tirano miserable que arrancó la vida a setenta hermanos míos. Condenadme, no importa, la historia me absolverá".

Fidel Castro. Autodefensa en el juicio que lo condenó a la cárcel en 1953. *Imagen: cartel propagandístico del gobierno cubano; 1961.*



Los distintos frentes
La guerra de guerrillas iniciada por los supervivientes del *Granma* en Sierra Maestra se amplió con los frentes abiertos por las columnas comandadas por Raúl Castro –hermano de Fidel–, Camilo Cienfuegos y Ernesto *Che* Guevara. *Entrada de Castro en La Habana, con Cienfuegos y el* Che.



El precedente de las FARC
La lucha guerrillera cubana, aunque llevó a muchos grupos del continente a seguir su camino, no fue la primera experiencia armada. En Colombia, por ejemplo, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) iniciaron la guerra irregular en 1948, tras la represión del "bogotazo". *Guerrillero de las FARC.*



sólo quedaron con vida 12 rebeldes, que lograron romper el cerco e internarse en Sierra Maestra, desde donde continuaron la lucha guerrillera.

La población campesina se fue sumando a la guerrilla y los dirigentes revolucionarios adoptaron los problemas centrales de la isla, desde el régimen latifundista de propiedad agraria hasta la corrupta dependencia política, militar y económica de Estados Unidos.

A fines de 1958, la fuerza guerrillera era ya un verdadero ejército, cuya dirigencia había madurado militar y políticamente. Batista huyó del país y Castro entró en La Habana en enero de 1959.

Aunque se formó un gobierno provisional, presidido por Manuel Urrutia, el conflicto estaba planteado. Por un lado, los partidos políticos tradicionales sólo aspiraban a la restauración de las formas democráticas; por el otro, los revolucionarios pretendían imponer un cambio profundo en la sociedad cubana.

Tras la ejecución de numerosos seguidores de Batista, el ministro Miró Cardona dimitió, y Fidel Castro asumió la presidencia de gobierno. Se expropiaron latifundios, muchos de propiedad estadounidense, se inició la reforma agraria y Urrutia fue reemplazado por Osvaldo Dorticós, vinculado al Movimiento 26 de Julio.

Al ver afectados sus intereses, Estados Unidos dejó de comprar el azúcar cubano. En respuesta, el gobierno nacionalizó las empresas estadounidenses, rompió relaciones con Washington y ofreció el azúcar a otros países, entre ellos a la Unión Soviética.
La presión de Washigton no cesó. Después de que en 1961 un desembarco contrarrevolucionario armado por Estados Unidos fuera derrotado en Bahía Cochinos, los estadounidenses lograron expulsar a Cuba de la OEA al año siguiente.

Cuba, república socialista

Castro proclamó la República Democrática y Socialista de Cuba y se alió a la Unión Soviética. Ante la presencia de misiles soviéticos en la isla, John F. Kennedy decretó el bloqueo de Cuba. La URSS aceptó retirar los misiles, pero a cambio del compromiso estadounidense de no atacar a Cuba. En 1965 se creó el Partido Comunista Cubano, de orientación marxista-leninista y, desde ese momento, como parte del bloque socialista, Cuba cumplió un importante rol en las luchas revolucionarias de diversos rincones del mundo.

Ernesto *Che* Guevara
[1928 - 1967]



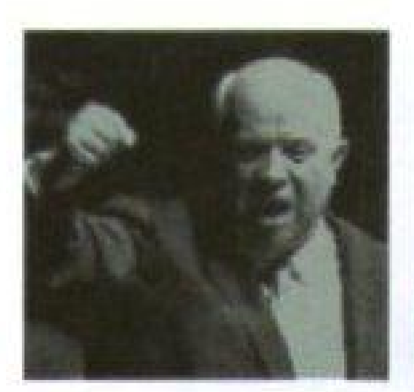
Ernesto Guevara, el *Che*, nació en la ciudad de Rosario (Argentina). Tuvo una participación decisiva en la revolución cubana, como comandante guerrillero y, luego, como ministro de Industria en el gobierno instaurado por Fidel Castro. Sin embargo, renunció a todos sus cargos en Cuba y, primero en África y luego en Bolivia, reemprendió la lucha por la revolución. En la selva boliviana, cercado por el ejército y la CIA, fue apresado y ejecutado.

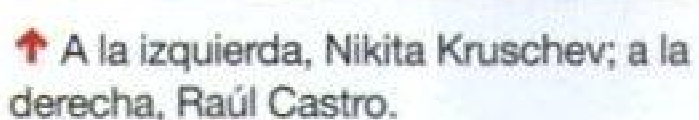
La crisis de los misiles

Entre el 16 y el 28 de octubre de 1962, el mundo vivió aterrorizado la amenaza de una guerra nuclear entre EE.UU. y la URSS a raíz de la instalación de misiles soviéticos en Cuba. Fue el punto crítico de una guerra fría que alumbró otros dramas –Corea, Vietnam...–.

Un suministro secreto

Raúl Castro, hermano del presidente cubano Fidel, y Nikita Kruschev, presidente de la URSS, pactaron en secreto la instalación de misiles en julio de 1962. El despliegue se inició en septiembre.





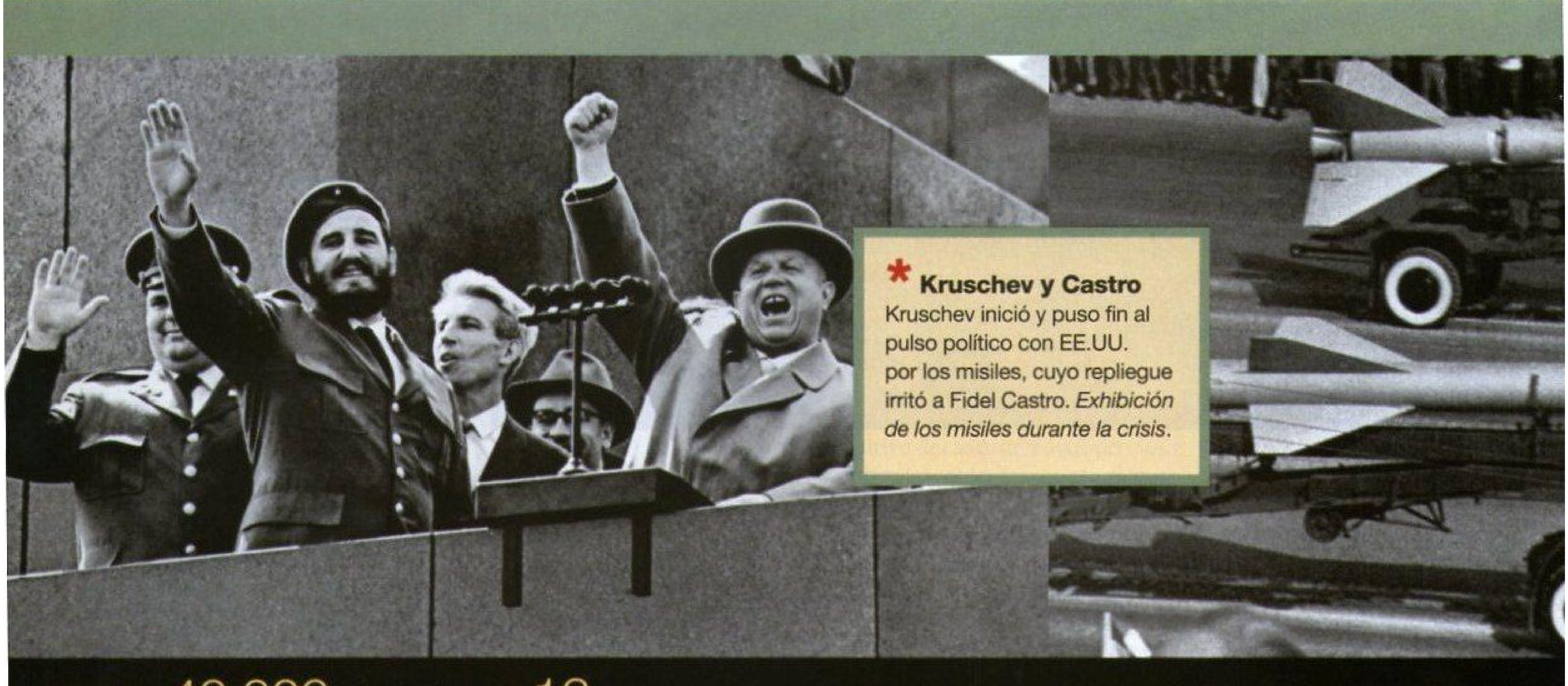
↑ A la izquierda, Nikita Kruschev; a la derecha, Raúl Castro.

Instalación descubierta

El 14 de septiembre de 1962, un avión espía U2 obtuvo fotografías del despliegue de misiles en Cuba. Kennedy fue informado dos días después, tras ser ratificadas las pruebas, y activó la célula de crisis: el ExComm.



↑ Prueba fotográfica del avión U2.



*** Kruschev y Castro**
Kruschev inició y puso fin al pulso político con EE.UU. por los misiles, cuyo repliegue irritó a Fidel Castro. *Exhibición de los misiles durante la crisis.*

40.000
soldados soviéticos actuaban en Cuba; mientras, EE.UU. creía que eran 10.000 e ignoraba que la isla ya albergaba 162 ojivas nucleares.

13
días de octubre tuvieron al mundo en vilo: desde que Kennedy activó la célula de crisis, hasta el acuerdo de repliegue de misiles.

Días 16 a 22: deliberaciones
EE.UU., ante la existencia de los misiles y el posible ataque inminente, barajó medidas extremas, finalmente desechadas.

Día 22: proclama de Kennedy
Kennedy, en mensaje televisado a todo el país, narró los hechos, ordenó el bloqueo naval y perfiló represalias a cualquier ataque.

El bloqueo naval

El bloqueo naval de Cuba a la flota de la URSS, decretado por el ExComm, incluyó el aviso de que se abriría fuego y el vuelo permanente de bombarderos B-52 con armas nucleares. *Cuba, buques soviéticos en cuarentena.*



Las opciones del ExComm

El Comité Ejecutivo del Consejo de Seguridad Nacional (ExComm), liderado por Robert McNamara –imagen– y Mc George Bundy, preparó la invasión de Cuba y el ataque a sus bases de misiles, pero optó por el bloqueo naval.



El "teléfono rojo"



La crisis de los misiles evidenció que la coexistencia pacífica entre EE.UU. y la URSS era necesaria. En este sentido, una de las primeras medidas fue, junto a la prohibición de realizar ensayos nucleares en la atmósfera, establecer el "teléfono rojo", una línea directa entre el Pentágono y el Kremlin para facilitar su entendimiento y resolver las futuras crisis.

*** El holocausto nuclear no es una pesadilla lejana: durante cuatro minutos del 25 de enero de 1995, el mando ruso tuvo la orden de desencadenar un ataque nuclear a EE.UU. tras detectar un misil no identificado sobre Moscú, que finalmente resultó ser un misil científico noruego. Además, hoy en día, EE.UU., Rusia, Reino Unido, Francia, Pakistán, India y China poseen la bomba atómica.**

Los aviones espía U2

Estos aviones monoplaza, de un solo motor y dotados de eficaces sensores y cámaras, alcanzan los 850 km/h y 25.908 m de altura en vuelo. Operativos para las Fuerzas Aéreas de EE.UU. desde 1955, espiaron a la URSS desde bases en Turquía, Pakistán y Noruega. Su secreto fue descubierto en 1960, cuando uno de estos aparatos fue abatido sobre suelo soviético. En 1962, el mayor Richard S. Heyser, a bordo de un U2, fotografió el despliegue de misiles en Cuba: así estalló la crisis de los misiles.



*** El 27 de octubre, un día después de la carta conciliadora de Kruschev y un día antes del final de la crisis, un avión U2 estadounidense fue derribado sobre Cuba. Kennedy, en aras de la paz, obvió el incidente.**

*** Éxito de Kennedy**
Con su firmeza ante la crisis recobró la credibilidad perdida en Bahía Cochinos (1961). *Kennedy se dirige a la nación, 22 de octubre de 1962.*

Día 23: bloqueo naval
El bloqueo de los barcos soviéticos con destino a Cuba, anunciado por Kennedy para el día 24, se inició en realidad un día antes.

Día 26: el gesto decisivo
Kruschev propuso a Kennedy, por carta y a través de intermediarios, cesiones por ambas partes. Esta solución fue aceptada.

Día 28: el final de la crisis
La URSS se comprometió a retirar los misiles y EE.UU. a no invadir Cuba; ambas acordaron que ésta no tendría armas defensivas.

La retirada efectiva
Tras la crisis, los misiles fueron desmantelados a partir del 12 de noviembre. El bloqueo naval fue levantado ocho días después.

Guerra fría y zonas calientes

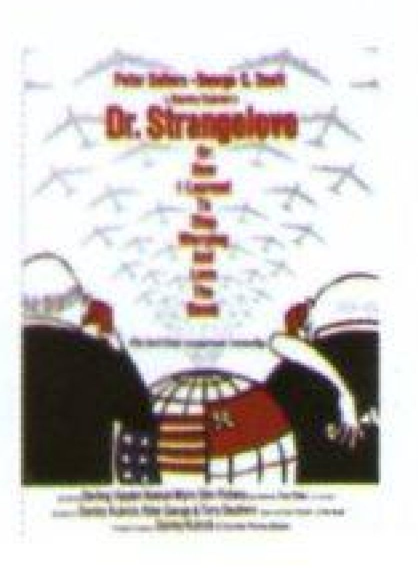
EE.UU. apoyó en Corea (1950-1953) a la facción rival a la URSS y, tras la crisis de los misiles, invadió Vietnam (1963-1975). Ambas guerras fueron cruentas y partieron los países en dos zonas: prosoviética y anticomunista.



↑ El horror del napalm en Vietnam

El cine catástrofe

La crisis de los misiles alertó al mundo sobre un posible holocausto nuclear. El cine plasmó este temor –ya apuntado en *On the Beach* (1959)– en *Fail Safe* y *Dr. Strangelove* (1964) y, más tarde, en *The Day After* y *War Games*.



El espejismo desarrollista en América Latina

El reconocimiento de las causas estructurales de la miseria en América Latina generó la idea de promover profundas reformas económicas que aliviasen las tensiones sociales. El temor al "peligro comunista" frustró tales esperanzas.

Bajo el impulso de la política llevada por algunos gobiernos latinoamericanos a partir de 1930, la explotación de ciertas áreas clave de la economía estuvo en manos del estado. Fue el caso de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), en la Argentina, o Petrobrás, en Brasil. Los gobiernos que impulsaron dicha política chocaron con fuertes intereses monopolísticos, que financiaron movimientos militares y civiles para desestabilizarlos. En 1954, la United Fruit Company (UFCO), con la operación Guatemala, puso fin al gobierno nacionalista de Jacobo Arbenz. En 1955, Gran Bretaña y EE.UU. alentaron el derrocamiento de Juan Domingo Perón en la Argentina. Dado que esta injerencia exacerbaba los sentimientos antiimperialistas, cuya expresión más radicalizada fue la Revolución Cubana en 1959, Estados Unidos lanzó la Alianza para el Progreso.

A su amparo proliferaron en América Latina las ideas del desarrollismo, en un intento por combinar la privatización de las empresas estatales con la modernización de la tecnología productiva y una distribución más equitativa de la riqueza. En una espiral conflictiva, la voracidad de los monopolios pudo más que las buenas intenciones.

A comienzos de la década de 1960 se renovó el debate acerca de las causas del subdesarrollo en América Latina. El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 hacía ver que el tema no respondía a un devaneo intelectual, sino a una urgente necesidad política. Si la economía de América Latina no se desarrollaba, las causas que habían generado la revolución liderada por Fidel Castro podrían multiplicarse.

Promesas incumplidas

En 1962, en el balneario uruguayo de Punta del Este, en el marco de la Organización de los Estados Americanos (OEA), se reunieron las delegaciones de los países del continente. En el encuentro se enfrentaron dos posiciones antagónicas: la representada por Cuba, que veía en la revolución antiimperialista la solución de los problemas del continente, y la liderada por EE.UU., que planteaba como salida la liberalización de la economía y, frente al tutelaje estatal, el papel activo del capital privado.

En la Argentina, en 1958, tras tres años de gobierno de la junta militar que derrocó al presidente constitucional Juan Domingo Perón, había accedido a la presidencia Arturo Frondizi. Lo había hecho en elecciones en las que no participó el peronismo, que estaba proscripto, y con los votos de éste, a quien había prometido su legalización. Su pacto electoral con el general Perón ya le había valido la desaprobación de las fuerzas armadas; su programa de nacionalización de las fuentes energéticas, sintetizado en su libro *Petróleo y política*, no despertaba mayores elogios por parte de los uniformados.

La esperanza de Arturo Frondizi radicaba en John F. Kennedy, presidente demócrata estadounidense, quien a poco de ingresar en la Casa Blanca había anunciado la Alianza para el Progreso, un plan de ayuda económica para el desarrollo de América Latina. Este plan estaba delineado según las indicaciones de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), órgano del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas creado en 1948 para atender los problemas del desarrollo latinoamericano. Presidido por el economista Raúl Prebisch, que

La operación Guatemala
En Guatemala, Jacobo Arbenz impulsó una reforma agraria que, entre otras medidas, expropió tierras a la United Fruit Co. Con el apoyo del secretario de Estado norteamericano, John Foster Dulles, la compañía organizó un golpe de Estado y logró la devolución de sus propiedades. *Partidarios de Arbenz, custodiados por un adepto del golpista Carlos Castillo; 1954.*

"La Alianza para el Progreso da dólares para hacer carreteras, caminos, alcantarillas. Señores, no se necesita ser un genio para eso. ¿Por qué no se dan dólares para equipos, maquinarias, para que nuestros países subdesarrollados, todos, puedan convertirse en países industriales, agrícolas, de una vez?".

Ernesto *Che* Guevara (1928-1967). Conferencia de la OEA en Punta del Este, 1961. *Imagen: logotipo de la CEPAL.*



había delineado la política de la Argentina tras el derrocamiento de Juan Domingo Perón y que, en 1956, había promovido el ingreso de varios países latinoamericanos al Fondo Monetario Internacional, el desarrollismo de la CEPAL no iba más allá de un reformismo formal.

Los planes de Arturo Frondizi apuntaban a formar un bloque latinoamericano unido, diferenciado de La Habana pero no incondicional de Washington. En este sentido, mantuvo conversaciones con los presidentes Manuel Prado, del Perú; Adolfo López Mateos, de México, y Rómulo Betancourt, de Venezuela. Incluso, viajó a Roma para entrevistarse con el papa Juan XXIII, quien comprometió a la Iglesia con los problemas del subdesarrollo y la pobreza en América Latina.



El fracaso de la Alianza

Kennedy –en la imagen inaugurando un monumento a la Alianza para el Progreso– pretendía que el programa económico consolidara la democracia, pero los fondos fueron escasos y mal invertidos. En 1969 el programa se daba ya por fracasado.

Sin embargo, la firma en 1961 de la Declaración de Uruguayana por parte del presidente brasileño Jánio Quadros y Arturo Frondizi, anteponiendo el desarrollo económico a otras consideraciones políticas, les valió a ambos la oposición de los militares, que vieron en el acuerdo un atisbo de neutralidad ante el "peligro comunista" representado por la Revolución Cubana.

El 26 de septiembre de 1961, Frondizi viajó a Nueva York y, tácitamente en nombre de América Latina, se entrevistó con John F. Kennedy. Puso sobre la mesa sus grandes proyectos de infraestructura, como el complejo hidroeléctrico de El Chocón, la renovación tecnológica de la industria de la carne y el desarrollo de la actividad pesquera. Al hablar ante el Congreso de Estados Unidos, alertó sobre "el hecho doloroso y real del desigual desarrollo continental" y, ante las Naciones Unidas, afirmó: "La verdadera defensa del continente consiste en eliminar las causas que engendran la miseria y la injusticia". Ni el propio John F. Kennedy pudo asegurarle a Frondizi un respaldo efectivo. La frustrada invasión contra Cuba en Bahía Cochinos en 1961, la crisis de los misiles en 1962 y su fracaso por imponer de inmediato la ley de derechos civiles para la población negra, jalonaron un retroceso que culminó con su asesinato en Dallas, en 1963.

En Brasil, Jánio Quadros fue obligado a dimitir bajo presiones militares al poco tiempo de firmar la Declaración de Uruguayana. Para Arturo Frondizi, los planteos militares se volvieron cotidianos. Su negativa a romper relaciones diplomáticas con Cuba y su decisión de legalizar al peronismo lo pusieron contra las cuerdas. Finalmente, rompió con Cuba e intervino las provincias donde había ganado el peronismo, pero ni eso le sirvió para evitar su derrocamiento en 1962.

Primeros pasos hacia la unidad de Europa

A la búsqueda de una paz sólida, los estados europeos iniciaron en la década de 1950 numerosos proyectos de colaboración mutua. Fruto de este proceso fue la creación de las primeras comunidades supranacionales.



"Según lo que quiera y haga usted, Francia y Alemania podrán o bien entenderse de verdad para un largo porvenir, con inmenso beneficio para ambas y para Europa, o bien permanecer mutuamente alejadas, y, con ello, condenadas a seguir oponiéndose, para su mutua desgracia".

Konrad Adenauer (1876-1967). Canciller alemán. Entrevista con De Gaulle en 1958. *Imagen: Atomium, Bruselas.*

La idea de la cooperación como medio para consolidar la paz en Europa estaba muy extendida cuando se inició la década de 1950, que registró una auténtica eclosión de organizaciones multilaterales bajo los auspicios del Plan Marshall. De este modo, cuatro años después de que Winston Churchill hablara de la necesidad de crear los "Estados Unidos de Europa", el ministro de Asuntos Exteriores de Francia, Robert Schuman, hacía un llamamiento a la paz y a la colaboración. "La unión de las naciones europeas exige que se elimine la secular oposición entre Alemania y Francia", manifestó en 1950 mientras exponía su plan de cooperación sectorial intereuropeo. Éste dio pie, en 1951, a la fundación de la Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA), el primer organismo supranacional europeo, que en 1957 crecería con la constitución de la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea para la Energía Atómica (EURATOM).

Recelos en defensa

A pesar de la guerra fría, la colaboración europea no fue, sin embargo, tan fluida en materia de defensa. A partir de la guerra de Corea, la administración Truman solicitó una mayor participación de sus aliados europeos en los sistemas de defensa del Viejo Continente. El *premier* británico Winston Churchill y el primer ministro francés René Pleven propusieron en 1952 la creación de una Comunidad Europea de Defensa, de la que debía de formar parte la República Federal de Alemania (RFA). El plan no progresó por la oposición en el parlamento francés de comunistas y gaullistas, que temían un rearme alemán. A pesar de ello, en 1954, a instancia de los estadounidenses, se suscribía en París el tratado de la Unión Europea Occidental, y al año siguiente la RFA se integraba en la OTAN.

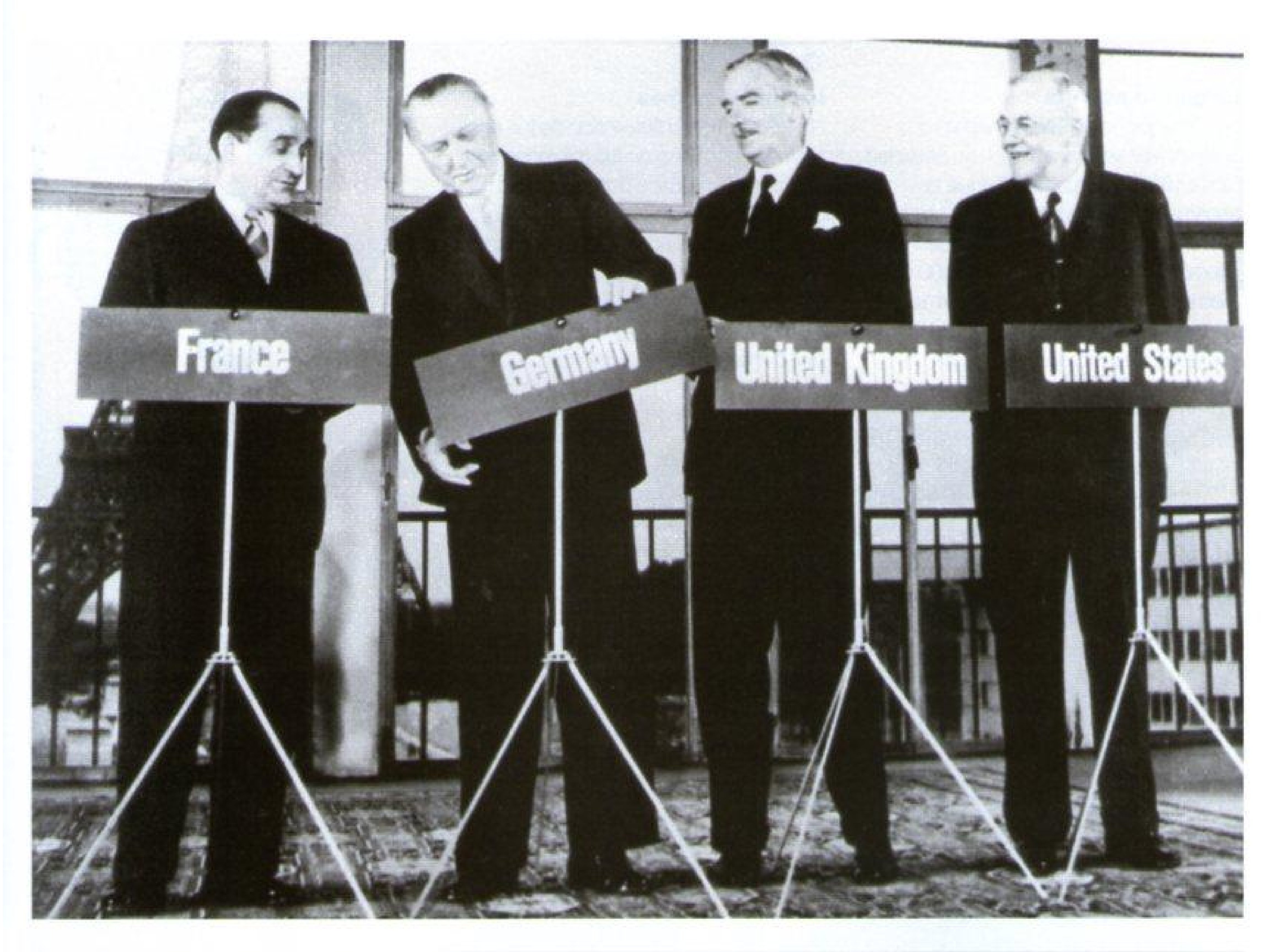
Finalmente, en 1963, el tratado de reconciliación, concluido entre los presidentes francés, Charles De Gaulle, y alemán, Konrad Adenauer, puso oficialmente fin a la enemistad entre ambos países, al tiempo que establecía el "eje franco-alemán", espina dorsal de la Europa comunitaria. El acuerdo bilateral ratificaba la estabilidad política en el centro de Europa tras la Segunda Guerra Mundial.



Boda real en Bélgica
La popular boda de Balduino I con Fabiola en 1960 eclipsó fugazmente las tensiones surgidas entre las comunidades flamenca y valona a raíz de la independencia del Congo.

Entre 1949 y 1963, la República Federal de Alemania vivió la "era Adenauer". Al frente de la cancillería, este viejo político –tenía 73 años cuando ocupó la presidencia del gobierno– recuperó el prestigio para Alemania Occidental tras la barbarie nazi. Ministro también de Asuntos Exteriores hasta 1955, Konrad Adenauer emprendió una hábil política orientada a la reconciliación. Ofreció reparaciones a Israel por el holocausto, asumió las deudas exteriores de Hitler –hasta 1965, la RFA pagó 18.000 millones de marcos en indemnizaciones–, secundó el plan de Schuman y propuso al general De Gaulle la firma del tratado franco-alemán.

Firme aliado de los Estados Unidos, que le proporcionaba la asistencia militar ante un hipotético ataque soviético, Adenauer fue, no obstante, un hombre de Estado pragmático. Estableció relaciones con Moscú, pero anunció la doctrina Hallstein, según la cual la RFA no mantendría relaciones diplomáticas con los países que reconocieran a la República Democrática Alemana (RDA), e ilegalizó el partido comunista, que como la mayoría de la población de la RFA se había opuesto a la creación del ejército federal.



El tratado de París
El tratado de París fue uno de los momentos estelares de Adenauer. Las tres potencias occidentales admitían a la República Federal de Alemania (RFA) en el sistema defensivo de Occidente como miembro de pleno derecho. *Los ministros de exteriores Mendès France (Francia), Adenauer (RFA), Eden (Gran Bretaña) y Foster Dulles (Estados Unidos), tras la firma del acuerdo.*

La participación de la RFA en la defensa de Occidente anticipó la supresión del estado de ocupación aliada –excepto en Berlín– y despejó el camino para que Francia devolviera el Sarre (1957), y que Bélgica (1956) y Holanda (1960) restituyeran territorios ocupados a finales de la Segunda Guerra Mundial.

La actuación de su ministro de Defensa, Franz Joseph Strauss, que ordenó la detención de periodistas del semanario *Der Spiegel* por publicar las deficiencias del ejército federal, precipitó el final de Adenauer, que en 1963 abandonó el gobierno en manos de su ministro de Economía, Ludwig Erhard.

Por su parte, Austria recuperó su plena soberanía en 1955 tras la firma del Tratado Nacional, que puso fin a la ocupación del territorio por los aliados a cambio de una estricta neutralidad.

Frente a la firmeza germana, Francia vivió víctima de la inestabilidad gubernamental de la IV República (1947-1958) hasta el regreso del general De Gaulle, que había abandonado la actividad política en 1946. Frente a la oposición de las dos formaciones parlamentarias más numerosas, el Partido Comunista (PCF) y el *Rassemblement du Peuple Français* (RPF), fundado por De Gaulle, los primeros gobiernos de la IV República se basaron en la "tercera fuerza" –partidos socialistas, de centro y derecha moderada–, que se disolvió por profundas divergencias sobre una ley de financiación de la enseñanza privada.



La última aventura colonial
La presión diplomática de Estados Unidos y la URSS sobre británicos y franceses en la crisis del canal de Suez demostró que ambas superpotencias no estaban dispuestas a consentir aventuras coloniales. Gran Bretaña tuvo que admitir su subordinación y aceptar la dimisión del primer ministro, Anthony Eden. *Tropas anglo-francesas evacuan Port Said en diciembre de 1956.*

Cronología

1948 » La Democracia Cristiana gana las elecciones en Italia.

1951 » Constitución de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA) en París.

1952 » Grecia y Turquía ingresan en la OTAN.

1953 » Tratado bilateral entre Estados Unidos y España.

1954 » Aparecen en Chipre las guerrillas de la EOKA, partidarias de la unión con Grecia.

1956 » Fuerzas anglo-francesas ocupan el canal de Suez.

1957 » Firma del tratado de Roma entre los Seis de la CECA.

1958 » Entra en vigor el Parlamento Europeo. Golpe de Estado militar en Argelia contra la IV República.

1959 » Se funda el grupo extremista vasco ETA. Se constituye en Estocolmo la European Free Trade Association (EFTA).

1960 » Explosión de la primera bomba atómica francesa en el Sahara argelino.

1962 » Crisis en el gabinete Adenauer por el caso de *Der Spiegel*: dimisión del ministro Strauss.

El Benelux

Bélgica, Holanda y Luxemburgo crearon en 1958 el primer mercado internacional completamente libre del mundo. Mediante el tratado de La Haya, la Unión económica del Benelux (Bélgica, Holanda y Luxemburgo), consecuencia de una unión aduanera entre los tres países con una antigüedad de diez años –concluida también en La Haya el 14 de marzo de 1947 y que entró en vigor el 1 de enero de 1948–, coordinó los problemas económicos, agrícolas y del estado de bienestar de sus miembros. Asimismo, el estatuto de la primera unión económica de Europa aseguraba la libre circulación de personas, bienes y capitales entre los territorios de las tres monarquías centroeuropeas.

El plan Schuman

En mayo de 1950, el ministro francés de Asuntos Exteriores, Robert Schuman, propuso "colocar el conjunto de la producción francoalemana de carbón y acero bajo una alta autoridad común, en una organización abierta a los otros países de Europa". El plan de Schuman –que cristalizó en la creación de la Comunidad Económica del Carbón y del Acero (CECA) el 18 de abril de 1951 con la participación de Francia, la República Federal de Alemania, Italia y el Benelux–, pretendía a corto plazo garantizar la paz con Alemania mediante el control de la producción del carbón y del acero, dos productos directamente vinculados a la industria armamentística. A largo plazo, se trataba del primer paso para llegar a los Estados Unidos de Europa en etapas sucesivas.



La guerra secreta
Los "maquis", partidas armadas antifranquistas, mantuvieron su actividad hasta 1952. La Guardia Civil fue la encargada de enfrentarse a los cerca de 5.000 guerrilleros que operaban en diferentes zonas de España; 2.400 de ellos cayeron frente al instituto armado. *Guardias civiles junto a Deleitosa (Extremadura, España) en 1951.*

Los microcoches
Un fenómeno característico de los años 50 fue la aparición de los microcoches. Vehículos de escasa potencia, pero capaces de transportar a dos o más personas, estos automóviles resolvieron las necesidades de desplazamiento de los europeos a precios asequibles. *Microcoche del modelo Isetta, fabricado por la marca alemana BMW.*





A partir de 1954, la inestabilidad gubernamental se acentuó por los conflictos coloniales –guerra de Indochina e insurrección en Argelia–, lo que proporcionó al ejército un destacado papel en la política francesa. Sin embargo, la independencia de Túnez y Marruecos, el fracaso en la crisis del canal de Suez en 1956 y el estancamiento del conflicto argelino –calificado de "guerra inmunda"– degradaron aún más la situación política. Finalmente, un golpe de Estado del general Salan en Argelia, que amenazaba con degenerar en una guerra civil, obligó al presidente de la República, René Coty, a declarar el estado de emergencia nacional y a pedir a De Gaulle que se hiciera cargo de un gobierno de excepción para salvar al país. Éste aceptó, pero redactó una nueva constitución, aprobada en referéndum. En diciembre, De Gaulle era elegido primer presidente de la V República y de los territorios coloniales de la Communauté.

Se aplicó entonces a resolver la cuestión financiera y colonial. Devaluó el franco e instituyó uno nuevo, captó la inversión privada en deuda pública y redujo la inflación. En 1960, concedió la independencia a las colonias africanas a cambio de mantener sus vínculos con Francia, e inició la resolución del conflicto argelino, que no obstante lo ocupó tres años. Antes de los acuerdos de Évian, tuvo que hacer frente a un nuevo amotinamiento militar en Argelia, a la aparición de la *Organisation de l'Armée Sécrete* (OAS), una fuerza clandestina de extrema



Chipre, independiente
En 1960, Chipre se independizó de Gran Bretaña, pero su primer presidente, el arzobispo Makarios –imagen–, tuvo que mantener la unidad de la isla, habitada por una mayoría griega y una minoría turca, y renunciar a la unión con Grecia.



derecha contraria a la autodeterminación de Argelia, que perpetró atentados y asesinatos.

La década de 1950 se inició para Gran Bretaña con el éxito electoral de los conservadores. Los gobiernos de Winston Churchill (1951-1955) y de Anthony Eden (1955-1956), empeñados en atenuar la decadencia de Gran Bretaña, se orientaron hacia la política internacional. Sin embargo, el intento de Eden por reverdecer los laureles de Gran Bretaña como gran potencia resultó un fracaso por la aparición de la guerrilla greco-chipriota de la EOKA y la crisis del canal de Suez.

Su sucesor, Harold Macmillan (1957-1963), también antiguo colaborador de Churchill, afrontó con pragmatismo la liquidación del imperio e introdujo a Gran Bretaña en la sociedad de consumo coincidiendo con una época de bonanza económica. Sin embargo, a partir de 1959, el gabinete conservador tuvo que hacer fren-

La réplica británica
Como réplica a la Europa comunitaria de los Seis, Gran Bretaña auspició la creación de la European Free Trade Association (EFTA), constituida por siete países. A diferencia de la CEE, la EFTA sólo pretendía el desmantelamiento de barreras internas a los intercambios industriales, sin el propósito de llegar a una unión aduanera común ni interés por la fijación de un arancel exterior común.


De Messina a Roma
A instancias del responsable de su colega belga, Henri Spaak, los ministros de Asuntos Exteriores de los países de la CECA se reunieron en junio de 1955 en Messina (Italia), donde acordaron establecer un mercado común económico. El proyecto desembocó en el tratado de Roma, primer paso de la construcción europea. *Firma del tratado en el Capitolio.*



Las comunidades de los Seis

El tratado de Roma creaba la Comunidad Económica Europea (CEE) y la Comunidad Europea de Energía Atómica, más conocida como EURATOM, que se sumaban a la CECA. En 1967, las dos últimas se integraron orgánicamente en la CEE.



CECA. En este mercado sectorial regido por una Alta Autoridad, con funciones ejecutivas y legislativas, competían las industrias del carbón y del acero de los Seis. Su sede estaba en Luxemburgo.



CEE. Radicado en Bruselas (Bélgica), fue hasta 1992 el organismo promotor de la integración económica europea, mediante la unión aduanera y la práctica de políticas económicas comunes.



EURATOM. Su función era contribuir al establecimiento de las condiciones necesarias para la formación de industrias nucleares entre sus miembros. La sede central estaba en Ispra (Italia).

Alcide De Gasperi
[1881-1954]



Preso en las cárceles fascistas durante cuatro años y refugiado en 1930 en el Vaticano, De Gasperi empezó a destacar en 1943 como miembro de los populares católicos que se negaron a colaborar con Mussolini. Fundador del catolicismo político, germen de la Democracia Cristiana, De Gasperi fue partidario de la democracia liberal y, tras algunas dudas, de la República. Entre 1945 y 1953 fue el jefe del gobierno italiano.

El "milagro alemán"

Con la expresión "milagro alemán" se designa la vertiginosa recuperación económica que registró la República Federal de Alemania (RFA) durante la "era Adenauer". En 1955, el producto interior bruto ya superaba con creces el de 1936; cinco años después, lo había doblado. Varios factores explican el "milagro" económico: la llegada masiva de refugiados, procedentes de las zonas de Alemania ocupadas por los soviéticos, la aparición de una nueva moneda, el Deutsche Mark, y la gestión del ministro de Economía, Ludwig Erhard, que concilió la liberalización económica y la protección social en la "economía social de mercado", una fórmula que convirtió a la RFA en modelo de sociedad del bienestar y de estabilidad social.

La constitución de De Gaulle
La constitución de la V República, inspirada por el general De Gaulle, confió al jefe del estado francés la dirección del gobierno. Posteriormente, en 1962, mediante un referéndum se aprobó que el presidente se elegiría por sufragio directo. Anteriormente, el presidente era elegido por la Asamblea Nacional. *De Gaulle presenta la nueva constitución en París el 4 de septiembre de 1958.*



Don Camilo y Peppone
Trasladada a las pantallas de cine, la rivalidad entre el párroco don Camilo y el alcalde Peppone, obra del escritor Giovanni Guareschi (1908-1968), parodió la pugna entre la Democracia Cristiana y el Partido Comunista en Italia durante la década de 1950. *Los actores Fernandel (Don Camilo) y Gino Cervi (Peppone) en una escena de* Don Camilo y el honorable Peppone *; 1955.*



te a una profunda crisis económica, que produjo 875.000 desocupados. Ante esta situación, Macmillan fue el primero en advertir la necesidad de "europeizar" la economía británica. Por ello, a pesar de ser el principal promotor de la European Free Trade Association (EFTA-Asociación Europea de Libre Comercio), solicitó en 1961 el ingreso en la CEE. Sin embargo, De Gaulle vetó su incorporación porque consideraba a Gran Bretaña como un satélite del imperialismo estadounidense. De hecho, las "relaciones especiales" con Estados Unidos pesaron como una losa sobre el *premier* británico, que intentó convertir a Gran Bretaña en una potencia nuclear independiente. Sin embargo, en la conferencia de Nassau (1962), el presidente Kennedy consiguió imponer los misiles Polaris en los submarinos nucleares británicos.

A pesar de su inequívoca vocación atlantista, Macmillan contribuyó a la distensión con una visita a Moscú en 1959. Paradójicamente, un escándalo sexual, en el que estaban involucrados su ministro de Defensa y el agregado naval de la embajada soviética en Londres, lo obligó a dimitir.

La guerra fría vino también en auxilio del régimen del general Franco, condenado al aislamiento internacional por su ideología fascista. Empeñado en contener el avance del comunismo, Estados Unidos concluyó un tratado bilateral con España, lo que permitió al régimen franquista salir de la autarquía. Gracias al apoyo estadounidense, el gobierno de Franco evitó la bancarrota y emprendió un Plan de Estabilización Económica (1959), con la ayuda del Fondo Monetario Internacional (FMI), que transformó el país, básicamente agrícola, en una economía industrial.

En Italia, la Democracia Cristiana de Alcide De Gasperi ganó las primeras elecciones celebradas en el marco de la nueva constitución republicana. A partir de



Despegue industrial italiano
En la década de 1950, se produjo un espectacular crecimiento del norte de Italia. Las industrias siderúrgica, mecánica, química e, incluso, petrolera –fundación de la empresa estatal AGIP– registraron avances excepcionales. *Sede central de la Fábrica Italiana de Automóviles de Turín (FIAT), uno de los símbolos de la innovación industrial italiana durante este período.*



Vehículo de cine
Dos estrellas de Hollywood, Gregory Peck y Audrey Hepburn, popularizaron en la película *Vacaciones en Roma* (1953), la *Vespa*, un nuevo estilo de motocicleta, diseñado y fabricado en Italia, que se convirtió en el símbolo de los años 50.

entonces, el Partido Comunista de Palmiro Togliatti se convirtió en la principal fuerza de la oposición.

El temor de las potencias occidentales a una "bolchevización" de Italia, derivada de la fuerza del partido ligado a Moscú, sin parangón en Europa occidental, hizo que éstas, con los Estados Unidos de Truman al frente, apoyaran decididamente la coalición cuatripartita en el poder dirigida por la Democracia Cristiana y la plena integración de Italia en el bloque occidental. Tras su inclusión en el Plan Marshall, la Italia de Gasperi ingresó en la ONU y se convirtió en miembro fundador de la OTAN y de lo que más tarde sería la Unión Europea.

A mediados de los años cincuenta, el despegue económico ya se había iniciado, hasta el punto que se habló de "milagro económico", aunque los contrastes sociales y regionales volvían a ser sus principales características. Los altos beneficios empresariales hacían aún más conflictivos los bajos salarios. Además, el desarrollo industrial en el norte no favorecía el conformismo del estancado sur agrícola. La región meridional seguía siendo víctima del latifundismo, el caciquismo y la violencia como medio de control de los frecuentes conflictos sociales, como las insurrecciones agrarias de Calabria en 1949.

La Mafia, un poder en Italia

Durante el siglo XIX, los latifundistas del sur de Italia financiaron bandas armadas que aseguraran el control de las tierras de las que siempre estaban ausentes. Poco a poco, estas bandas acabaron detentando el poder efectivo. Utilizada por los políticos para asegurarse el voto de la población, la Mafia estableció firmes lazos con altas jerarquías del poder italiano y se convirtió en una maquinaria de violencia –con permanentes venganzas–, fidelidad –a través del pacto de silencio– y corrupción. Al término de la Segunda Guerra Mundial, el mediodía italiano seguía siendo una región socialmente conflictiva, debido a la penuria económica de los asalariados, que contrastaba con la gran riqueza de los latifundistas. A falta de las fuerzas fascistas que habían asegurado el control social en la época inmediatamente anterior, los terratenientes y la administración romana volvieron a financiar a la Mafia como forma de control social sobre los campesinos y los comunistas. Acciones como la matanza de campesinos en Portella della Ginestra, el 1 de mayo de 1947, a manos de la banda de Salvatore Giuliano, son exponente de ello.

Las Naciones Unidas

La Organización de las Naciones Unidas, creada tras la Segunda Guerra Mundial para promover la cooperación, la seguridad y la paz, medió en los conflictos iniciales de la guerra fría y, en pocas décadas, se labró un sólido prestigio y la adhesión internacional.

La Sociedad de Naciones

Antecedente de la ONU, su creación fue alentada por el presidente estadounidense Wilson durante la Gran Guerra. Constituida en 1920, su impotencia ante la invasión japonesa de China, la italiana de Etiopía y la guerra civil española le valió un descrédito imparable, que culminó con su disolución al estallar la Segunda Guerra Mundial.



Palacio de las Naciones, Ginebra (Suiza), sede del organismo.



Logotipo de la ONU, sucesora de la Sociedad de Naciones.

> **"Nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, resueltos a preservar a las generaciones venideras del flagelo de la guerra, que por dos veces durante nuestra vida ha infligido a la humanidad sufrimientos indecibles..."**
>
> *Preámbulo de la* ***Carta de las Naciones Unidas***

Carta de las Naciones Unidas y Derechos Humanos

Génesis de la ONU, la Carta de las Naciones Unidas, firmada por 50 países en la conferencia de San Francisco (25 de abril-26 de junio de 1945) tiene 19 capítulos y 111 artículos. A ellos se sumó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, el 10 de diciembre de 1948.



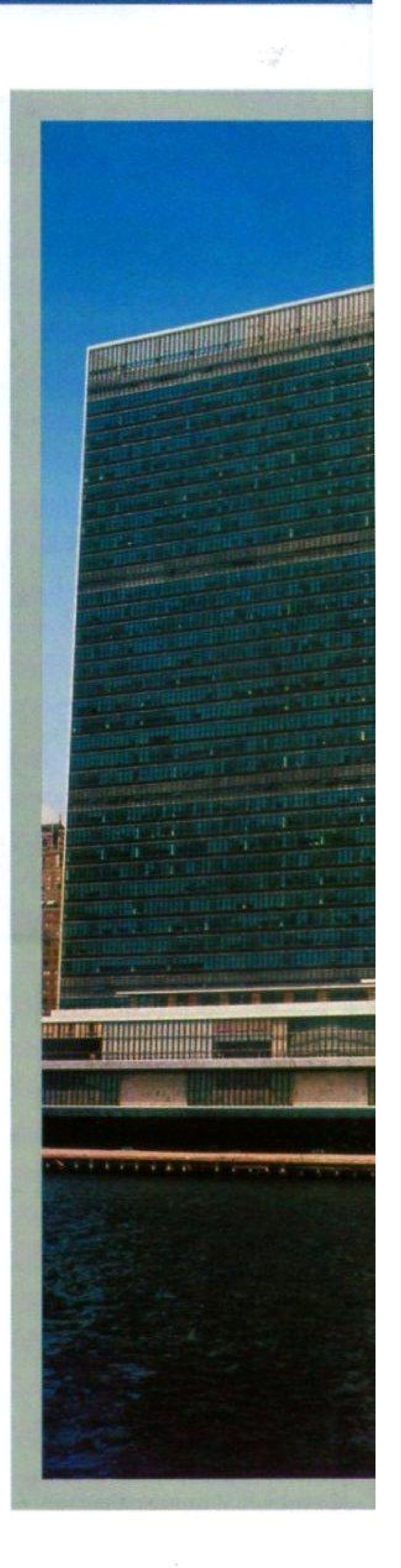
La viuda de Roosevelt, con un ejemplar de los Derechos Humanos.

*** La Declaración Universal de los Derechos Humanos consta de treinta artículos. El primero reza que "Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros".**

Cascos azules Fundada en 1948, la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas o "cascos azules" inició su labor en plena guerra fría –Corea (1950), invasión soviética de Hungría y Polonia y nacionalización del canal de Suez (1956), Congo Belga (1960), etc.–. Integrada por contingentes nacionales pero independiente, su misión es velar por el alto el fuego, observar e interponerse entre rivales armados. *Cascos azules en el Congo*.



*** Durante la guerra fría, la ONU jugó un papel decisivo en la descolonización de Asia y, sobre todo, África, a través del entonces llamado Consejo de Tutela. En 1960, Chipre y 16 estados africanos recién independizados se adhirieron a la ONU. Fue el mayor incremento de miembros en la historia de la organización.**



Misiones exitosas en la guerra fría

La mediación internacional de la ONU dio sus primeros frutos con el alto el fuego entre Israel y los países árabes (1949), logrado por el comisionado Ralph Bunche. Fue uno de los éxitos de una larga serie –Trieste, Cachemira, Indonesia, Corea, Congo–, truncada por EE.UU. y la guerra de Vietnam (1963).



Armisticio de Corea
El 27 de julio de 1953, la ONU logró que el Mando Chino-Norcoreano firmara el armisticio que ponía fin a la cruenta guerra de Corea, iniciada tres años antes.



Pacificación del Congo
La guerra civil del Congo Belga comportó la toma en 1963 de Katanga por los cascos azules. *Dag Hammarskjöld, secretario general, en Katanga.*

*** Un organismo para la paz**
Perfilada por Franklyn D. Roosevelt y Winston Churchill (Carta del Atlántico, 1941), la ONU existe oficialmente desde la ratificación de su Carta, el 24 de octubre de 1945. Su sede se fijó en Nueva York (1952). *Edificio de la ONU.*

Órganos principales de las Naciones Unidas

Asamblea General Es el órgano deliberativo y se reúne en sesión anual o sesiones extraordinarias. Cada estado miembro tiene derecho a un voto. Su objetivo es velar por la paz y seguridad internacionales y por el buen funcionamiento interno de la ONU.

Consejo de Seguridad Órgano ejecutivo en materia política, sus decisiones son vinculantes. Consta de cinco miembros permanentes y diez electos por dos años. Engloba el Comité de Estado Mayor y las Misiones y Operaciones de Mantenimiento de la Paz.



Consejo Económico y Social Apoya a la Asamblea General en los ámbitos económico, social, cultural y humano. Consta de comisiones orgánicas (Derechos Humanos, etc.), comisiones regionales (para el desarrollo económico) y órganos conexos (OMC, etc.).

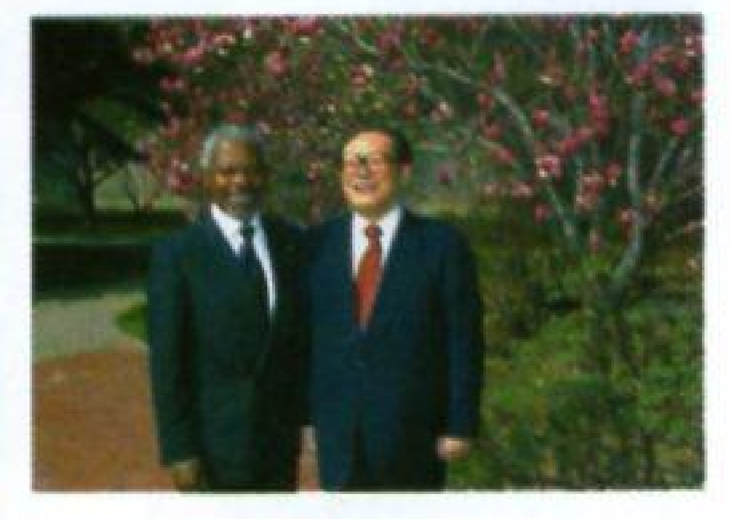
Corte Internacional de Justicia Órgano judicial principal, resuelve los conflictos jurídicos entre los estados miembros. Está formada por 15 magistrados, elegidos por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. Su sede está en La Haya (Holanda).

Secretaría El secretario general ejerce de presidente de la ONU. Han ocupado el cargo Trygve Lie (1946-1953), Dag Hammarskjöld (1953-1961), U Thant (1961-1971) –en la imagen–, Kurt Waldheim (1971-1981), Pérez de Cuéllar (1981-1991), Boutros Ghali (1991-1996) y Kofi Annan (1997).



Naciones con derecho de veto

EE.UU., Rusia, Reino Unido, Francia y China –cuyo ingreso supuso la expulsión de Taiwán– son los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad, órgano máximo de la ONU. En calidad de tales, gozan del derecho a vetar cualquier resolución que afecte a sus intereses, un privilegio polémico que lastra a la organización y pone en tela de juicio la igualdad internacional.



↑ *El secretario Kofi Annan junto a Jiang Zemin, presidente de China.*

Emerge el Tercer Mundo

La primera generación de líderes poscoloniales alumbró en la conferencia afroasiática de Bandung el Tercer Mundo, formado por países en vías de desarrollo que predicaban el no alineamiento respecto de las dos grandes potencias.

A partir de la segunda mitad del siglo XX, los numerosos estados que alcanzaron la independencia en Asia y África, junto con la mayoría de los países de América Latina, fueron englobados bajo el epígrafe de Tercer Mundo. El término, acuñado en 1952 por el demógrafo y economista francés Alfred Sauvy, sirvió para distinguir a aquellos países que no pertenecían al "primer mundo", integrado por las naciones capitalistas desarrolladas, ni a los del "segundo mundo", compuesto por los estados del bloque socialista soviético.

A pesar de no formar un bloque homogéneo, los países del Tercer Mundo tenían en común una serie de características que los definían como grupo: eran sociedades pobres en comparación con el mundo "desarrollado", poco avanzadas tecnológicamente, con economías poco industrializadas y supeditadas a la exportación de productos agrícolas y materias primas, con altas tasas de analfabetismo y un crecimiento demográfico galopante aderezado con notables dosis de inestabilidad política. En la actualidad, y pese a la desaparición del "segundo mundo" tras la guerra fría y el auge económico de países como China y Corea del Sur, el concepto sigue siendo válido para designar a aquellos estados que, por su morfología política, económica y social, están lejos de alcanzar un nivel de desarrollo equiparable al de las sociedades desarrolladas.

La conferencia de Bandung

A pesar de las dificultades, la mayoría de los gobiernos de estos países acometieron políticas de desarrollo con el objetivo de consolidar su independencia. Otro factor que favoreció la cohesión del Tercer Mundo fue su deseo de impulsar una política internacional alternativa e independiente, que les permitiese desligarse del papel que la guerra fría y su dinámica de bloques les había deparado: el de mero escenario de la confrontación entre las dos superpotencias. En abril de 1955, se celebró en Bandung, antigua capital de Indonesia, una gran conferencia afroasiática que articuló políticamente a los países del Tercer Mundo, y que coincidió con el inicio de una nueva oleada de emancipaciones coloniales.

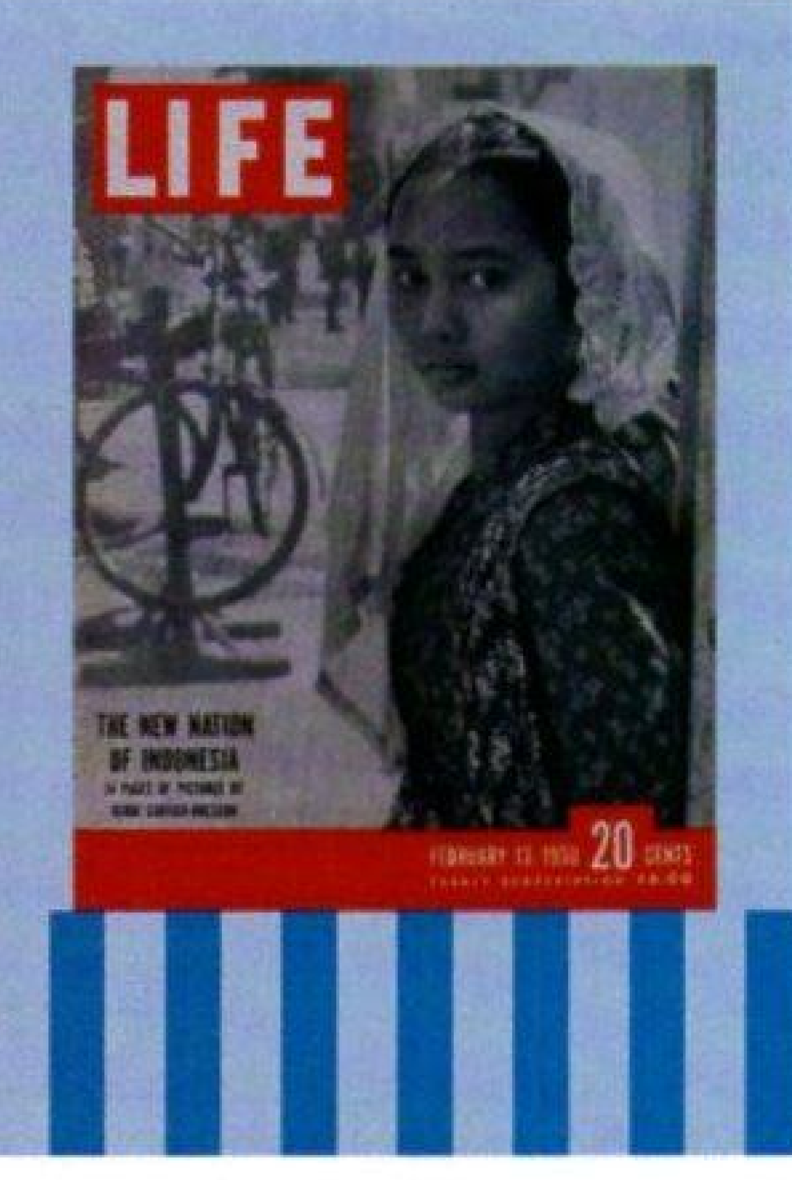
Los inspiradores de la conferencia –Jawaharlal Nehru de la India, Sukarno de Indonesia, el coronel Gamal Abdel Nasser de Egipto y Josip Tito, presidente de la Yugoslavia comunista refractaria a la ortodoxia de Moscú– gozaban de un extraordinario prestigio entre los demás países que asistieron al cónclave. Se admiraba en ellos el brillante papel que habían desempeñado en la lucha por la libertad de sus respectivas naciones y el innegable carisma que su presencia pública desprendía. Tácitamente se acordó que fueran ellos las cabezas visibles de un nuevo actor internacional, el Tercer Mundo, cuya preocupación esencial en aquellos momentos era evitar la extensión de la guerra fría a la periferia, sobre todo al ámbito asiático. Tras las traumáticas experiencias de Corea e Indochina, el tercermundismo consideraba perentorio que Asia no cayera en las rencillas ideológicas que enfrentaban a Estados Unidos y la Unión Soviética a escala planetaria.

A pesar de la existencia de tres claras corrientes ideológicas en los países que asistieron a la conferencia –prooccidental, neutralista y socialista–, los principios fundacionales de la conferencia afroasiática expresaron una condena unánime del colonialismo, que

Carisma internacional
El principal activo del Movimiento de los no alineados radicó en el carisma indiscutible de sus líderes. Figuras como Nasser, Tito o Sukarno fueron algunos de los principales artífices diplomáticos de este movimiento a lo largo de su historia. *Tito, Indira Gandhi y Nasser durante una conferencia de los no alineados celebrada en octubre de 1966 en Nueva Delhi, India.*

"La sujeción de los pueblos al yugo extranjero, la dominación y la explotación que constituyen la negación de los derechos fundamentales del hombre, están en contradicción con la Carta de las Naciones Unidas y son un obstáculo para el desarrollo de la paz y de la cooperación mundial".

Uno de los puntos de la declaración de Bandung.
Imagen: un número de la revista Life de 1950, con un reportaje sobre la Indonesia indepediente.



seguía vigente en África, y lanzaron una llamada al mundo desarrollado para que cooperase en la lucha contra el subdesarrollo y la pobreza. Bandung también alumbró un acuerdo de mínimos sobre los objetivos esenciales que debían presidir las relaciones entre los estados: respeto a la soberanía y a la integridad territorial, igualdad entre las razas y las naciones, no agresión, no injerencia en los asuntos internos de cada país y coexistencia pacífica. En un contexto mundial dominado por las exigencias geoestratégicas de la guerra fría, Bandung afirmó la vocación neutralista del Tercer Mundo frente a la bipolaridad.

En julio de 1956, Nasser, Tito y Nehru se reunieron en Brioni (Yugoslavia) para promover la creación de la organización política internacional estable de los países del Tercer Mundo, el Movimiento de los No Alineados. El movimiento se oficializó en septiembre de 1961, durante la celebración en Belgrado de la I Conferencia del Movimiento de los No Alineados bajo la bandera de "la neutralidad activa". En la reunión, a la que asistieron 25 países, se definieron los ejes del no alineamiento: preservar las independencias nacionales frente a las dos superpotencias, no pertenecer a ningún bloque militar, rechazar el establecimiento de bases militares extranjeras, defender el derecho de los pueblos a la autodeterminación y la independencia, y luchar por el desarme mundial.

Con el tiempo, estos principios quedaron desvirtuados. Las diplomacias de muchos de esos países abandonaron el principio de neutralidad y buscaron, según su ideología e intereses, el amparo de los bloques hegemónicos. Y hubo conflictos entre países del Tercer Mundo que cuestionaron los principios de no injerencia y respeto a la soberanía nacional.



La moral, según Dulles

Los principios del no alineamiento y la coexistencia pacífica propugnados por los líderes del Tercer Mundo fueron calificados de "inmorales" por John Foster Dulles, secretario de Estado de EE.UU. durante la presidencia de Dwight Eisenhower.

La independencia de Indonesia

Indonesia fue uno de los primeros países en emanciparse tras un largo período colonial. A los pocos días del fin de la Segunda Guerra Mundial, el enorme archipiélago asiático declaró su independencia bajo la guía del lider nacionalista Sukarno. El ideario tercermundista y progresista de Sukarno chocó pronto con los intereses estratégicos que EE.UU. mantenía en la zona. En 1965, el general derechista Suharto, con el apoyo de la Casa Blanca, apartó del poder a Sukarno con un golpe de Estado e instauró un régimen autoritario que en sus primeros meses exterminó a medio millón de personas, la mayoría de ellas comunistas.

Cronología

1945 » Los líderes nacionalistas Sukarno y Hatta proclaman la independencia de Indonesia.

1947 » India se declara independiente del Imperio británico.

1955 » La gran conferencia afroasiática de Bandung marca la entrada del Tercer Mundo como nueva fuerza diplomática.

1956 » Nasser, Nehru y Tito celebran en la isla yugoslava de Brioni una reunión donde discuten y fijan las bases de la "neutralidad activa" del futuro Movimiento de los No Alineados.

1961 » La conferencia de Belgrado oficializa el Movimiento de los No Alineados.

1973 » La cuarta cumbre del Movimiento de No Alineados celebrada en Argel reúne a 75 países.

Independencia de la India y Pakistán

La India obtuvo y consolidó la independencia a pesar de su diversidad cultural y religiosa, así como de sus problemas demográficos y económicos. Pakistán, en cambio, debió construir el estado partiendo casi de cero.

Desde la década de 1920, la historia de la India estuvo fuertemente marcada por la acción de Gandhi. En esos años, este abogado, partidario de la desobediencia civil y la resistencia pasiva, lanzaba sus campañas en pro de una mayor autonomía para la India. En su transitar por el país transmitió una concepción espiritualista y moral de la política, y agrupó a su alrededor un inmenso movimiento de masas. Una joven generación de políticos, encabezada por Jawaharlal Nehru, hizo derivar el planteo autonomista del Partido del Congreso hacia el independentismo, y Gandhi, sin abandonar la no violencia, acompañó esta línea. A la lucha contra la potencia colonial se sumaba la creciente violencia religiosa entre hindúes y musulmanes. Este problema fue decisivo a la hora de la obtención de la independencia.

La Segunda Guerra Mundial marcó el momento para tensar la cuerda: Gandhi llamó a la resistencia generalizada, bajo el lema "Dejad la India". El movimiento fue reprimido, pero, finalmente, Gran Bretaña admitió que la independencia era inevitable. Se inició, en 1946, una etapa constituyente dirigida por Londres, pero los musulmanes, al negarse a participar, paralizaron el proceso. El virrey, lord Mountbatten, dividió el país en dos estados, la Unión India y Pakistán. Éste, a su vez, comprendía dos territorios separados, ambos con mayoría musulmana: Pakistán Occidental, en el noroeste, y Pakistán Oriental, en la provincia de Bengala.

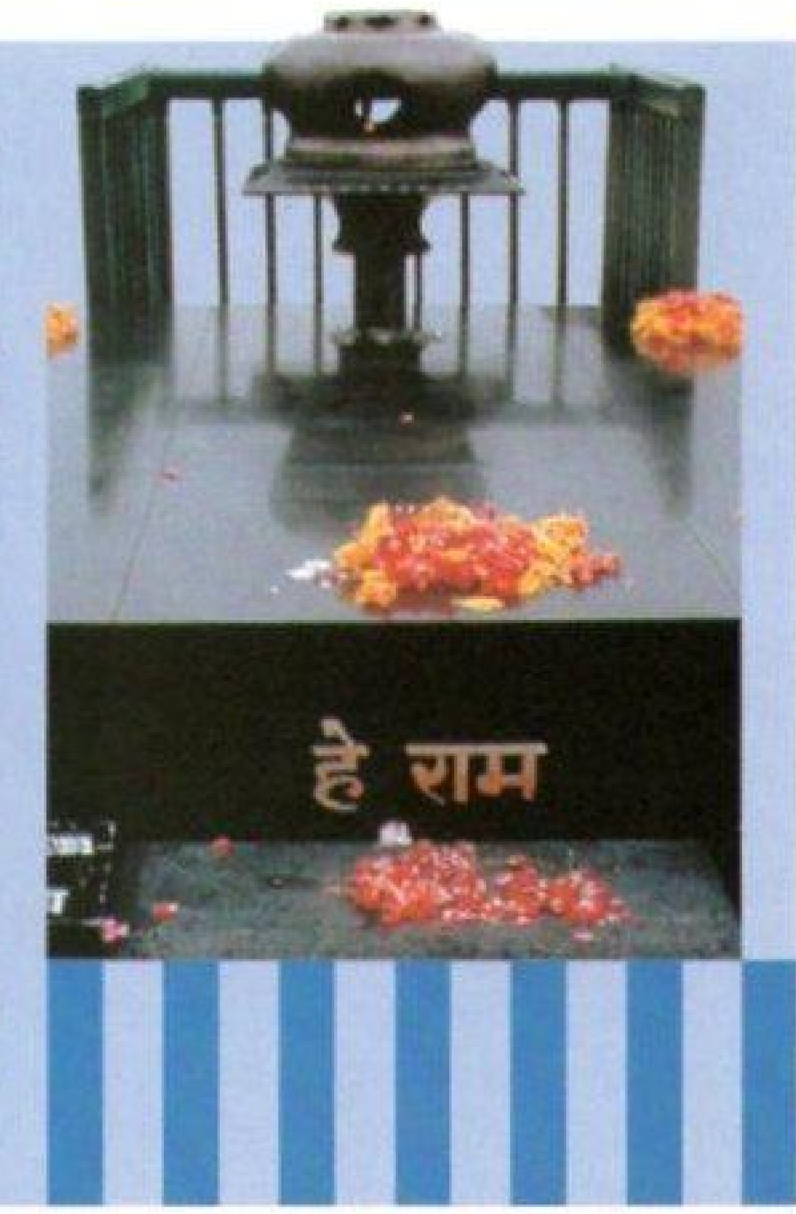
La India, gobernada por Nehru, heredó la capital y la mayor parte de la industria. La constitución de 1950 abolió las castas, y sus principios fueron democracia, sufragio universal y laicidad del estado. Pakistán, por su parte, con un gobierno de la Liga Musulmana presidido por Jinnah, prácticamente tuvo que enfrentar la creación del estado y de la estructura económica y productiva del país.

Esta partición dejó muchos problemas sin resolver. Cachemira, bajo la soberanía de la dinastía hindú de los Dogras, originó la primera guerra indo-pakistaní. El conflicto estalló en octubre de 1948, tras una rebelión musulmana apoyada por una invasión de los guerreros de la tribu de los pathanes. El maharajá pidió ayuda a Nueva Delhi y proclamó la unión con la India. En la primavera de 1948, el ejército pakistaní se sumó a la lucha. El 1 de enero de 1949, la ONU forzó un armisticio. La India se quedó con la mayor parte de Cachemira. El resto formó parte de un protectorado pakistaní.

Nehru instauró una política de neutralidad ante la URSS y Estados Unidos. A partir de 1953, las ventas de armas estadounidenses y aviones a Pakistán determinaron el acercamiento de la India a los soviéticos. Esto no impidió que la China comunista atacase a la India en 1962. El conflicto fronterizo significó una humillación para Nehru, aunque la diplomacia internacional acudió en su ayuda y casi



"Si el hombre se diera cuenta al menos de que es contrario a la condición humana obedecer leyes que sean injustas, no habría tiranía humana alguna que lo esclavizara. Esta es la clave del gobierno propio, del autogobierno".



Mahatma Gandhi (1869-1948). Político indio. *Imagen: tumba de Gandhi, en Nueva Delhi.*



Gandhi

[1869 - 1948]



Abogado graduado en Londres, el Mahatma ("alma grande") Gandhi inició su acción política luchando contra la discriminación racial en Sudáfrica. De vuelta en su país, la defensa de campesinos explotados lo convirtió en una figura de proyección nacional. Su teoría de la no violencia se inspiró, principalmente, en la Biblia, Ruskin, Thoreau y Tolstoi. Fue asesinado por un extremista hindú.

no tuvo pérdidas territoriales. De todas formas, la guerra puso de manifiesto los problemas de la frontera himalaya. En 1965, estalló la segunda guerra indo-pakistaní en Cachemira. Nehru murió en 1964 y, en 1966, su hija Indira Gandhi fue elegida primera ministra. En 1971, se desató una nueva crisis en la provincia oriental de Pakistán, que demandaba autonomía. La India apoyó a Pakistán Oriental y se produjo la tercera guerra indo-pakistaní, que concluyó en dos semanas con la victoria de Nueva Delhi y el surgimiento del estado de Bangladesh.

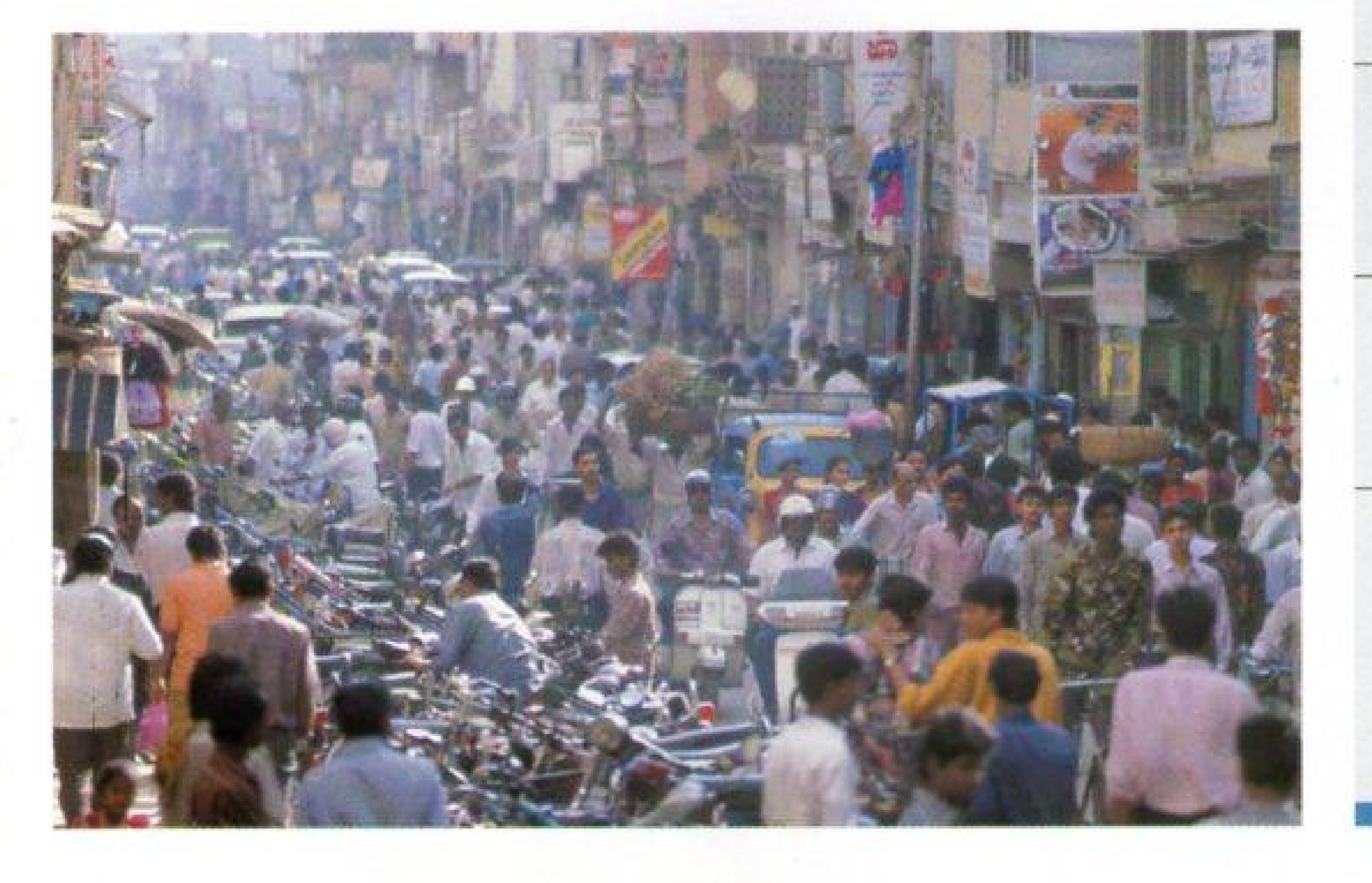
En medio de estos avatares, Pakistán vivía en una permanente inestabilidad. Los ejecutores de sucesivos golpes de Estado y los gobernantes de los breves períodos de democracia sólo coincidían en el carácter islámico del estado y en una virtual alianza estratégica con China, para contrarrestar el poder indio en la región.



El desafío de Nehru
Nehru acometió una difícil tarea: fundar un estado en un inmenso país pautado por la diversidad cultural, religiosa y lingüística (entonces coexistían 1.652 lenguas y en la enseñanza se usaban 67). La extendida pobreza, el poder de verdaderos señores feudales y conflictos fronterizos sumaban problemas a su gobierno. *Nehru y su hija, Indira, durante una visita de estado.*



Contradicciones indias
El crecimiento económico indio, cercano al 6% anual, no es suficiente para mejorar sustancialmente los niveles de vida de un país que ingresó al siglo XXI con casi 1.010 millones de habitantes y que, pese a esta situación y al pacifismo de Gandhi, gestor de su independencia, se ha convertido en una de las mayores potencias nucleares. *Calle de Bangalore, capital del estado de Karnataka.*



Cronología

1942 » Gandhi convoca a la resistencia generalizada y pacífica contra la potencia colonial, bajo el lema "Dejad la India".

1947 » Gran Bretaña resigna la "joya de la Corona" y el subcontinente indio es dividido en dos estados: India y Pakistán.

1948 » Primera guerra indo-pakistaní por la posesión de Cachemira. La ONU impone un armisticio y la división del territorio.

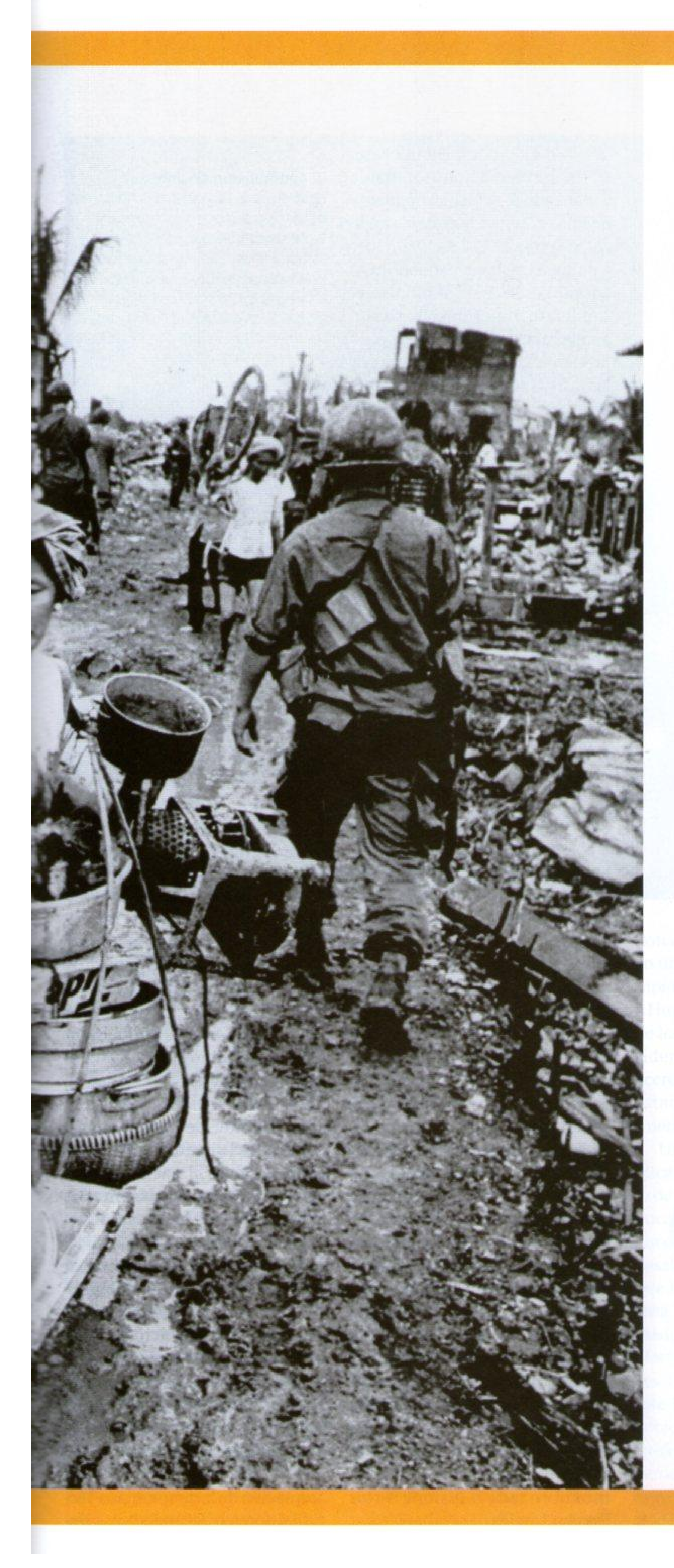
1962 » Guerra con China por problemas fronterizos. La India logra un fuerte respaldo internacional.

1966 » Tras la muerte de Nehru (1964), su hija Indira Gandhi es elegida primera ministra.

1971 » India apoya la independencia de Pakistán Oriental que, tras una guerra civil, se constituye en el estado de Bangladesh.

3. Crisis, revoluciones y conflictos

Civiles vietnamitas huyen de los combates durante la ofensiva del Tet, en 1968.



El asesinato de John F. Kennedy demostró que el *big stick* que Estados Unidos esgrimía en el mundo también golpeaba dentro de sus fronteras. El plan del mandatario norteamericano para el desarrollo de América Latina quedó en la nada y, para los pueblos postergados del Nuevo Mundo, Cuba se constituyó en un guiño seductor. La lucha de la población negra por los derechos civiles también señalaba que, pese a que "el bastión de la democracia" había plantado su bandera en la Luna, los sueños del viejo Walt Whitman aún no florecían en su propia tierra.

A su vez, la destitución de Kruschev evidenció que la sombra de Stalin aún deambulaba por los pasillos del Kremlin. La osadía checoslovaca de plasmar un "socialismo de rostro humano" no fue más que una fugaz primavera, que los tanques soviéticos se encargaron de marchitar. En Pekín, Mao Tse-tung también quiso liderar la pureza militante, aun a costa de que, por burguesas, las partituras de Beethoven ardiesen en la hoguera de la Revolución Cultural. Finalmente, tras la muerte de Mao, China se orientó hacia un pragmatismo con olor a plusvalía. Al fin y al cabo, pese a que los estudiantes de París prohibían prohibir y, en Vietnam, los campesinos de Ho Chi Minh jaqueaban a Estados Unidos, Japón y Europa occidental, redivivas de la guerra, apostaban a que la prehistoria capitalista aún tenía futuro.

En África, las antiguas posesiones europeas, después de años de lucha anticolonial y convertidas en países con bandera y ejército propios, advirtieron que sus materias primas seguían fluyendo, como quien se desangra, hacia las fauces de sus antiguos o nuevos amos, insaciables como nunca.

Los gobiernos de Johnson y Nixon

Los presidentes Johnson y Nixon sufrieron la fuerte oposición interna a la guerra de Vietnam. La sociedad estadounidense nunca comprendió sus razones y respondió a los dos políticos con grandes movimientos pacifistas.

"Muchos ven las cosas como son y se preguntan ¿por qué? Yo he soñado cosas que nunca fueron y me pregunto ¿por qué no?".



Robert Kennedy (1925-1968). Político estadounidense. *Imagen: Edwin Aldrin, fotografiado por Armstrong durante su paseo lunar.*

En el Partido Demócrata, Lyndon B. Johnson había sido el principal oponente de John F. Kennedy para la candidatura presidencial de 1960. Líder y portavoz de los senadores de su partido desde 1951, Johnson era el candidato preferido del aparato demócrata, pero en las elecciones primarias los votantes optaron por Kennedy. Éste, hábilmente, y para asegurarse el respaldo de los principales dirigentes del partido, eligió a Johnson como compañero en la fórmula presidencial.

Johnson juró como presidente pocas horas después de la muerte de Kennedy, en el mismo avión en el que se trasladaba a Washington el cadáver del mandatario asesinado. El nuevo gobernante mantuvo y profundizó la política interna de su antecesor, pero en el nivel de las relaciones exteriores acumuló fracasos. Al punto que, tras ganar los comicios de 1964, en 1968 optó por no presentarse a la reelección y retirarse de la política.

Johnson recogió la bandera antisegregacionista, levantada por Kennedy tras la multitudinaria marcha hacia Washington que encabezó Martin Luther King en agosto de 1963. Así, el Congreso aprobó la ley de derechos civiles, que abolía la discriminación racial en la vida pública, y la ley del derecho al voto, que prohibió la práctica sureña de despojar de sus derechos electorales a los negros mediante pruebas de alfabetización u otros métodos.

Estimulado por el saludable crecimiento económico que experimentaba el país, y siguiendo la estela de Kennedy, Johnson estableció su propio programa, la Gran Sociedad, y emprendió una auténtica guerra contra la pobreza. Se aprobaron la ayuda federal a la educación primaria y secundaria, el sistema contributivo de seguro médico para los ancianos y un ambicioso programa de cuidados médicos para los pobres, financiado por los impuestos y, de hecho, el primer seguro de enfermedad en toda la historia de los Estados Unidos.

El continuismo de Johnson
La inesperada asunción de Johnson no significó un cambio profundo respecto a la política de Kennedy, sobre todo en el ámbito interno. Para los historiadores, sin embargo, quedó la duda acerca de si éste hubiese ordenado una implicación tan fuerte en Vietnam. *Johnson, junto a Jackeline Kennedy, jura como presidente en el avión que traslada el ataúd del mandatario asesinado.*



A pesar de las leyes de derechos civiles y del sufragio, la tensión entre blancos y negros aumentó considerablemente. Tanto por la resistencia de muchos de los primeros a aceptar la nueva norma, como por la decepción de los segundos ante las dificultades que se daban en la aplicación de las nuevas leyes. Así, en 1966 apareció una generación de militantes negros más agresiva (los Hermanos Musulmanes, de Malcolm X, el Black Power, de Stockey Carmichael, y los Panteras Negras), que propugnaban el nacionalismo revolucionario y la lucha armada, al tiempo que rechazaban la integración y se enfrentaban a los líderes que luchaban por ella, como el reverendo Martin Luther King.

La participación en la guerra de Vietnam ensombreció la Gran Sociedad. En 1968, Johnson, que en 1964 prometió que no enviaría a ningún "joven americano" a Indochina, había desplazado ya medio millón de hombres. Este cambio de actitud se debió a la aceptación de la denominada Teoría del dominó, formulada por Fos-



Igualdad entre las razas
Habitualmente el derecho va detrás de las demandas y costumbres sociales. En Estados Unidos, sin embargo, el grave problema de la discriminación racial buscó solucionarse a través de leyes que imponían la igualdad, puesto que la sociedad blanca, particularmente en el sur, continuaba aferrada a un racismo originado durante la colonia. *Johnson firma la ley de derechos civiles en 1964.*



Control del Caribe
La ocupación de la República Dominicana por Estados Unidos, para impedir la instalación de un gobierno constitucional y progresista, fue repudiada por una población empobrecida que, anteriormente, ya había sufrido la dictadura de Trujillo.

ter Dulles, durante la presidencia de Eisenhower: si el comunismo toma el poder en un país, éste será la primera pieza que hará caer en sus manos a los vecinos.

La campaña norvietnamita del Tet demostró la vulnerabilidad de las tropas estadounidenses en aquel país remoto. El número de bajas se disparó –en Vietnam murieron 60.000 infantes–, y cundió la alarma entre la sociedad estadounidense, que empezó a protestar en las calles contra una guerra lejana e incomprendida. Además, por primera vez en su historia, Estados Unidos no lograba imponer su poderío militar y esto comenzaba a generar una verdadera crisis de identidad nacional.

El anticomunismo de Johnson también tuvo efectos en América Latina. En 1964, un golpe militar en Brasil derrocó a João Goulart, heredero político de Getulio Vargas, que desarrollaba una política exterior no alineada y había iniciado una moderada reforma agraria basada en la distribución de las tierras públicas que estaban a los costados de las vías férreas. El alzamiento castrense aún no había triunfado, pues Goulart se resistía a abandonar el poder, cuando Johnson, en un gesto ajeno a las costumbres diplomáticas, reconoció y felicitó a Humberto Castelo Branco, líder de los golpistas, como nuevo presidente. Esto levantó sospechas acerca de la posible participación estadounidense en el derrocamiento de João Goulart.

Un año después, en la República Dominicana, un movimiento de militares constitucionalistas, encabezado por el coronel Francisco Caamaño, estaba a punto de desalojar del poder a los golpistas que habían derrocado al progresista Juan Bosch, quien había iniciado una reforma agraria que afectaba intereses estadounidenses. Cuando parecía inminente que Bosch sería repuesto en el gobierno, tropas estadounidenses invadieron la República Dominicana, derrotaron a los constitucionalistas y mantuvieron en el poder a un gobierno derechista.

Cronología

1963 » Lyndon B. Johnson asume la presidencia de EE.UU., tras el asesinato de Kennedy.

1964 » Johnson promulga la ley de derechos civiles, que prohíbe la discriminación racial en todos los aspectos de la vida pública del país.

1965 » Se sanciona la ley federal que prohíbe a los estados privar a la población negra de sus derechos electorales. Tropas estadounidenses invaden la República Dominicana para impedir la instalación de un gobierno progresista.

1968 » Asesinatos del líder negro Martin Luther King y del precandidato demócrata Robert Kennedy. Johnson no se presenta a la reelección y el republicano Richard Nixon gana las elecciones.

1969 » La tripulación de la misión Apolo 11 llega a la Luna.

1970 » Por la crisis económica se devalúa el dólar y se declara su inconvertibilidad en oro.

1973 » EE.UU. se retira de Vietnam ante la imposibilidad de ganar la guerra.

1974 » Nixon renuncia a la presidencia, a raíz del escándalo Watergate, para evitar su destitución a través de un juicio político.

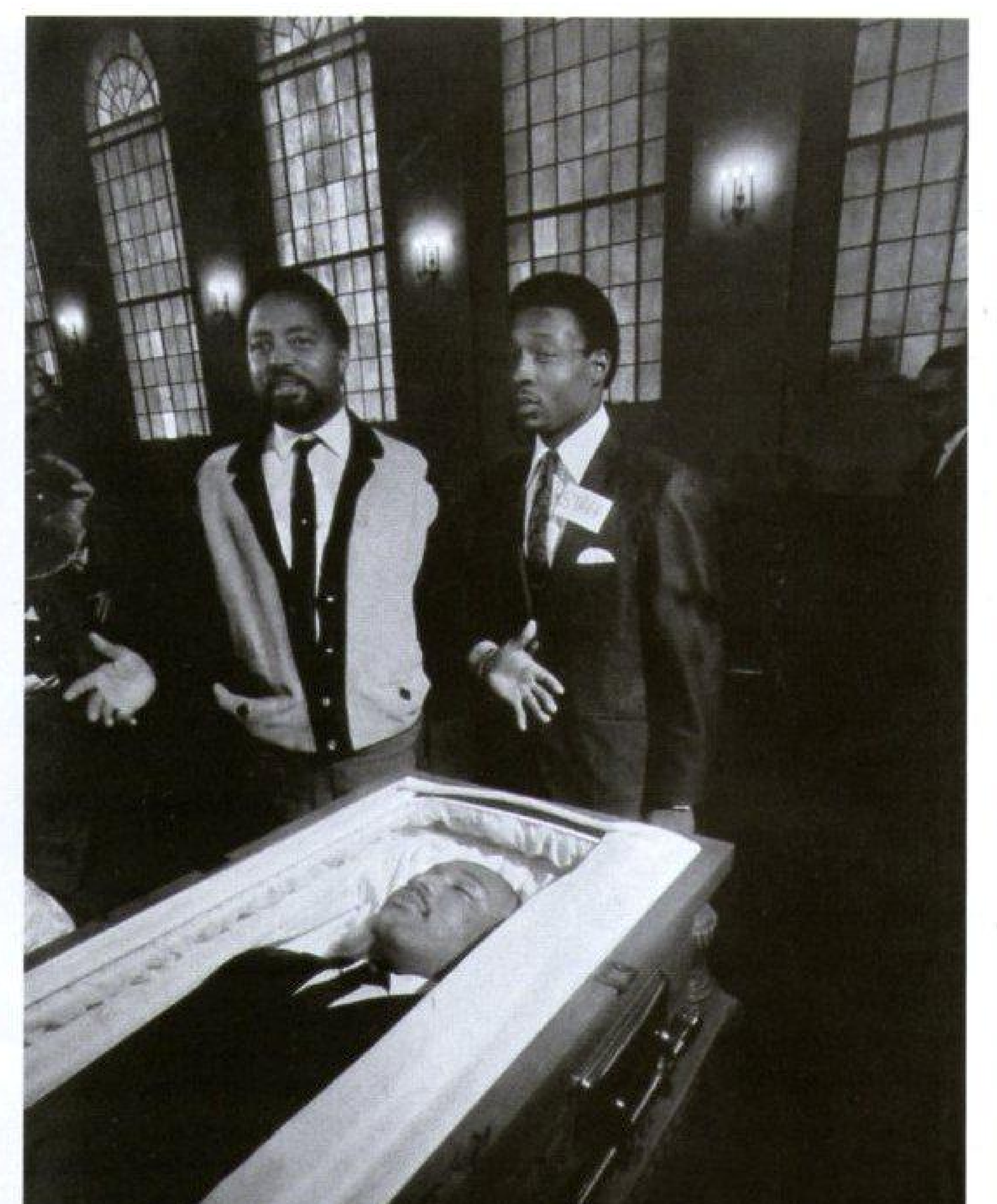
Otro misterio

Un desconocido jordano, Shiran Bishara Shiran, asesinó a Robert Kennedy en junio de 1968, cuando éste festejaba su triunfo en las primarias de California, que lo ponían a las puertas de la candidatura demócrata para las elecciones de ese año. El asesino alegó en el juicio que nada recordaba en torno a lo sucedido. Así, también el segundo asesinato de un Kennedy quedó sumido en el misterio. Las teorías al respecto son muchas. Una venganza árabe por el respaldo de Kennedy a Israel y una represalia de Jimmy Hoffa, el corrupto jefe del sindicato de los camioneros –a quien el candidato llevó a la cárcel–, figuran entre las más aceptadas.

China en las Naciones Unidas

El reconocimiento de la República Popular China por parte del gobierno de Richard Nixon acercó a las Naciones Unidas a la realidad política mundial. En efecto, desde ese momento Estados Unidos dejó de vetar el ingreso de China a la organización, y la gran nación asiática pudo ocupar el sillón permanente que los fundadores de la ONU le adjudicaron en el Consejo de Seguridad, en 1945. Hasta 1972, Estados Unidos y buena parte de la comunidad internacional reconocían como legítimo representante de China al gobierno de Taiwán, la isla donde se refugiaron los llamados chinos nacionalistas, encabezados por Chiang Kai-Chek. A partir de ese momento los reconocimientos a Pekín se precipitaron en cadena, y muy pocos países mantuvieron relaciones con Taiwán.

Móviles para un crimen
Un blanco que se había fugado de una cárcel fue condenado por el asesinato de Martin Luther King. El misterio del móvil del crimen se mantiene. King, pacifista, discrepaba con los radicales negros, aunque en la época de su muerte estaba empeñado en la defensa de los pobres, sin distinción de razas, y oponiéndose a la guerra de Vietnam. *Velatorio de Martin Luther King en 1968.*



Los Freak Brothers
Partidarios del amor libre, pacifistas y consumidores de marihuana, los Freak Brothers, obra del dibujante de comics Gilbert Shelton, aparecieron publicados por primera vez en 1968. Estos divertidos personajes fueron a la vez retrato y parodia de la generación de protesta de los años 70 en Estados Unidos, cuyo credo se resumía en la trinidad "sexo, drogas y rock and roll".



Johnson temía la formación, en pleno Caribe, de un eje La Habana-Santo Domingo que confirmase y aplicase la Teoría del dominó.

El gobierno de Nixon

Al comenzar 1968, Johnson enfrentaba, además, las violentas protestas de los radicales negros en importantes ciudades y el creciente movimiento de rechazo a la guerra de Vietnam, que abarcaba desde una juventud entregada a los ideales pacifistas, parte de ella afiliada a la corriente *hippie*, hasta un creciente número de congresistas descontentos con el enorme costo del conflicto y las negativas repercusiones que el mismo suscitaba en la sociedad. Ante este descontento, Johnson optó por no presentarse a la reelección, y el republicano Richard Nixon triunfó en las elecciones de 1968 con la promesa de terminar con la guerra. En este sentido, intentó "vietnamizarla" mediante la retirada gradual de los soldados estadounidenses. Contra sus propósitos, la guerra se extendió y Washington envió tropas a Camboya y Laos, al tiempo que intensificaba los bombardeos contra Vietnam del Norte. El fracaso de la "vietnamización" llevó a Nixon a pedir un alto el fuego –ya durante su segundo mandato, en 1973–, y a retirar su ejército de Indochina. Para Vietnam del Sur sólo quedó el respaldo financiero, en armas y en asesores militares.

Durante todos esos años, Richard Nixon intensificó la represión policial contra los movimientos estudiantil y de radicales negros. Además, la guerra deterioró tanto la economía, que el gobierno aprobó medidas proteccionistas, una devaluación y la inconvertibilidad del dólar en oro.

La guerra de Vietnam y la derrota no impidieron que Nixon y su segundo secretario de Estado, Henry Kissinger, desarrollasen una activa política para acercarse a la URSS y convivir pacíficamente con ella, que se tradujo en tratados de cooperación económica y de limitación de las armas estratégicas. Estas coincidencias refor-



Flores contra garrotes
A medida que EE.UU. aumentaba sus efectivos en Vietnam, crecía la fuerza del movimiento pacifista. Johnson, y especialmente Nixon, emplearon las fuerzas de seguridad para reprimir, muchas veces con violencia, las marchas de protesta.

zaron la división del mundo en zonas de influencia, un tácito compromiso de cada potencia de no entrometerse en los países que la otra controlaba. Esto dejó a Nixon, Kissinger y la CIA con las manos libres para actuar en una América Latina cada vez más convulsionada y más antiestadounidense. Así, Washington aisló al gobierno militar izquierdista de Perú y al de Perón –recién regresado a Argentina (1973)–, fortaleció su respaldo a las dictaduras de Brasil, Paraguay y Centroamérica, y promovió directamente los golpes de Estado en Bolivia (1971), Chile y Uruguay (1973), para, respectivamente, derrocar al militar progresista Juan José Torres, al socialista Salvador Allende y detener los progresos electorales que registraba la izquierda legal uruguaya tras la derrota de la guerrilla tupamara en 1972.

No fueron buenas las relaciones de Nixon con Europa, porque a impulsos de Kissinger pretendió formalizar la supremacía estadounidense en Occidente a través de una nueva carta atlántica. Además, la mayoría de países europeos discrepaban con el presidente y el secretario de Estado en el apoyo incondicional a Israel y con sus gestiones para solucionar el conflicto árabe-judío.

La política exterior de Nixon también incluyó un virtual reconocimiento de China Popular. El acercamiento al país asiático comenzó con la llamada diplomacia del ping-pong: jugadores estadounidenses y chinos de ese deporte participaron en competiciones realizadas en ambos países. Mientras éstas se disputaban, Kissinger viajó varias veces a Pekín para negociar la normalización de las relaciones. Este proceso, previo al reconocimiento formal, culminó en 1972 con una visita de Nixon al país asiático.

El gobierno de Nixon terminó con su dimisión en 1974, al descubrirse que la Casa Blanca cobijó la colocación de micrófonos en el edificio Watergate, cuartel general de los demócratas durante la campaña electoral de 1972.

Kissinger y el mundo tripolar
Nixon, influido por Henry Kissinger, estrechó los vínculos con la URSS y estableció relaciones con China. El secretario de Estado, aduciendo realismo, decía que el mundo bipolar había dado paso a otro tripolar. Las tres grandes potencias debían ser amigas, pero sin interferir en las áreas de influencia de cada una. *Nixon y Breznev firman en Moscú un tratado de limitación de armas estratégicas en 1972.*



Los primeros hombres en la Luna
El éxito espacial del soviético Yuri Gagarin hirió el orgullo de EE.UU. En 1961, el presidente Kennedy pidió fondos al Congreso para enviar un hombre a la Luna "antes de que acabe esta década". El 20 de julio de 1969, la misión Apolo 11 cumplió el sueño del malogrado presidente: dos astronautas pasearon por la Luna. *Los astronautas de la Apolo 11: Neil Armstrong (el primero que pisó la Luna), Edwin Aldrin y Michael Collins.*

La TV, una nueva era de los medios

La teledifusión en color llegó a Europa en 1962 y se generalizó en todo el mundo en los años setenta, con un aumento colosal del número de televisores y de las emisiones. La TV se erigió, junto a la prensa y la radio, como un gran medio de comunicación de masas.

La génesis del invento

La televisión tuvo sus principios en el disco lumínico de Nipkow (1884), el tubo tríodo amplificador de Lee de Forest (inicios del siglo XX), el tubo catódico con barrido del haz de Braun (1905) y el tubo analizador de imágenes de Zworykyn (1923).

La primera emisión
En 1928, la estación W3XK emitió por primera vez en EE.UU. En 1929, John Logie Baird y la BBC hicieron lo propio en el Reino Unido.

Mejoras del modelo
En 1940, Guillermo González Camarena patentó la TV en color. La televisión electrónica de Zworykin desplazó a la mecánica de Baird.

Avance imparable
En la Segunda Guerra Mundial, la televisión se benefició de los progresos en la electrónica y radioelectricidad en el campo militar.

El primer impulso
Las programaciones regulares comenzaron en los años 50. Una década después, se generalizaron los televisores en blanco y negro.



*** Implantación progresiva**
La TV, impulsada en los años 60 con los satélites de comunicaciones, arraigó en todo el mundo en los 70 con las grandes citas deportivas y la venta masiva de aparatos en color. *Pelé, en el Mundial de Fútbol de México (1970).*

Limitaciones iniciales

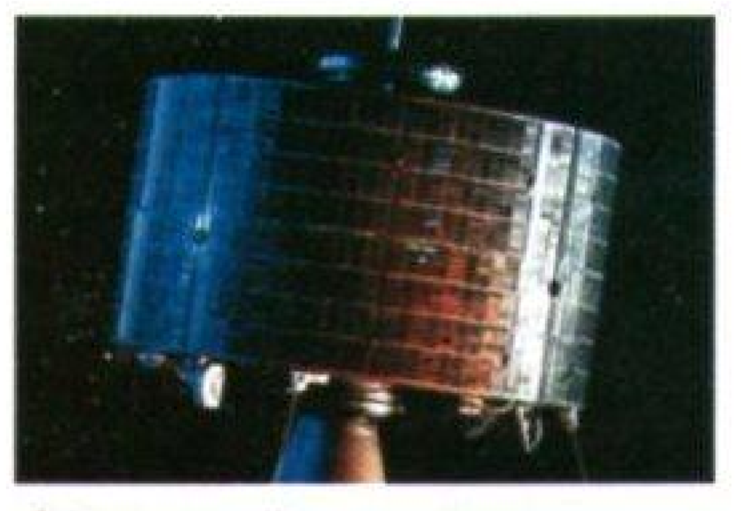
En los inicios de la teledifusión y hasta mediados de los años 70, la cobertura geográfica de las emisoras era francamente limitada y solo se emitía unas pocas horas al día. En los primeros años, la falta de aparatos congregaba a la gente en bares y otros establecimientos públicos.



Mando a distancia, anuncio de 1956.

Dos grandes pasos en la teledifusión

Telefunken creó en 1963 el PAL, un sistema de TV de 625 líneas que también compatibilizaba color y blanco y negro y desplazó en Europa al NTSC y al SECAM. En 1964, los Juegos Olímpicos se vieron en EE.UU. y Europa gracias al primer satélite geoestacionario de comunicaciones: el *Syncom III*.



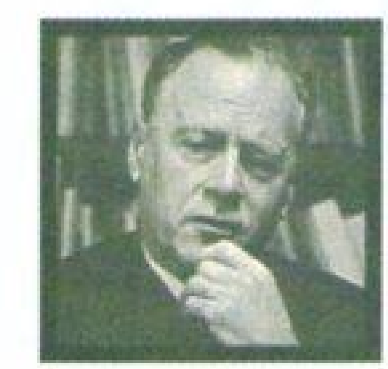
El Syncom III, un satélite pionero.

Un potente medio de comunicación

Los avances de las comunicaciones y el aumento de emisiones y televisores convirtieron a la TV en un gigantesco canal comunicativo mundial que coexistía con la radio, hegemónica hasta la fecha, la prensa y, en menor medida, el cine. McLuhan pronosticó en 1962 que la TV haría del mundo una "aldea global".



Aparatos combinados
En los 60, el equilibrio de poder entre la radio y la televisión llevó a la fabricación de aparatos combinados. *Kuba de Luxe, mueble alemán con radio-TV.*



La aldea global
Marshall McLuhan (1911-1980), autor de *La galaxia Gutenberg* y *El medio es el mensaje*, vio en la TV el crisol de un nuevo mundo, globalizado y audiovisual.

Nace una nueva era
En 1960, EE.UU. vio televisado el debate entre Kennedy y Nixon. En 1962 se fijó la sintonización de todos los canales de UHF y VHF.

Auge de las ventas
De 1952 a 1963, EE.UU. pasó de tener 21 millones de televisores a 45 millones, y el Reino Unido, de 1.200.000 a 12 millones.

Red mundial de satélites
En 1965 se puso en órbita el satélite *Early Bird*, de Intelsat: fue el primer paso hacia una red mundial de satélites de comunicaciones.

El hombre en la Luna
Millones de personas vieron la hazaña en directo (1969). Este hito impulsó la TV en los 70 –en color, por cable, oferta especializada, etc.–.

Los pasos futuros
Tras la creación de plataformas multicanales vía satélite en los años 90, la TV mira hacia su digitalización, la interactividad, Internet, etc.

La televisión y la celebridad

Como ya había hecho el cine, la TV catapultó inmediatamente a la popularidad a toda clase de actores, músicos, presentadores, series, etc. *Los Beatles entrevistados por el popular Ed Sullivan.*



Aumento del número de televisores en color en EE.UU.

1964	►	1.610.000
1966	►	5.220.000
1968	►	13.700.000
1970	►	23.400.000
1971	►	27.600.000
1972	►	32.800.000
1973	►	39.400.000
1974	►	44.950.000
1975	►	48.500.000
1976	►	51.200.000

El camino hacia el color

En 1953 se inventó el tubo de máscara, que sintetizaba los tres colores primarios, y el sistema NTSC, eficaz ante las incompatibilidades y vigente hoy en día en EE.UU., Canadá y Japón. La fabricación y la mejora de los televisores experimentó entonces una carrera frenética.



Años 60
Se afianzan los televisores en blanco y negro portátiles y se introduce la pantalla rectangular. *Portátil Sony, 8 pulgadas, (EE.UU., 1961).*



Años 50
Inicia su despegue la teledifusión en blanco y negro. En 1954, la firma RCA comercializa la TV en color. *RCA, 21pulgadas (EE.UU., 1957).*



Años 70
La TV en color desplaza paulatinamente al blanco y negro. El producto causa furor en el mundo. *Philco-Ford, 13 pulgadas (EE.UU., 1973).*

Un invento que nos cambió la vida

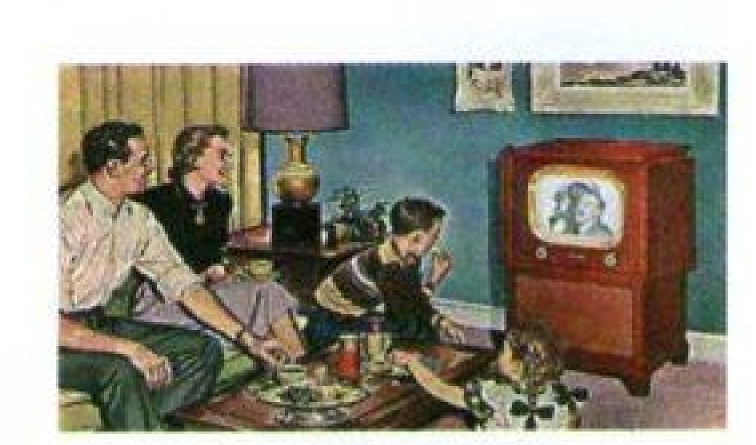
En los 70, la televisión se convirtió en un electrodoméstico más en los hogares de medio mundo. Su implantación e internacionalidad cambiaron los hábitos de vida y la percepción del mundo, y dio a la información y la difusión de ideas un impulso insospechado. La TV abrió una nueva era comunicativa.



← **Influencia** La posesión de un TV en color constituyó un elemento diferenciador, lo que indujo a su compra masiva. *Publicidad de 1970.*



→ **A la moda** La llegada a la Luna se dejó sentir en algunos modelos de televisores. *TV Keracolor (1970).*



↑ **Familia unida** La TV se introdujo en los hogares tras ser publicitada como elemento de unificación familiar.

La URSS y el bloque comunista

Con Breznev, la política exterior soviética perdió el carácter vacilante de la época de Kruschev y adoptó el comportamiento propio de una gran potencia militar. Pese a su predominio, la URSS no pudo ocultar el resquebrajamiento del bloque socialista.

El 15 de octubre de 1964, mientras se encontraba descansando en su dacha personal, Nikita Kruschev, el iniciador de la revisión del estalinismo en la Unión Soviética y de la política de coexistencia pacífica con Estados Unidos, recibió la notificación de su destitución. Leónidas Breznev, un "duro" de la vieja guardia estalinista, lo reemplazó en el liderazgo del Partido Comunista y Alexander Kosyguin, su par, fue nombrado primer ministro. El "deshielo" augurado por el novelista Yllia Ehrenburg llegó a su fin.



Jan Palach

En 1969, en Praga, Jan Palach, estudiante de filosofía, se quemó a lo bonzo en protesta contra la ocupación soviética de su país. La Primavera había terminado, pero no la resistencia.

El endurecimiento interno

En un alarde de superioridad tecnológica, el 18 de marzo de 1965, el cosmonauta soviético Alexei Leonov, atado a su nave *Voskhod II*, flotó en el cosmos durante 10 minutos y realizó el primer paseo espacial. El 6 de abril, Estados Unidos puso en órbita el *Early Beard* –posteriormente rebautizado como *Intersat 1*–, el primer satélite de comunicaciones geoestacionario, también capaz de realizar tareas de espionaje. En una singular coincidencia, el gobierno soviético retiró de circulación las *Elegías* de Ana Ajmátova, poemario dedicado a las víctimas del estalinismo, cuya edición Kruschev había autorizado unas semanas antes de partir de vacaciones. A comienzos de 1967, Estados Unidos y la URSS suscribieron un acuerdo que prohibía el uso de armas nucleares en el espacio. A pesar de ello, la tensión internacional aumentó y se tradujo en un endurecimiento en el interior de la URSS.

El 5 de enero de 1968, Alexander Dubcek fue elegido primer secretario del Partido Comunista de Checoslovaquia e inició una serie de medidas liberalizadoras –entre otras, la libertad de prensa y de sindicalización– que alarmaron al Kremlin. La consigna de realizar "un socialismo de rostro humano" le granjeó a Dubcek un amplio respaldo popular.

La Unión Soviética convocó a los países del Pacto de Varsovia y denunció la "injerencia del imperialismo" en los asuntos internos de Checoslovaquia. En aplicación de lo que ya se dio en llamar la Doctrina Breznev, el Pacto de Varsovia decidió la intervención militar en Checoslovaquia.

El 20 de agosto, los tanques soviéticos irrumpieron en Praga. Para mantenerse en el poder y evitar la masacre, Dubcek dio marcha atrás en algunas reformas y consiguió mantenerse en el secretariado del partido. En abril de 1969, al negarse a clausurar una serie de publicaciones, en su mayoría literarias y filosóficas, fue destituido. La llamada Primavera de Praga llegó a su fin.

En 1969, un nuevo conflicto estalló en las fronteras del bloque soviético. La disputa con China por la hegemonía del movimiento comunista, que en el fondo era una disputa por el control geopolítico en el Lejano Oriente, se puso de manifiesto en una serie de diversos enfrentamientos armados sobre el río Amur, por la soberanía sobre una isla situada entre ambas orillas.

Aunque los combates no desencadenaron una guerra abierta, bastaron para demostrar que la rivalidad entre ambas potencias comunistas era irreversible. Sorprendentemente, Nicolae Ceausescu, que había accedido al cargo de secretario general del Partido Comunista de Rumania en 1965, se pronunció en favor de China y asumió al maoísmo como doctrina oficial del régimen.

El resquebrajamiento del bloque soviético se manifestó también en Polonia. Un aumento de precios

"Si a los personajes de Chéjov, que especulaban sobre qué pasaría dentro de veinte, treinta o cuarenta años, les hubieran dicho que en Rusia, dentro de cuarenta años le oprimirían la cabeza con un aro de hierro o lo sumergirían en una bañera de ácido, todos los personajes habrían ido a parar al manicomio".

Alexander Soljenitsin. De *El Archipiélago Gulag. Imagen: muñeca rusa de Breznev.*





La Primavera de Praga
En 1968, los tanques del Pacto de Varsovia aplastaron el intento democratizador de Alexander Dubcek, secretario del Partido Comunista de Checoslovaquia. El "socialismo de rostro humano" chocó con la inflexibilidad del Kremlin respecto a la autonomía de los países bajo su control. *Cientos de jóvenes rodean los tanques soviéticos en Praga al día siguiente a la invasión.*

desencadenó una serie de huelgas obreras, especialmente en los astilleros Lenin de Gdansk, donde surgieron organizaciones gremiales paralelas a las oficiales, antecedentes del sindicato Solidaridad. Wladislav Gomulka, secretario general del Partido Obrero Unificado Polaco (comunista), fue obligado a dimitir. Lo sustituyó Edward Gierek, quien optó por liberalizar el régimen.

El 19 de marzo de 1970, una delegación de la República Federal se entrevistó con otra de la Alemania Oriental. Era el primer paso de la política de acercamiento hacia el Este –*Östpolitik*– iniciada un año antes por el socialdemócrata Willy Brandt. El 7 de diciembre de 1970, Alemania Occidental acordó con Polonia el establecimiento de fronteras definitivas. La oposición democrática al comunismo se fortaleció en la Alemania del Este y Polonia.



La Unión Soviética, afectada por estos conflictos internos en los países del Pacto de Varsovia, y Estados Unidos, desgastado por la guerra en Vietnam, optaron por la distensión y decidieron reactivar las negociaciones sobre los acuerdos SALT –*Strategic Arms Limitation Talks*; en castellano, Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas– en Helsinki y Viena.

La postura de Ceausescu
Cuando estalló el conflicto entre China y la Unión Soviética, Nicolae Ceausescu, secretario general del partido y jefe de Estado de Rumania, se enfrentó a las posiciones soviéticas y se proclamó maoísta. Al poco tiempo, optó por seguir una vía autónoma y suscribió acuerdos comerciales con Estados Unidos, al tiempo que instalaba un régimen de terror en su país. *Ceausescu en 1965.*

Cronología

1967 » Acuerdo de prohibición de ensayos nucleares en el espacio, entre Estados Unidos, URSS y Gran Bretaña.

1968 » Las tropas del Pacto de Varsovia entran en Praga. Rumania condena la intervención soviética en Checoslovaquia.

1969 » Enfrentamientos fronterizos chino-soviéticos entre marzo y septiembre. Rumania recibe la visita del presidente Nixon. Inicio de las Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas en Helsinki (Finlandia).

1970 » Tratado de Moscú: la URSS renuncia al uso de la fuerza contra la República Federal de Alemania. Sangrienta represión en Polonia por las protestas ciudadanas contra los altos precios.

1971 » Ceausescu defiende en el XXIV Congreso del PCUS el derecho de Rumania a seguir un rumbo independiente.

1972 » Breznev y Nixon firman en Moscú los acuerdos SALT I sobre limitación de armamento nuclear estratégico.

1973 » Breznev visita la República Federal de Alemania. En Washington firma un acuerdo para prevenir un conflicto nuclear con EE.UU.

La China de Mao Tse-tung

Bajo los férreos presupuestos del maoísmo, China pasó de ser un estado semifeudal a convertirse en una potencia de primer orden en el concierto mundial. Tras la muerte de Mao Tse-tung, el gigante asiático afrontó un lento proceso de apertura.

China vivió una de las transformaciones más profundas de su historia bajo la conducción de Mao Tse-tung. En 1953, cuatro años después de la victoria comunista en la guerra civil, Mao extendió la reforma agraria a todo el país, nacionalizó la industria de capital extranjero y lanzó el primer plan quinquenal para desarrollar rápidamente la industria pesada.

A pesar de la ayuda soviética, los resultados no fueron los esperados. En 1957 la producción estaba estancada. Mao, en su Discurso de las cien flores –"Haced que cien flores florezcan juntas, haced que cien escuelas rivalicen entre sí"–, abrió entonces un debate que instaba a los intelectuales a aportar alternativas para afrontar la situación. Pronto se comprobó que esa invitación a la autocrítica no era más que un artefacto retórico. Cuando arreciaron las quejas contra la política estatal, la contestación fue silenciada de manera expeditiva por la burocracia del partido comunista Chino (PCCh).

Mao rompe con Moscú

Con el propósito de aumentar notablemente la producción agrícola, Mao impulsó en 1958 el Gran Salto Adelante, que preconizaba la colectivización completa del campo –eliminación de cualquier forma de propiedad privada agrícola– con la creación de las comunas populares, donde los campesinos, en un régimen de igualitarismo radical, debían alcanzar el autoabastecimiento. Dos años de malas cosechas y las carencias tecnológicas de las comunas hicieron fracasar la experiencia, que tuvo un costo social dramático. Entre 1959 y 1961, cerca de veinte millones de chinos murieron de hambre al intentar dar ese "gran salto".

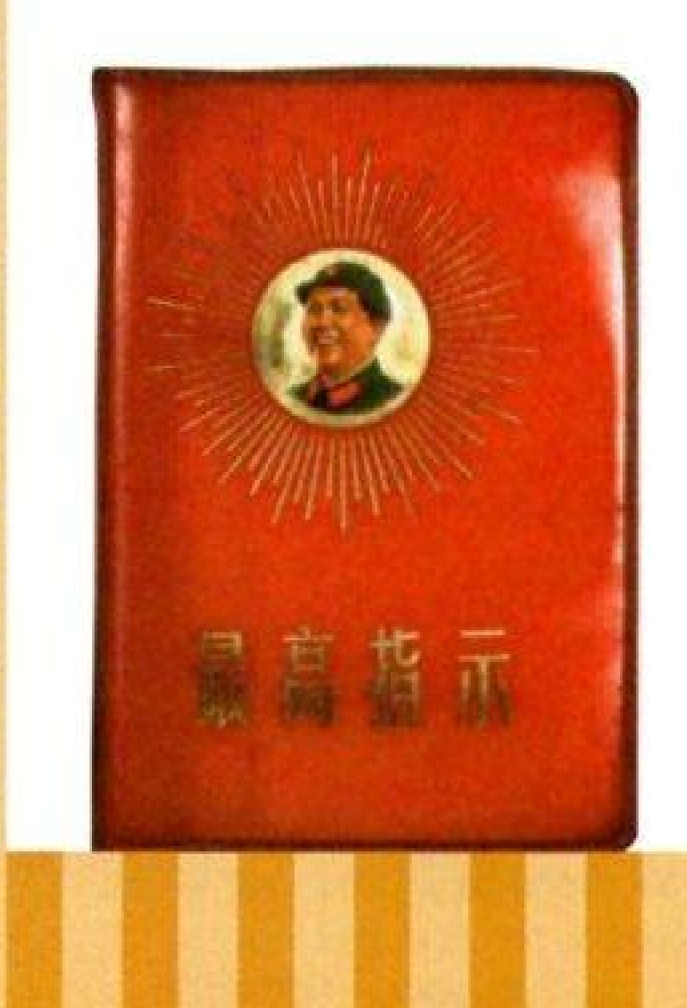
El desastre llevó a Liu Shao-shi, un dirigente del aparato del partido, a la presidencia de la República, aunque Mao conservó la dirección del PCCh, poder hegemónico desde que se aprobara la constitución de 1954, que configuró al estado según los principios del "centralismo democrático". Fue un período muy crítico para China, que vivía un progresivo deterioro de sus relaciones con la URSS. La llegada al Kremlin de Nikita Kruschev desató un duro enfrentamiento ideológico con Moscú. Los dirigentes chinos tacharon de "revisionista" la política de Kruschev. Lo acusaban de haber cedido ante "el tigre de papel del imperialismo" –a causa de la crisis de los misiles cubanos de 1962– y de traicionar la causa del proletariado mundial. La tensión alcanzó el cénit en 1963. Moscú retiró de China a sus técnicos, lo que paralizó múltiples proyectos de desarrollo. La ruptura con la URSS y el alineamiento con el tercermundismo coincidió con el ingreso de China en el club atómico. El 16 de octubre de 1964, la República Popular probó con éxito su primera bomba nuclear; en 1970, lanzó su primer satélite espacial.

La Revolución Cultural

Bajo la apariencia de un vasto programa de rearme ideológico, que abogaba por profundizar en la construcción del socialismo y eliminar todas las diferencias sociales, la Revolución Cultural Proletaria de 1966 inspirada por Mao, destapó una feroz lucha por el poder en el seno del PCCh. Como eje de la Revolución Cultural, Mao abogaba por eliminar la "burocracia burguesa" del partido y depurar los "elementos revisionistas al servicio de Moscú". Mao también urgía a erradicar las "cuatro cosas caducas": ideas, cultura, costumbres y usos. A través de

Máximas revolucionarias
El *Libro Rojo*, con citas de Mao Tse-tung, se convirtió en el manual de la gran Revolución Cultural. El contenido doctrinario de sus aforismos se resume en esta máxima de Mao: "Resumir las ideas de las masas y llevarlas a las masas para que éstas perseveren en ellas y las traduzcan en acción". *Jóvenes guardias revolucionarios blanden el Libro Rojo de Mao en 1967.*

"Hay que concentrar todas las fuerzas para asestar golpes al puñado de derechistas burgueses ultrarreaccionarios y de revisionistas contrarrevolucionarios, y desenmascarar y criticar sus crímenes contra el partido, el socialismo y el pensamiento de Mao".



Los 16 puntos de la Revolución Cultural. Fragmento del punto V, publicado el 8 de agosto de 1966 en el *Diario del Pueblo*, de Pekín. *Imagen: portada del* Libro Rojo.



Las comunas populares
Como unidades socioeconómicas, las comunas populares surgidas en China a partir de 1958 debían satisfacer los objetivos de producción fijados por el estado. En régimen igualitario y autárquico, en ellas vivían miles de familias campesinas.

los guardias rojos, que recurrieron a la coacción y el terror, una ola de fervor revolucionario recorrió el país. Estallaron huelgas y disturbios, y todo signo occidental fue satanizado. Centenares de miles de estudiantes y obreros fueron enviados al campo para ser "reeducados" en las nuevas fuentes revolucionarias. Liu Shao-shi, que para los revolucionarios era "la persona más elevada que, en las filas del partido, sigue el camino revisionista, traiciona al marxismo-leninismo y pretende restablecer el capitalismo", fue expulsado del PCCh y murió en una cárcel de Pekín. Ante la generalización del caos social y la virulencia de los enfrentamientos entre "maoístas" y "pragmáticos", que pusieron en peligro la existencia del sistema, Mao recondujo la situación, apaciguó el PCCh y neutralizó a los más exaltados.

A comienzos de los setenta, atajados ya los excesos de la Revolución Cultural, China inició con el primer ministro Chu En-Lai, histórico compañero de Mao, una tímida apertura a Occidente. En 1971, y por primera vez desde 1949, un equipo de tenis de mesa estadounidense visitó la República Popular. Se iniciaba así la llamada "diplomacia del ping-pong". Washington levantó las restricciones comerciales, y Henry Kissinger viajó en secreto a Pekín para preparar la visita del presidente Richard Nixon el año siguiente. El 26 de octubre, la República Popular fue admitida en la Organización de las Naciones Unidas.

A la muerte de Chu En-Lai y de Mao Tse-tung, en 1976, soplaron aires reformistas insuflados por Deng Xiao-Ping, líder de la facción "burguesa" del PCCh durante la Revolución Cultural. Desde la vicepresidencia, Deng fue el arquitecto de la "desmaoización" de China. Impuso un férreo control político, impulsó la liberalización económica, disolvió las comunas populares y abrió el país al exterior. Los líderes de la "banda de los cuatro" –entre ellos, la viuda de Mao, Chiang Ching–, a quienes se responsabilizó de los desmanes de la Revolución Cultural, fueron juzgados y condenados a penas de prisión muy severas.

Diplomacia china

La brillante intervención de Chu En-Lai en la Conferencia de Bandung en 1955 se ganó las simpatías de los países del Tercer Mundo, que alabaron "la vía china" al desarrollo. Como resultado de su enfrentamiento ideológico con la URSS, China prestó ayuda económica y militar a aquellos países socialistas refractarios a las directrices de Moscú, como la estalinista Albania o la Kampuchea de los khmeres rojos. A principios del siglo XXI, la República Popular China, que tras su fundación sólo fue reconocida por un puñado de naciones, mantenía relaciones diplomáticas con 161 países y era uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Cronología

1949 » China: triunfo comunista en la guerra civil.

1954 » China se dota de una nueva constitución que consagra la hegemonía política del PCCh.

1958 » El presidente Mao impulsa el segundo plan quinquenal o Gran Salto Adelante.

1964 » China, potencia nuclear.

1966 - 1968 » Revolución Cultural en China. Disturbios y depuraciones políticas. Miles de muertos.

1972 » Deshielo en las relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos. China, en la ONU.

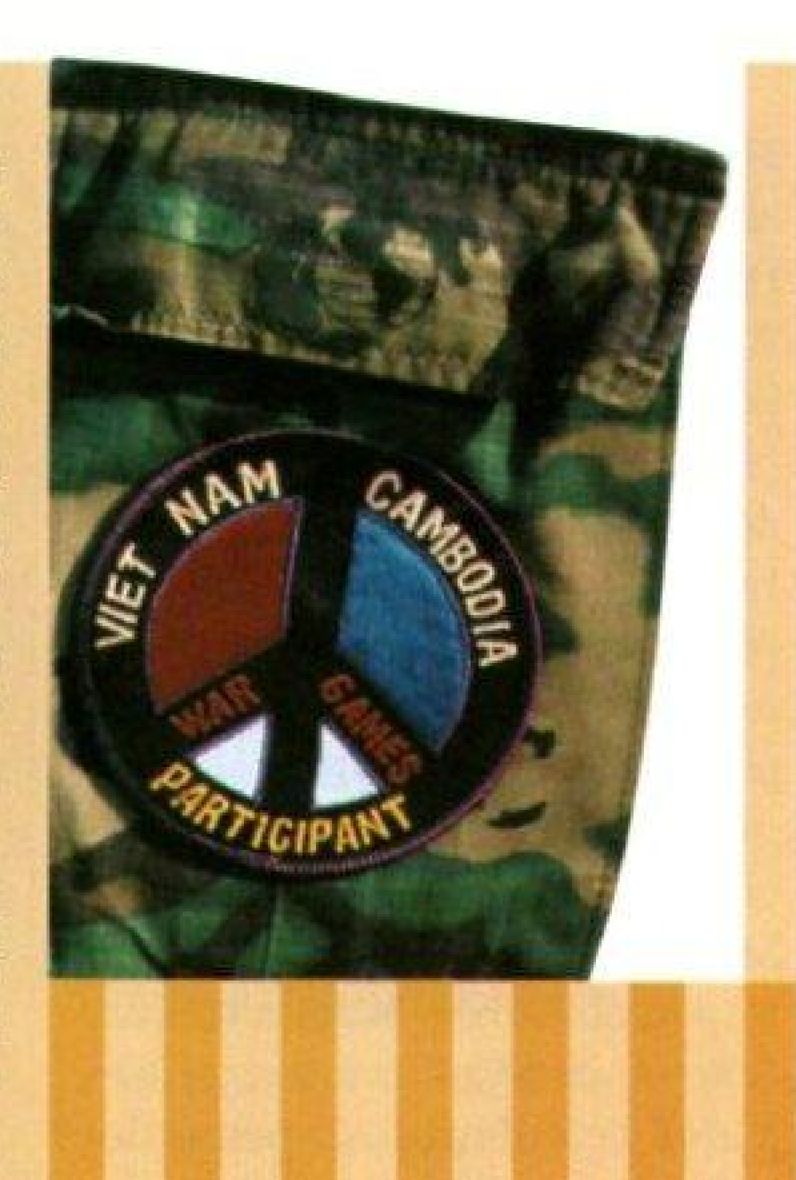
1976 » Muere Mao. El nuevo hombre fuerte del PCCh, Deng Xiao-Ping, anticipa los principios liberalizadores de la economía en la China posmaoísta.

La larga guerra de Vietnam

Tras padecer la ocupación japonesa, entre 1945 y 1975 Vietnam sufrió la agresión de Francia, que intentó retener a su ex colonia, y de EE.UU., que quiso reemplazar a la antigua potencia colonial. La escalada estadounidense acabó en fracaso.

"Todo cambia, la rueda de la gran ley gira sin pausa./ Tras la lluvia, buen tiempo./ En el pestañeo de un ojo/ el universo se despoja de sus ropas sucias./ A través de diez mil millas/ el paisaje es un precioso brocado./ Delicada luz del sol./ Brisas ligeras. Flores sonrientes/ cuelgan en los árboles".

Ho Chi Minh (1890-1969). Político y poeta. *De* Diario de prisión. *Imagen: insignia pacifista de un veterano de la guerra de Vietnam y Camboya.*



El 2 de septiembre de 1945, tras desalojar a las fuerzas de ocupación japonesas, las tropas de Gran Bretaña y Francia no se opusieron a la entrada del Vietminh comunista a Hanoi. Esta fuerza, que liderada por Ho Chi Minh había sostenido el peso de la lucha contra el Japón, proclamó la República Democrática de Vietnam. Pero Francia exigió que el nuevo país se mantuviese en el seno de la Unión Francesa y ocupó su ex colonia de Indochina.

A fines de 1946, el Vietminh desencadenó una insurrección general contra las fuerzas francesas. Tras una dura guerra de guerrillas, el 7 de mayo de 1954, el Vietminh derrotó a las tropas francesas en Dien Bien Phu. La magnitud del revés obligó a Francia a iniciar negociaciones, que culminaron con los acuerdos de Ginebra. Indochina quedó dividida en tres estados independientes: Laos, Camboya y Vietnam, subdividido éste en dos zonas por el paralelo 17: al norte, bajo el control del Vietminh; al sur, bajo el gobierno del emperador Bao Dai. En 1956, unas elecciones libres deberían decidir la unificación del país.

La injerencia estadounidense

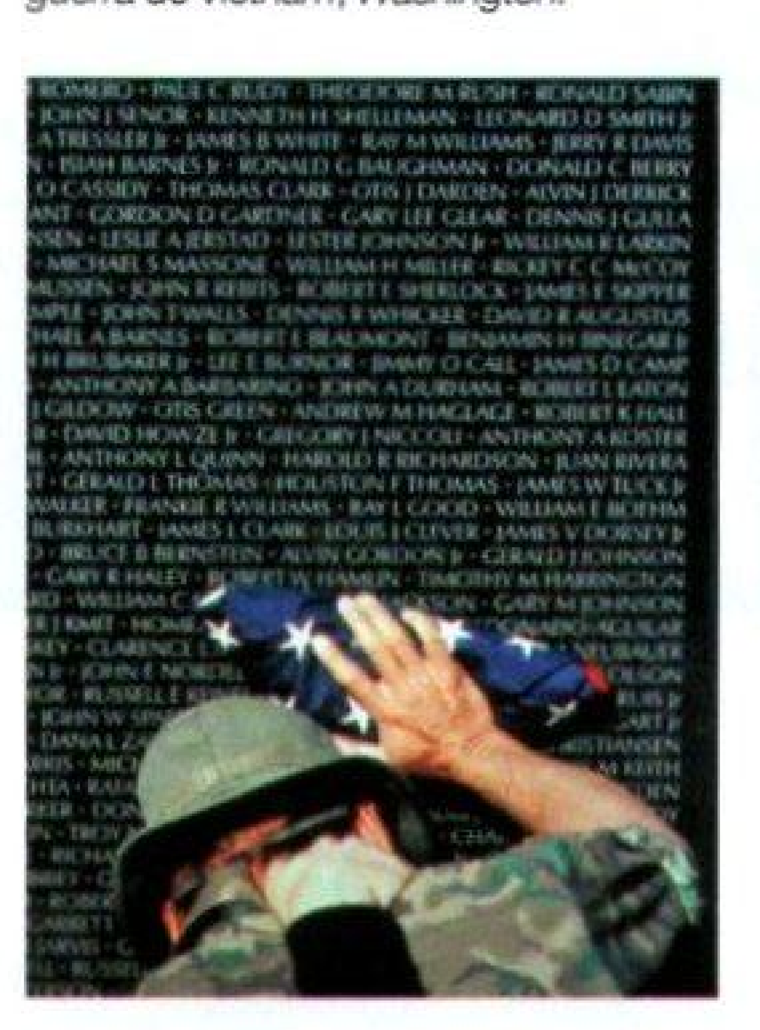
El 23 de octubre de 1955, con ayuda de Estados Unidos, el primer ministro Ngo Dinh Diem derrocó al emperador Bao Dai, instauró un gobierno dictatorial y anunció su rechazo a la celebración de las elecciones acordadas. La respuesta fue el surgimiento del Vietcong, fuerza guerrillera que comenzó a operar en Vietnam del Sur.

Estados Unidos, temeroso de que Vietnam cayera bajo la férula comunista, envió gran cantidad de pertrechos a las fuerzas survietnamitas. El 10 de diciembre de ese año, los núcleos de resistencia en Vietnam del Sur constituyeron el Frente de Liberación Nacional. En abril de 1961, en un simulacro electoral, Diem fue reelegido presidente y pidió formalmente a Estados Unidos el envío de "consejeros militares". El presidente John F. Kennedy proclamó su respaldo a Diem. A fin de ese año, los militares de EE.UU. ya sumaban 15.000. En el segundo semestre de 1963, el gobierno de Diem topó con una resistencia inesperada entre los monjes budistas, que iniciaron una serie de manifestaciones por la paz. Diem fue destituido por el ejército y reemplazado por una junta militar encabezada por el general Duong Van Minh. Diem y su hermano, Ngo Dinh Nhu, jefe de policía, fueron fusilados. Ante el auge de la protesta budista, el general Nguyen Kanh asumió el poder.

El 7 de agosto de 1964, tras un confuso incidente entre naves norvietnamitas y estadounidenses en el golfo de Tonkín, el presidente norteamericano Lyndon B. Johnson dio un paso más en la escala-

Laboratorio de armas prohibidas
Para Estados Unidos, Vietnam fue un laboratorio de ensayos bélicos, como el de la bomba *Lazy dog* que, al hacer explosión, se fragmentaba en miles de agujas de acero. También experimentó con diversos herbicidas y defoliantes, además de bombas de fósforo, napalm y otras armas de exterminio masivo. *Soldados norteamericanos evacúan a un compañero en Vietnam del Sur.*

Millones de muertos
Entre 1945 y 1975, murieron en Indochina más de 3.200.000 personas, entre civiles y militares, alrededor de un 6% de las población total de los dos Vietnam, Camboya y Laos. El cuerpo expedicionario estadounidense perdió a 56.000 de sus hombres. *Monumento en memoria de los soldados caídos en la guerra de Vietnam, Washington.*



Genocidio en Camboya

Tras la caída del príncipe Norodom Sihanuk en 1976, Pol Pot, líder comunista de los khmeres rojos, instauró en Camboya un régimen de terror que acabó con la vida de un millón de personas. La dictadura khmer fue derrocada en 1979.

da y, sin que mediase ninguna declaración de guerra, inició el bombardeo sistemático de Vietnam del Norte. Ante el incremento de la resistencia en Vietnam del Sur, los generales Nguyen Van Thieu y Neguyen Cao Ky asumieron el gobierno.

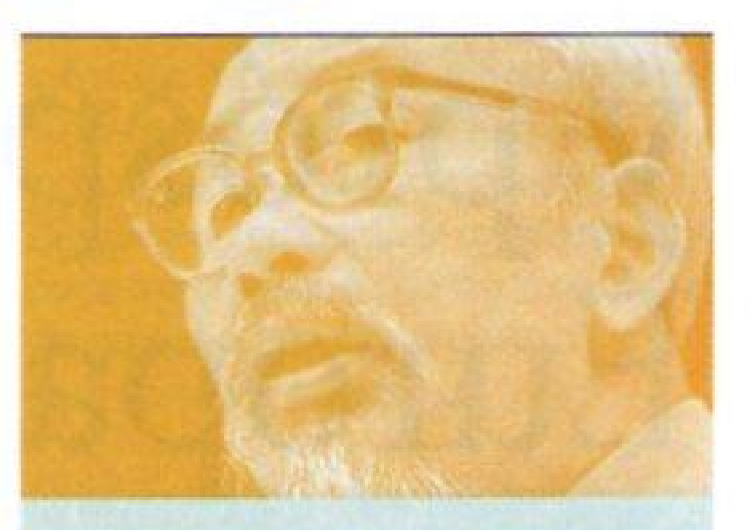
A fines de 1967, Johnson ofreció la llamada fórmula de San Antonio: cese de los bombardeos a cambio de negociaciones de paz. En enero de 1968, el Vietcong desencadenó la ofensiva del Tet, que hizo tambalear a las fuerzas de EE.UU.– que ya sumaban 504.000 soldados– y survietnamitas.

El 25 de enero de 1969, se inició en París una conferencia de paz. Richard Nixon, nuevo mandatario de EE.UU., anunció la retirada de las tropas de su país. Las tropas survietnamitas comenzaron a desmoronarse. En los territorios liberados, el Vietcong formó el Gobierno Revolucionario Provisional del Vietnam del Sur.

El conflicto se extendió al resto de la península. Vietnam del Sur intervino en Camboya y Laos. Vietnam del Norte lanzó una gran ofensiva. EE.UU. respondió con bombardeos indiscriminados, que se mantuvieron hasta fines de 1972. El 27 de enero de 1973, EE.UU. firmó su retirada. La gran superpotencia mundial había sido derrotada por un pueblo de campesinos mal alimentados y peor armados. Mientras EE.UU. retiraba sus tropas, la guerra continuó. En marzo de 1975, el Vietcong lanzó la ofensiva final, que culminó el 30 de abril con la rendición incondicional de Saigón.

Ho Chi Minh

[1890 - 1969]



Hijo de un mandarín, enviado por su familia a estudiar a París, participó en la fundación del Partido Comunista francés en 1921. En 1930, en Hong Kong, fundó el Partido Comunista de Indochina y, en 1941, el Vietminh (Liga para la Indepenencia de Vietnam). Gran estratega de la guerra de guerrillas, combatió con éxito a japoneses, franceses y estadounidenses. Fue presidente de Vietnam del Norte y poeta en sus ratos libres.

Cronología

1948 » Birmania –hoy, Myanmar– proclama su independencia.

1949 » Camboya obtiene una autonomía limitada y, en 1954, la independencia definitiva.

1950 » Francia reconoce la independencia de Laos.

1954 » Fin del dominio colonial francés en Indochina.

1964 » Inicio de la escalada militar de EE.UU. en Vietnam.

1971 » Invasión de Laos por tropas de Vietnam del Sur.

1972 » Bombardeos masivos de la aviación estadounidense.

1973 » EE.UU. abandona Vietnam.

1979 » Tropas norvietnamitas invaden Camboya y derrocan a Pol Pot.

La agitada y próspera Europa

En medio de una gran prosperidad económica, los años sesenta alimentaron un creciente malestar hacia las formas autoritarias. De Gaulle, que condicionó la historia de la década, sufrió el mayor golpe de esta ola de protestas en toda Europa.

En Europa, la década de 1960 estuvo dominada por la personalidad de Charles De Gaulle (1958-1969). Empeñado en recuperar para Francia el prestigio propio de una gran potencia, mantuvo una política exterior independiente de Estados Unidos, basada en su propio arsenal atómico. No obstante, el estadista francés mostró un equilibrado dualismo que le permitió cuestionar el predominio anglosajón en Occidente y, a la vez, minar el de la URSS en Oriente.

En 1964 rechazó el acuerdo de limitación de pruebas nucleares firmado por Estados Unidos, URSS y Gran Bretaña, y estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China, que se oponía al monopolio atómico de anglosajones y soviéticos. De esta forma, De Gaulle se convirtió en un apóstol del "policentrismo".

Desobediencia gaullista

El presidente francés acentuó su "desobediencia" en los años siguientes. Abandonó la SEATO en 1965 y la estructura militar de la OTAN en 1966. Su beligerancia contra la hegemonía anglosajona en Occidente lo llevó, incluso, a defender la segregación de Quebec –de mayoría francoparlante– durante su visita a Canadá en 1967. La misma razón lo empujó a vetar en 1963 y 1967 la entrada de Gran Bretaña en la CEE.

Frente al Mercado Común, De Gaulle mantuvo la misma actitud. No cuestionó el proceso de integración europea –"la Europa de las patrias del Atlántico a los Urales"–, pero siempre antepuso los intereses de Francia a las pretensiones federalistas. De acuerdo con este principio, consiguió una tarifa común frente a las importaciones extracomunitarias (1960) y la inclusión de la agricultura entre las políticas de la CEE (1962). Sin embargo, desató una grave crisis cuando Francia abandonó el consejo de ministros, por discrepancias sobre la financiación agrícola.

En el interior, planificó la modernización del tejido productivo industrial y agrícola. En la organización del estado, De Gaulle renovó y centralizó la administración pública.

Pese a los aciertos, el descontento hacia su gestión creció. Diez millones de huelguistas paralizaron el país durante el mes de mayo de 1968 y el gobierno ofreció un aumento de salarios y una mejora de las condiciones laborales. De Gaulle disolvió la Asamblea Nacional y convocó a elecciones. Pese a su renovado triunfo, dimitió cuando su propuesta de modificar la estructura del Senado fue rechazada en referéndum.

Arquitecto del "milagro alemán", el sustituto de Adenauer, Ludwig Erhard (1963-1966) proporcionó a los alemanes el nivel de vida más alto de Europa. Sin embargo, a partir de 1965, la economía germana sufrió una tendencia inflacionaria que obligó a Erhard a adoptar medidas de austeridad, lo que causó el desentendimiento con sus aliados liberales y su posterior dimisión. Los juicios contra antiguos oficiales nazis también habían dificultado las relaciones en el seno de la coalición gobernante. Una parte de la población alemana se sintió contrariada por las campañas que sacaban "esqueletos del armario". Como consecuencia de este clima social surgieron partidos como el *Nationaldemokratische Partei* (NPD), de ideología neonazi.

La necesidad de calmar a la población, intranquila por la marcha de la economía y la aparición de la extrema derecha, permitió la alianza gubernamental entre

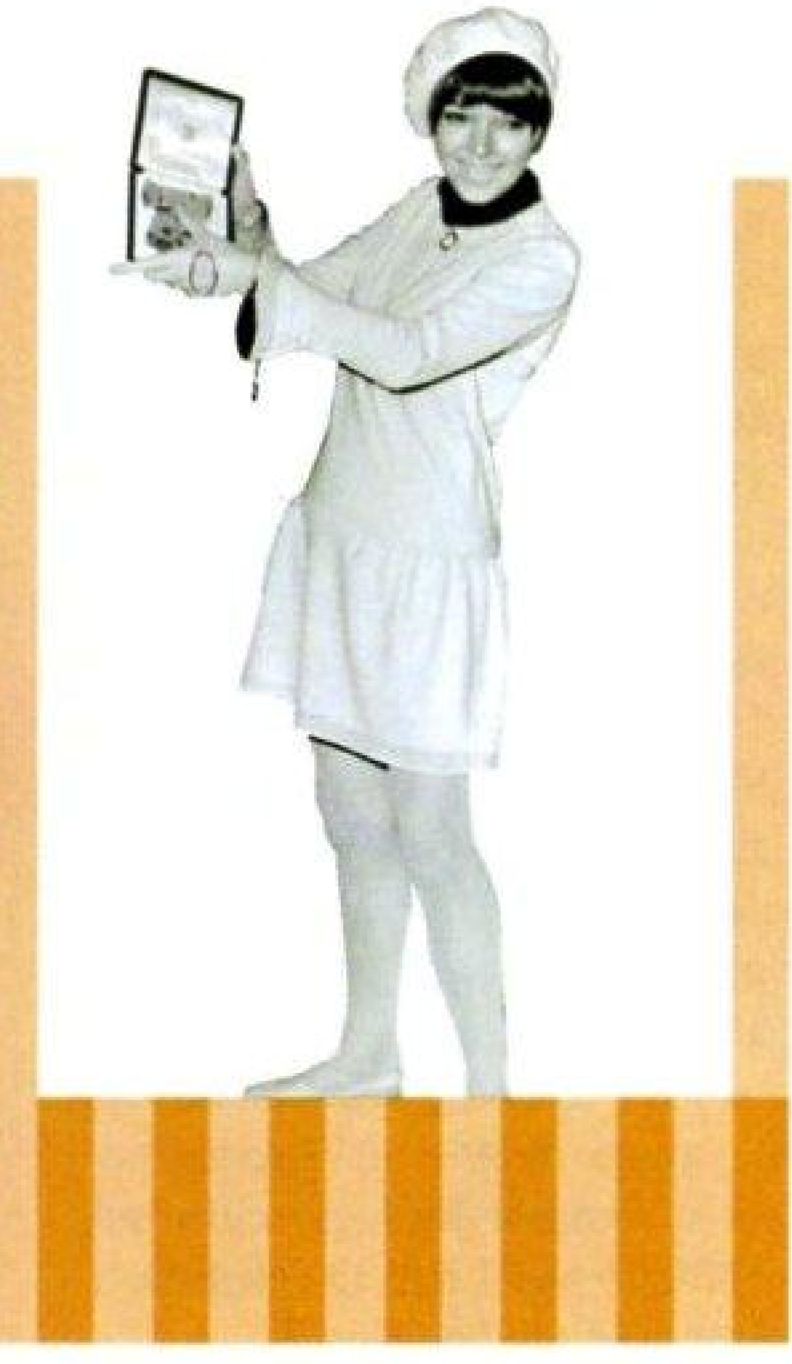


Cambio en Portugal

En medio de la crisis colonial, Salazar –en la imagen– sufrió un infarto que lo incapacitó para gobernar. Marcelo Caetano lo sucedió al frente de la dictadura más antigua de Europa.

"La gente mayor se pasaba el día sin hacer nada, esperando a que volvieran los tiempos de antes de la guerra; no se hacía nada para los jóvenes. Entonces, nosotros, los jóvenes, hartos de esa situación, nos levantamos y lo hicimos por nosotros mismos, y nadie nos dijo no".

Mary Quant. Inventora de la minifalda. *Imagen: Mary Quant con la orden del Imperio británico en 1966.*







los democratacristianos de la CDU-CSU y el mayor partido de la oposición, el Partido Socialdemócrata Alemán (SPD), que ya había aceptado la economía social de mercado. Uno de los artífices de esta coalición fue el alcalde de Berlín, Willy Brandt, uno de los grandes renovadores del SPD.

La "gran coalición" de CDU-CSU y SPD estuvo presidida por el canciller Kurt Kiesinger (1966-1969), de la CDU, que contó con los socialdemócratas Willy Brandt, en Exteriores, y Karl Schiller, en Economía. En este campo, el nuevo ejecutivo aprobó la ley de estabilidad, pactada con empresarios y trabajadores, lo que proporcionó las bases para una nueva fase de desarrollo a partir de 1968 y amortiguó los efectos sociales de los alzamientos estudiantiles.

En política exterior, Brandt organizó el primer contacto intergubernamental con la RDA. Entre

La "revolución" estudiantil
En el ideario popular europeo, 1968 fue el año de la "revolución". En Francia, Alemania, Gran Bretaña, Italia y España, los universitarios encabezaron la rebelión contra cualquier forma de autoritarismo y las clases dirigentes, al tiempo que protagonizaban un profundo cambio de la sociedad que afectó a todos los ámbitos de la convivencia. *Manifestación de protesta en París, mayo de 1968.*

De Gaulle en la tele
Escéptico con los partidos y convencido de que mantenía una vinculación casi mística con el pueblo francés, el paternalista De Gaulle consideraba los plebiscitos como la máxima expresión de la democracia. Por ello, el uso de los medios de comunicación de masas fue para el general imprescindible. *Una familia sigue una comparecencia de De Gaulle en televisión, en 1961.*



Adiós al papel de superpotencia
El anuncio de que se evacuarían todas las bases británicas en Oriente antes de 1971, confirmó el definitivo ocaso de la autoridad imperial, ratificada en 1965 por la guerra civil en Yemen del Sur y la independencia de Rhodesia –actual Zimbabwe–, proclamada unilateralmente por la minoría blanca, contra la oposición del gobierno. *Harold Wilson en un acto de la campaña electoral de 1974.*



Cronología

1959 » El Partido Socialdemócrata Alemán (SPD) renuncia al marxismo y modera su programa en el congreso de Bad Godesberg.

1962 » Los gobiernos democristianos italianos se alían con la izquierda moderada.

1965 » Crisis de la "silla vacía" de Francia en la CEE. La República Federal de Alemania establece relaciones diplomáticas con Israel.

1966 » El presidente francés Charles De Gaulle viaja a la URSS.

1967 » Golpe de Estado militar y fuerte represión en Grecia. De Gaulle aboga por la independencia de Quebec en una visita a Canadá.

1968 » Gran Bretaña limita la inmigración procedente de la Commonwealth. "Revolución" social en Francia. El dictador portugués Salazar sufre un infarto.

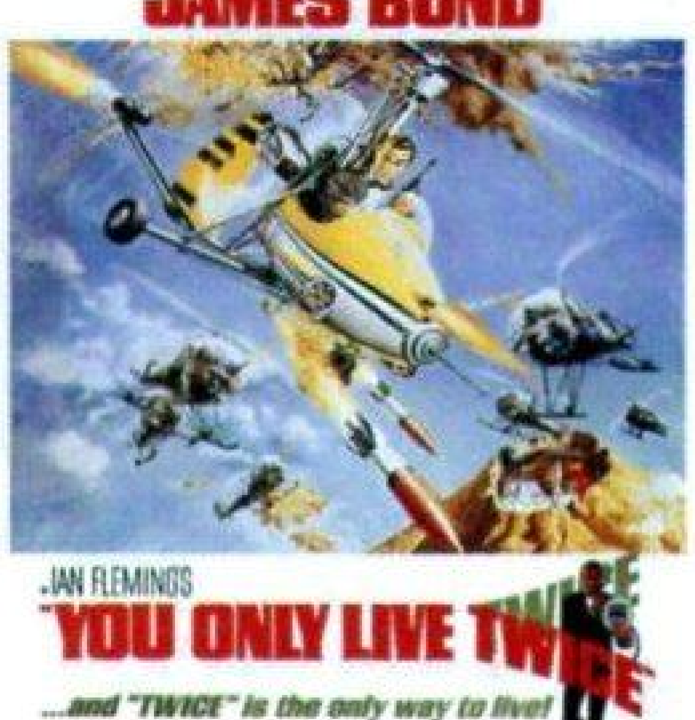
1969 » El SPD alemán obtiene el 42,7 % de los sufragios en las elecciones generales.

El utilitario, símbolo del progreso
Antesala de la sociedad de consumo, la adquisición de un automóvil se convirtió en los industriales años sesenta en símbolo de progreso material. Los asequibles automóviles utilitarios –como el Fiat 500 o el Seat 600, su versión española– permitieron a muchos europeos cumplir ese sueño. *Usuarios de una vespa con sidecar, rodeados de Fiat 500 en una calle de Sicilia, en 1964.*



Represión política en Grecia
Tras el golpe de abril, la junta de los "coroneles" disolvió el parlamento, suspendió las libertades civiles, prohibió la barba, la minifalda y las canciones de protesta. La feroz represión condujo a 45.000 personas a las cárceles, bajo la acusación de ser agentes subversivos. *El general Papadopoulos seguido de otros mandos militares en Atenas, en 1967.*

El agente 007
Creado por el escritor británico Ian Fleming en 1953, el agente 007 saltó a la gran pantalla en 1962. Encarnadas por el actor Sean Connery, las populares películas de James Bond pusieron una balsámica nota de frivolidad en un mundo aterrado por la tensión nuclear. *Cartel de una película de James Bond.*



La DC italiana se abre a la izquierda

La elevada conflictividad social de fines de los años cincuenta, así como el descenso de votos que experimentó en las elecciones de 1958, empujó a la Democracia Cristiana –de la mano de Amintore Fanfani y Aldo Moro– a iniciar la "apertura hacia la izquierda". De este modo, a partir de 1962 los gobiernos democristianos se aliaron con la izquierda parlamentaria moderada, el Partido Socialista, de Pietro Nenni, y el Partido Socialdemócrata, de Giusseppe Saragat. Con ello se pretendía aislar al Partido Comunista. Sin embargo, lejos de conseguir ese propósito, esta estrategia fortaleció al PCI, proporcionándole cada vez más votos: 21% en 1958, 25% en 1963 y casi 30% en 1968. La tendencia aperturista también se verificó en el Vaticano, donde el progresista Juan XXIII sucedió al conservador Pío XII. En el terreno económico se verificaba la continuidad del desarrollo industrial del norte, cuyo caso más destacado fue el de la empresa automovilística FIAT, que concentraba 75.000 trabajadores y competía internacionalmente. La renta per cápita anual en 1966 consiguió situarse en los 1.000 dólares, ya propia de un país desarrollado.

mayo y septiembre de 1967, la correspondencia mantenida por los primeros ministros facilitó el diálogo entre ambas Alemanias.

El éxito electoral recompensaría en 1969 la buena gestión de los socialdemócratas en la "gran coalición", pero su colaboración con los cristianodemócratas produjo, como reacción, la aparición de una izquierda extraparlamentaria, que no se sentía representada.

En Gran Bretaña, la década de 1960 estuvo marcada por el regreso de los laboristas al poder en 1964 y 1966. A diferencia de lo ocurrido en 1964, los resultados de 1966 proporcionaron al gobierno laborista, encabezado por Harold Wilson, una sólida representación parlamentaria. A pesar de esta ventaja, la difícil situación económica –crisis del carbón y el acero de 1962– concentró pronto sus esfuerzos. Tras renacionalizar la industria siderúrgica –los gobiernos *tories* anteriores habían reprivatizado el sector, nacionalizado por Clement Attlee en 1951–, Wilson tuvo que imponer una rígida política de austeridad. Implicó la congelación de precios y salarios, elevó los impuestos y redujo el gasto público. A pesar de esto, por primera vez en la historia nacional, los presupuestos de educación fueron superiores a los de defensa. En contrapartida, Gran Bretaña adoptó también por primera vez medidas para limitar la inmigración de color procedente de la Commonwealth. Wilson pretendió ajustar la economía británica a su nuevo papel de segunda fila. A pesar de ello, Francia vetó de nuevo una segunda solicitud de ingreso en la CEE. Pese a los aciertos en la gestión económica, la pretensión de Wilson de regular el derecho de huelga lo enemistó con los sindicatos, base electoral del laborismo, y lo condujo a la derrota electoral de 1970 a favor del *tory* Edward Heath.

Durante los años sesenta, la dictadura del general Francisco Franco emprendió la transformación industrial de España mediante planes de desarrollo. A pesar de ello, en 1960 dos millones de españoles habían emigrado a Europa en busca de trabajo; la tendencia perduró durante toda la década.



Revolución en la moda
La onda revolucionaria de la década también afectó a la moda. En 1965, un creador de alta costura, André Courrèges, y una modista de Londres, Mary Quant, impusieron la minifalda y el *prêt-à-porter*. Nació así una nueva moda, más democrática, para un nuevo estilo de mujer. *Twiggy, la escuálida modelo que en 1967 dinamitó el ideal de belleza femenina imperante.*



El desarrollismo también tuvo efectos en el gobierno, donde los ministros tecnócratas sustituyeron a los falangistas, al tiempo que se procedió a una nueva fase legislativa que suponía una leve mejora frente al totalitarismo de las décadas anteriores. La oposición interior al régimen se aceleró paradójicamente tras la propagandística campaña XXV Años de Paz, de 1964. A partir de esa fecha, la contestación fue creciendo en la universidad y el mundo laboral.

Un tercer foco de oposición, la organización extremista vasca ETA cometió su primer delito de sangre en 1968 con el asesinato del jefe policial de la Brigada Social de San Sebastián, Melitón Manzanas. En diciembre de 1970, dieciséis de sus miembros fueron condenados a muerte por un tribunal militar. Ante la presión internacional y local, Franco conmutó las penas.



El sucesor de Franco

En 1969, en un acto solemne ante las Cortes, Franco imponía la restauración monárquica tras su muerte al nombrar al príncipe Juan Carlos de Borbón –nieto de Alfonso XIII– su sucesor legítimo al frente del Estado a título de rey.

En el exterior, España concedió la independencia a Guinea Ecuatorial (1968) y devolvió a Marruecos el enclave de Ifni (1969), escenario de enfrentamientos armados en 1957. También en 1969 cerró la frontera de Gibraltar ante la negativa británica a aceptar una resolución de la ONU que pedía la devolución del peñón a España.

El estado griego sufrió el único caso de involución democrática registrado en Europa después de la Segunda Guerra Mundial. Tras su victoria en la guerra civil, los conservadores permanecieron en el poder hasta la llegada en 1963 del liberal Giorgios Papandreu, que amnistió a los presos políticos. Temerosa por la reorganización del Partido Comunista, la oposición conservadora forzó la disolución del gobierno. Se abrió entonces un período de inestabilidad política, que culminó con el "golpe de los coroneles" de 1967. Aunque el rey Constantino II, que había sucedido a su padre Pablo I en 1964, aceptó el nuevo gobierno, intentó un contragolpe. Tras fracasar, huyó a Roma.

Giorgios Papadopoulos fue el hombre fuerte de la dictadura militar. Presidente del gobierno y ministro de Defensa desde 1969, impuso un régimen de terror. Tras desarmar un segundo contragolpe monárquico, en mayo de 1973 proclamó la república, que fue ratificada por un referéndum.

La rebelión de mayo de 1968

Entre mayo y junio de 1968, Francia vivió una convulsión social que se fraguó en el ámbito universitario y caló en los movimientos obreros. Las protestas callejeras derivaron en huelgas, barricadas y disturbios, reprimidos por la policía. La crisis reforzó a De Gaulle.

El detonante de las hostilidades

Los universitarios exigieron en vano que se renovasen las estructuras de enseñanza. El cierre de la universidad de Nanterre (2 de mayo) y la irrupción policial en la Sorbona (París), al día siguiente, precipitaron la rebelión.



↑ *Joven herido en los primeros disturbios del Barrio Latino.*

Enfrentamientos sin tregua

Desde el inicio de la revuelta, la policía practicó detenciones masivas y empleó la violencia –porras, cargas, gases lacrimógenos–, mientras estudiantes y obreros lanzaban piedras y originaban barricadas e incendios. Tras casi dos meses de choques, perdieron la vida un policía y un estudiante.



↑ *Antidisturbios en carga policial.*



*** Idealismo y revolución**

Contra el capitalismo, la burguesía y el autoritarismo: la fusión ideológica de estudiantes y obreros desbordó las calles con manifestaciones, proclamas y revueltas. El mayo francés conmovió al mundo. *Manifestación en París*.

El 3 de mayo, barricadas

Politización universitaria, huelgas en varios sectores, represión policial... las primeras barricadas se formaron la noche del 3 de mayo.

Escalada de la rebelión

El 14 de mayo los obreros ocuparon la fábrica Sud-aviation de Nantes y otros locales. La crisis recrudeció: batallas, incendios...

Caos social y político

Los disturbios y la violencia policial crecieron hasta el punto que De Gaulle anunció un referéndum sobre su continuidad (24 de mayo).

“Prohibido prohibir”

“Sed realistas, pedid lo imposible”

“En toda revolución hay dos tipos de personas: las que la hacen y las que se aprovechan de ella

“La imaginación al poder”

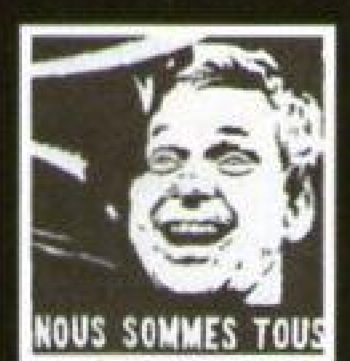


*** Lemas del mayo francés**

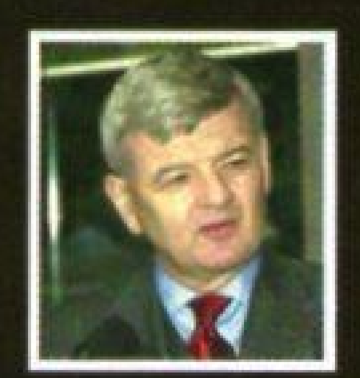
El mayo francés fue pródigo en consignas memorables que hallaron un gran eco internacional.

Los abanderados del movimiento

Los universitarios franceses de 1968, inconformistas ante su situación social y el orden internacional, hicieron suyos los postulados de Marx, Marcuse e, incluso, Sartre. Entre los cabecillas estudiantiles destacaron Sauvageot, Geismar, Fischer y, sobre todos ellos, el polémico Daniel Cohn-Bendit, alias "Dany el Rojo".



Daniel Cohn-Bendit
Estudiante de Nanterre, orquestó la desobediencia y las protestas. Años más tarde fue elegido diputado de Los Verdes en la UE. *Cohn-Bendit, en un cartel.*



Joschka Fischer
Amigo de Cohn-Bendit, participó en la rebelión abogando por la no-violencia. En 1998 fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores de Alemania.

Divergencias
La moderación de la Confederación General del Trabajo (CGT) y del Partido Comunista fue muy criticada por el Movimiento 22 de marzo.

Vuelta al trabajo
Los acuerdos de Grenelle entre patronos y sindicatos (25 de mayo) disgustaron a la base obrera, pero la CGT finalizó la huelga (5 de junio).

Últimos bastiones
La rebelión terminó con la toma policial del teatro Odeón (14 de junio), la Sorbona (16 de junio) y la escuela de bellas artes (27 de junio).

De Gaulle, reelegido
La Asamblea Nacional fue disuelta el 30 de mayo. Las elecciones de junio trajeron el descalabro de la izquierda y el triunfo de De Gaulle.

Aires de libertad y desafío a la autoridad

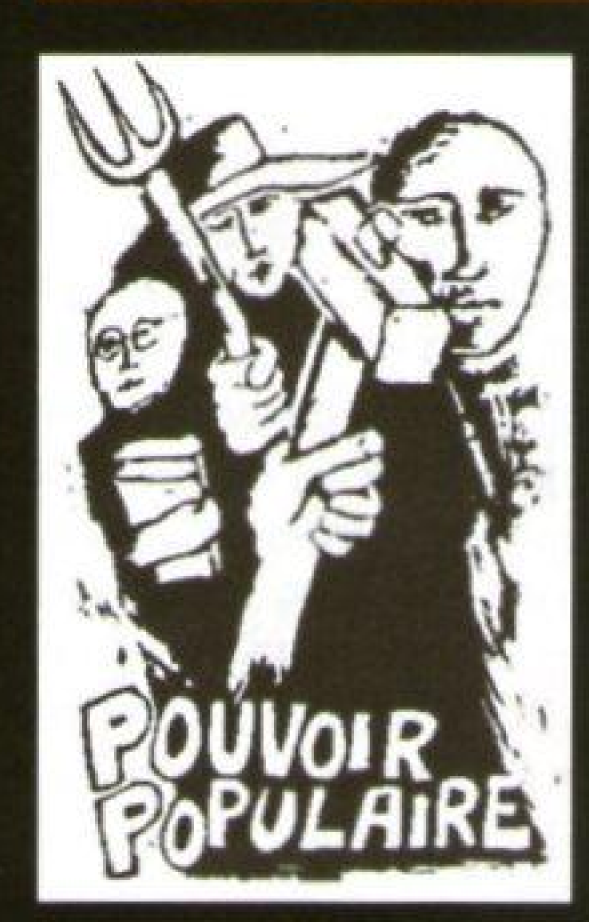
El rechazo a la autoridad, la burguesía y las denominadas "buenas costumbres" llevó a la juventud, imbuida del movimiento *hippie* y colérica por la escalada bélica en Vietnam, a comportamientos desafiantes. *Izquierda, joven en minifalda paseando ante un cordón policial; a la derecha, estudiantes quemando la bandera francesa.*





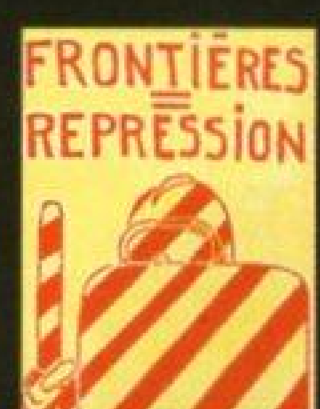
*** "¡Hay que hacer añicos la bandera tricolor y reemplazarla por la bandera roja!", proclamó Daniel Cohn-Bendit en Berlín. De Gaulle ordenó que no regresase a Francia.**

La propaganda revolucionaria y la visión conservadora



Los carteles de propaganda revolucionaria inundaron las calles de Francia haciendo hincapié en el poder del pueblo y del movimiento obrero y en la defensa de valores como la igualdad, la solidaridad internacional y la justicia social. Los sectores conservadores y el presidente Charles De Gaulle, a través de su gabinete, ignoraron las reivindicaciones y jugaron la baza del orden.

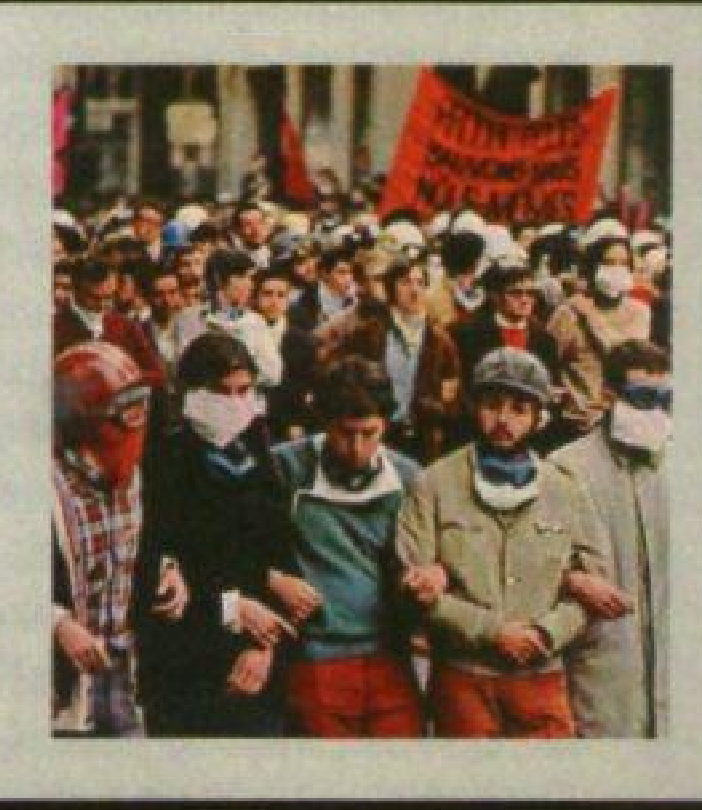




*** La prensa conservadora y los ministros de De Gaulle desestimaron la revolución y tildaron a sus partícipes de vagos y subversivos. Ello, sumado a la espiral de caos y la focalización de los hechos en París, les atrajo a gran parte del electorado.**

La movilización obrera

La solidaridad de las centrales sindicales con los estudiantes fue clave para movilizar al sector obrero. Diez millones de trabajadores secundaron las huelgas masivas promovidas por los partidos de izquierdas. Por su parte, el Movimiento 22 de marzo, fundado por Dany el Rojo, llegó a congregar a 100.000 revolucionarios en sus manifestaciones.





↑ **Las huelgas** colapsaron la capital francesa entre el 14 y el 25 de mayo. Las calles parisinas se atestaron de basura y suciedad.



↑ **Las peleas**, incendios y barricadas fueron un símbolo de la rebelión. Las imágenes dieron la vuelta al mundo.

El "milagro japonés"

El apoteósico crecimiento económico que registró Japón tras el final de la Segunda Guerra Mundial hizo de este país la segunda economía del mundo. La interrelación entre poder político y poder económico definió este modelo.

Japón fue ocupado por Estados Unidos tras su traumática derrota en la Segunda Guerra Mundial. El objetivo de la potencia ocupante era transformar el antiguo "imperio del sol naciente" en una democracia liberal cuyo reflejo especular fueran las sociedades capitalistas de Occidente. Bajo la férula estadounidense, Japón aprobó en 1946 una nueva constitución que dio paso a una monarquía constitucional, al tiempo que comenzaba la transformación de su estructura económica tradicional, con Estados Unidos como principal proveedor de ayuda técnica y financiera. La firma, en 1951, del Tratado de San Francisco devolvió la plena soberanía a Japón un año después.

Recién recuperada su independencia, Japón se vio beneficiado por la guerra de Corea. El primer gran conflicto de la guerra fría espoleó el despegue de la floreciente industria japonesa, que hubo de sastisfacer multitud de encargos. Fue el inicio del llamado "milagro japonés". Desde 1950 hasta la década de 1980, el país vivió una expansión económica sin precedentes, favorecida por una notable estabilidad política. El conservador Partido Liberal Demócrata, surgido de los medios financieros de la posguerra, ocupó el poder prácticamente sin interrupción hasta 1993. Sin romper su alianza con EE.UU., Japón multiplicó los acuerdos comerciales bilaterales con China, la URSS, Europa, Australia y los países del sureste de Asia.

Las causas del "milagro"

El capitalismo japonés creció a un ritmo vertiginoso merced a una política intervencionista y proteccionista. El gobierno controló las inversiones y el comercio exterior, impulsó la innovación en la industria ligera y la agricultura, y asumió la responsabilidad de crear las empresas necesarias para el desarrollo de la industria pesada. Para entender la sintonía entre poder político y poder económico en Japón, el analista político Chistosi Yanaga señala en su obra clásica *El gran capital en la política japonesa* que "a cambio de la contribución política del capital organizado, el partido en el poder se esfuerza por crear un clima político que propicie la continuidad de las empresas rentables. En este papel, el partido de gobierno es en efecto el brazo político de las organizaciones empresariales". El entrelazamiento entre corporaciones industriales y el estado al que alude Yanaga se denominó *keiretsu*.

El toyotismo

En la década de 1950, la empresa japonesa Toyota puso en práctica un nuevo sistema de producción que permitía la fabricación de volúmenes limitados de bienes de consumo, variados y a buen precio. No se trataba de producir mucho sino de producir lo justo y en poco tiempo, en función de las necesidades del cliente. *Operario en una factoría de Toyota, en 1974.*

Una economía dual

En Japón, con una mano de obra abundante y laboriosa, propia de una disciplina social cuasi confuciana, coexistieron dos tipos de sectores económicos. Las grandes empresas de dimensiones internacionales, surgidas de los antiguos *zaibatsu* (monopolios familiares), actuaban en los sectores punteros e importaron y copiaron tecnología extranjera a partir de 1950 para reducir costos en investigación y desarrollo. Del otro lado, hubo un vasto tejido de pequeñas y medianas empresas que ejercían de subcontratistas de las grandes multinacionales y donde las condiciones laborales –salarios, beneficios sociales– eran precarias. La existencia de una amplia mano de obra mal pagada y ayuna de sindicación, frenó el alza general de los salarios y contribuyó a controlar la inflación.

Con estos factores, el crecimiento económico de Japón entre 1955 y 1973 fue de un 10% anual, es decir, dos veces y medio más que Estados Unidos. La masiva

"Parece que todos los estudiosos de la política japonesa convienen en que la nación está gobernada de forma conjunta por el capital organizado, el gobierno de partidos y la burocracia administrativa".

Chistosi Yanaga (1903-1985). Profesor de ciencias políticas en Berkeley y Yale (EE.UU.). *Imagen: adolescentes japonesas consumen* fast food *en Tokyo.*





El dilema del sistema japonés

A pesar de que las fuerzas de ocupación disolvieron los *zaibatsu*, grupos industriales dirigidos por grandes familias, la empresa japonesa mantuvo su carácter paternalista. Para un trabajador era un orgullo prestar sus servicios en las grandes empresas niponas, donde permanecía casi toda su vida laboral. A cambio de su incondicional adhesión al proyecto empresarial, el trabajador japonés recibía de las corporaciones jugosos beneficios sociales: estabilidad laboral casi vitalicia, actividades organizadas, ayudas para la familia... Este modelo, muy ritualizado, sufrió un serio cuestionamiento en los últimos años del siglo XX, a causa de la irrupción de un fenómeno inédito hasta entonces en el mercado laboral japonés: el desempleo.



Apegados a la tradición
Pese a su fuerte occidentalización, Japón es el único país del mundo donde reina la misma dinastía desde hace dos mil años. El príncipe heredero Naruhito –en la imagen con su esposa Masako– será el emperador de un estado moderno.

afluencia de ingresos por las exportaciones y la vertiginosa demanda interna, hicieron de Japón una superpotencia económica. En 1968, bajo el gobierno de Eisaku Sato, Japón superó a la llamada "locomotora europea", la República Federal de Alemania. Cuando la crisis del petróleo se ensañó en las economías occidentales en 1973, Japón registró una leve retracción en su crecimiento que pudo corregir aumentando la jornada laboral e intensificando la actividad industrial. En aquella época Japón ya era la segunda economía del mundo gracias a su producción automovilística, de televisores y electrodomésticos, de fibras artificiales y a su sector naval.

Otro de los factores para entender el apogeo japonés reside en el artículo 9 de la constitución de 1946, redactada por las fuerzas de ocupación estadounidenses. Los dos puntos que lo integran consagran la vocación netamente antibelicista del estado japonés y la renuncia expresa a "mantener fuerzas de tierra, mar y aire, ni tampoco ninguna fuerza bélica". Semejantes limitaciones respondían al interés de Estados Unidos por neutralizar cualquier eventualidad militarista en el país del sol naciente que pudiera reavivar los delirios imperiales del pasado.

En la práctica, esta imposición benefició a Japón. Mientras que los países occidentales, con excepción de Alemania, destinaban enormes partidas de su producto interior a gastos militares para sufragar la guerra fría, Japón quedó al margen de la onerosa carrera de armamentos. Este ahorro benefició el desarrollo económico. Es significativo que los dos grandes derrotados en la Segunda Guerra Mundial, Alemania y Japón, fueran los países que ganaron la batalla del desarrollo en la posguerra.

Entre 1982 y 1987, con la política del primer ministro Nakasone, Japón pasó a ser uno de los primeros países industrializados del mundo. El "milagro económico" produjo una revolución del consumo, pero también desequilibrios medioambientales y cuadros de superpoblación urbana. A la par, la fuerte occidentalización de la sociedad generó fricciones con las estructuras de la cultura tradicional nipona.

Cronología

1951 » Firma del tratado de San Francisco y del tratado de seguridad nipón-estadounidense.

1955 » Creación del Partido Liberal Demócrata.

1956 » Restablecimiento de relaciones diplomáticas con la URSS. La ONU admite a Japón.

1964 » El tren bala *shinkansen* comienza a funcionar. Juegos Olímpicos en Tokyo.

1970 » Exposición Universal en Osaka. Un año después, EE.UU. devuelve Okinawa a Japón.

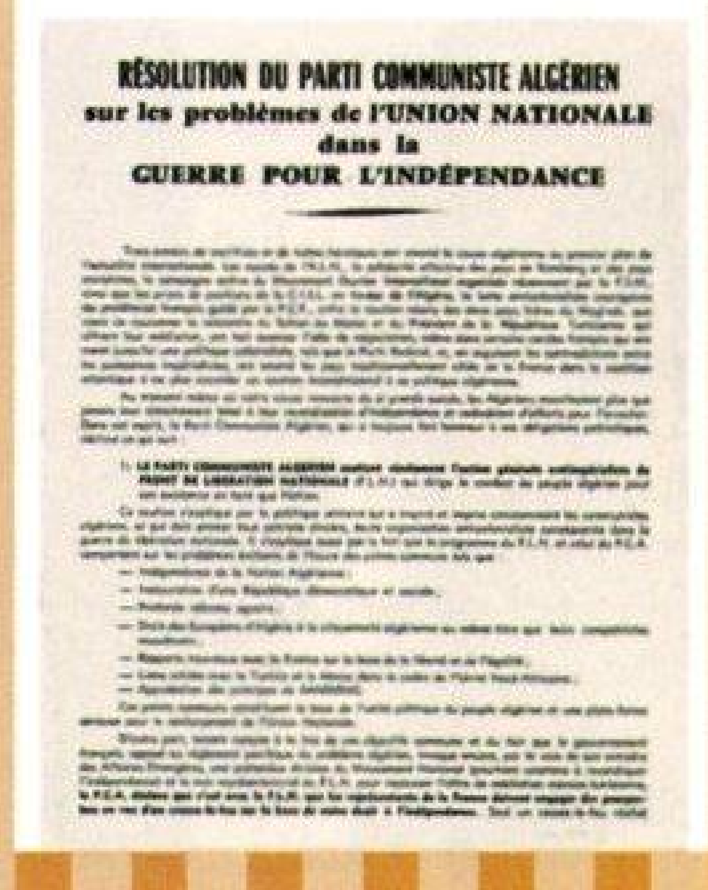
1976 » Los casos de corrupción económica salpican al gobierno japonés. El primer ministro Kakuei Tanaka es arrestado.

El proceso de emancipación de África

Las esperanzas suscitadas por la descolonización en el continente africano se vieron frustradas por la excesiva dependencia respecto de las antiguas metrópolis, la deriva autoritaria de la mayoría de nuevos estados y los efectos de la guerra fría.

"Comprendemos que únicamente cuando se adopte este principio de un hombre, un voto, a lo largo y a lo ancho de todo el continente africano, podrán terminar la miseria y la opresión que prevalecen en muchas partes de este continente".

Kwame Nkrumah (1909-1972). Primer presidente de la república de Ghana. *Imagen: comunicado del Partido Comunista de Argelia durante la guerra de independencia en aquel país.*


RÉSOLUTION DU PARTI COMMUNISTE ALGÉRIEN
sur les problèmes de l'UNION NATIONALE
dans la
GUERRE POUR L'INDÉPENDANCE

La pura y simple imposición no bastaba como eje de la política colonial. Para hacer más fluidas las relaciones entre la sociedad dominante y la dominada, las metrópolis necesitaban una elite autóctona que mediara entre ambos polos, pero formada cultural e intelectualmente en las fuentes occidentales. De ese ejercicio de pragmatismo colonial surgieron los cuadros africanos que iban a encabezar el proceso de descolonización a partir de la segunda mitad del siglo XX.

Negritud y panafricanismo constituyeron el armazón ideológico de ese nacionalismo. Mientras que en las sociedades coloniales francesas, de corte centralista y jacobino, fue la negritud la que aglutinó la respuesta anticolonial, en las regiones sometidas al dominio anglosajón el impulso emancipador gravitó entorno al panafricanismo. Ambas construcciones teóricas pretendían franquear la triple barrera de "clase, cultura y raza" edificada por las potencias coloniales. En el caso de la negritud, sus tutores se preguntaban por qué el ideario humanista, ilustrado e igualitario de la Revolución Francesa era pura ficción para los africanos que vivían bajo la administración metropolitana de París. El panafricanismo fue promovido por Du Bois y Garvey, dos afroamericanos que, desde Estados Unidos, predicaban el igualitarismo para los pueblos de color. Cuestionaban el principio fundamental de la ideología colonial británica: no había desprecio hacia el inferior, simplemente estaba en el escalafón cultural que le correspondía, es decir, en el primitivismo. El ideal panafricano caló pronto en líderes nacionalistas como el nigeriano Namdi Azkikiwe o el ghanés Kwame Nkrumah.

Autoritarismo poscolonial
Los regímenes autoritarios proliferaron en los estados africanos durante la segunda mitad del siglo XX. Personajes como Idi Amin en Uganda, Mobutu en Zaire –actual Congo– o Bokassa en la República Centroafricana, abortaron los intentos democratizadores en sus países con golpes de Estado e instauraron dictaduras sangrientas. *Idi Amin.*



Hacia la independencia

Entre 1919 y 1945, cinco congresos panafricanos impulsaron la organización política del nacionalismo africano, mientras que la negritud, movimiento que curiosamente también nació en América –las Antillas francesas–, se agrupó en torno a publicaciones (*L'etudiant noir*), sindicatos (FEANF) y líderes como David Diop y Leopold Sédar Senghor, futuro presidente de Senegal.

En 1943, en plena Segunda Guerra Mundial, el nacionalismo africano recibió un fuerte apoyo moral. Estados Unidos y la URSS, las superpotencias que iban a marcar la pauta de las relaciones internacionales en el mundo de la posguerra, proclamaron el derecho de los pueblos a descolonizarse. África, en esa época un mosaico de posesiones europeas, había contribuido a la derrota del totalitarismo con más de un millón de hombres que, en calidad de tropas coloniales, combatieron en los ejércitos aliados. La

Guerra civil en Biafra
El conflicto estalló en junio de 1967 cuando esta región del oeste de Nigeria, de mayoría ibo, proclamó su independencia. La guerra causó más de medio millón de muertos y registró innumerables abusos sobre la población civil. Fue el mayor conflicto poscolonial africano y el primero cuyas imágenes de niños hambrientos difundieron las televisiones occidentales.

sangre derramada por la libertad del mundo legitimó las aspiraciones de esos pueblos sin libertad.

Con el objeto de canalizar de modo ordenado esas aspiraciones, la conferencia de Brazzaville de 1944 previó una cierta autonomía para las colonias francófonas, pero insertas en la Unión Francesa concebida por Charles De Gaulle. Éste, promotor de la reunión, no quiso ni oír hablar de términos como "derecho de autodeterminación", "soberanía" e "independencia". De hecho, los primeros conatos independentistas que se dieron en África después de la Segunda Guerra Mundial fueron ahogados en sangre por las potencias colonizadoras. En 1947, una rebelión malgache en Madagascar desencadenó la represión por parte de las autoridades francesas (100.000 muertos). Seis años después, el levantamiento Mau Mau en Kenya tuvo una dura respuesta británica: 38.000 muertos entre aquellos rebeldes de etnia kikuyu.

Pero el despertar de la conciencia nacional en África era imparable en un contexto donde el viejo sistema imperialista casaba mal con el nuevo orden mundial de la posguerra. Para Estados Unidos era esencial vigorizar el proceso de emancipación, pues las trabas coloniales impedían la apertura de mercados para sus capitales y productos. En el caso de la URSS, su discurso antiimperialista y anticapitalista apenas encubría su afán de acaparar



La Marcha Verde
Hassan II de Marruecos aprovechó el ocaso del régimen franquista en España para lanzar en 1975 una marcha de 350.000 marroquíes al Sahara Occidental. El reino alauí anexionó la que hasta entonces había sido colonia española.

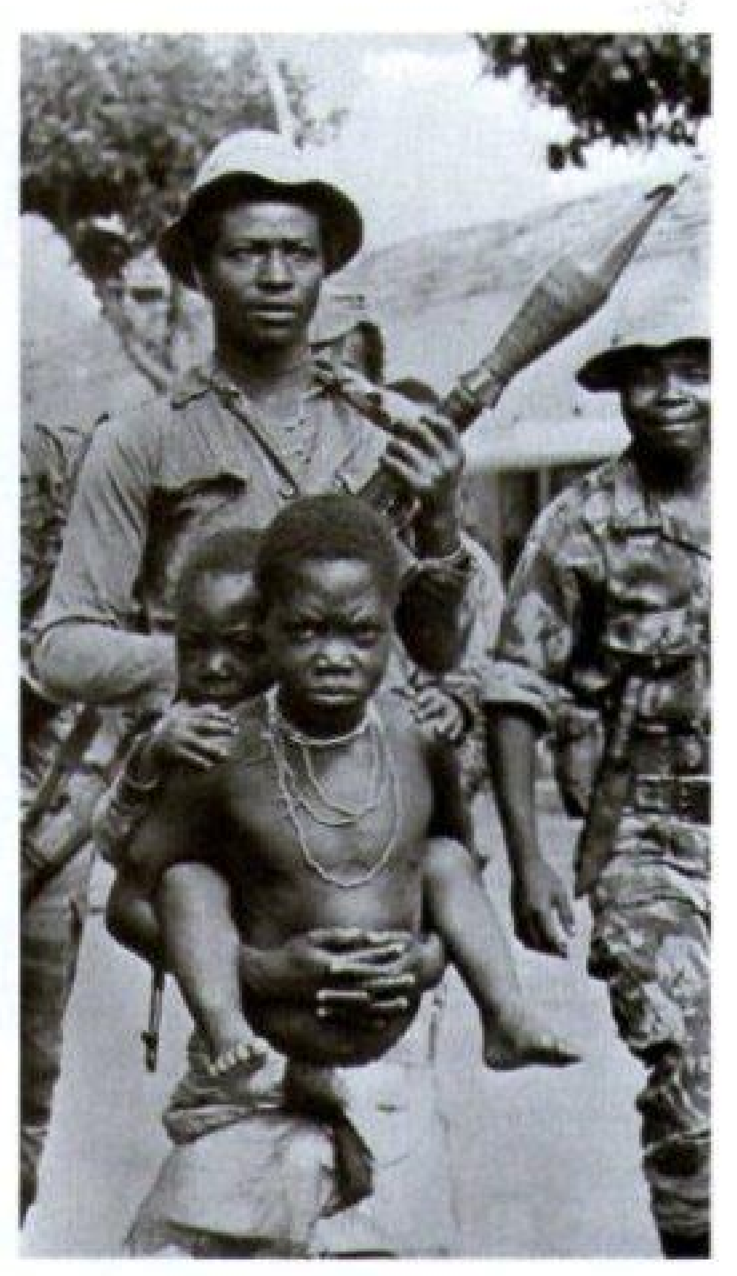
La independencia de Argelia

Colonia francesa desde 1830, Argelia ejemplifica la carga dramática que tuvo el proceso de descolonización en algunos lugares de África. Ya desde el inicio de la ocupación, surgieron focos de resistencia nacionalista que cuestionaron el poder de las autoridades metropolitanas, pero no fue hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial cuando el nacionalismo argelino "explotó". Francia, que en 1950 tenía en el país magrebí a un millón de colonos franceses, los llamados *pied noir*, había concedido tres años antes el derecho a voto a la población autóctona, pero con severas restricciones en términos de representación política. Este hecho, sumado al abismo social y económico que separaba a los *pied noir* de los argelinos, dio lugar al nacimiento, en 1954, del FLN , el Frente de Liberación Nacional argelino. Nacionalista y socialista, el FLN apostó por la lucha armada para limpiar el camino hacia la liberación nacional. La sangrienta guerra de independencia que vino después causó cerca de un millón de muertos. En 1962, los acuerdos de Evián entre Francia y el FLN, ratificaron la independencia del país magrebí.

El *apartheid* como modelo social
Los gobiernos blancos de Sudáfrica, Namibia y Rhodesia (actual Zimbabue) implantaron regímenes de segregacion racial donde la minoría europea, heredera del poder colonial y tributaria de todos los privilegios, marginó social, política y económicamente a la mayoritaria población negra. *Transporte para ciudadanos no blancos en Johannesburgo, Sudáfrica, 1966.*



Los desastres de la guerra
Tras la evacuación portuguesa de Angola y Mozambique en 1974, ambos países cayeron en largas guerras civiles que causaron centenares de miles de víctimas, destruyeron sus frágiles economías y condenaron al hambre y la miseria a sus poblaciones. Mozambique y Angola se convirtieron en dos de los países más pobres del mundo. *Escena de la guerra de Angola, en 1976.*



Los desafíos del africanismo

Impulsada por la diplomacia del *negus* –emperador– etíope Haile Selassie, la convención celebrada en Addis Abebba (Etiopía) el 23 de mayo 1963 alumbró la OUA, la Organización para la Unidad Africana. El nuevo organismo supraestatal nacía con la vocación de unificar los intereses políticos, económicos y culturales de la nueva África surgida del proceso de descolonización. Los precedentes inmediatos –la Conferencia de Brazzaville, el grupo de Casablanca– habían fracasado en su intento de articular una respuesta común a los desafíos derivados de la emancipación. Fueron el panafricanismo socializante, representado por el presidente ghanés Nkrumah, y el nacionalismo moderado defendido por Houphouet Boigny, las dos grandes corrientes que confluyeron en una cumbre que reunió a los jefes de Estado y de gobierno de 32 estados independientes africanos. La OUA precisó en los tres artículos iniciales de su carta fundacional la intangibilidad de las fronteras heredadas de la colonización, la no interferencia en los asuntos de otros estados y la soberanía irrenunciable de los estados miembros.

zonas de influencia en un escenario de enfrentamiento ideológico planetario con Estados Unidos –la guerra fría–. Ambas superpotencias contaron con la ayuda de la recién creada ONU, que impulsó la descolonización.

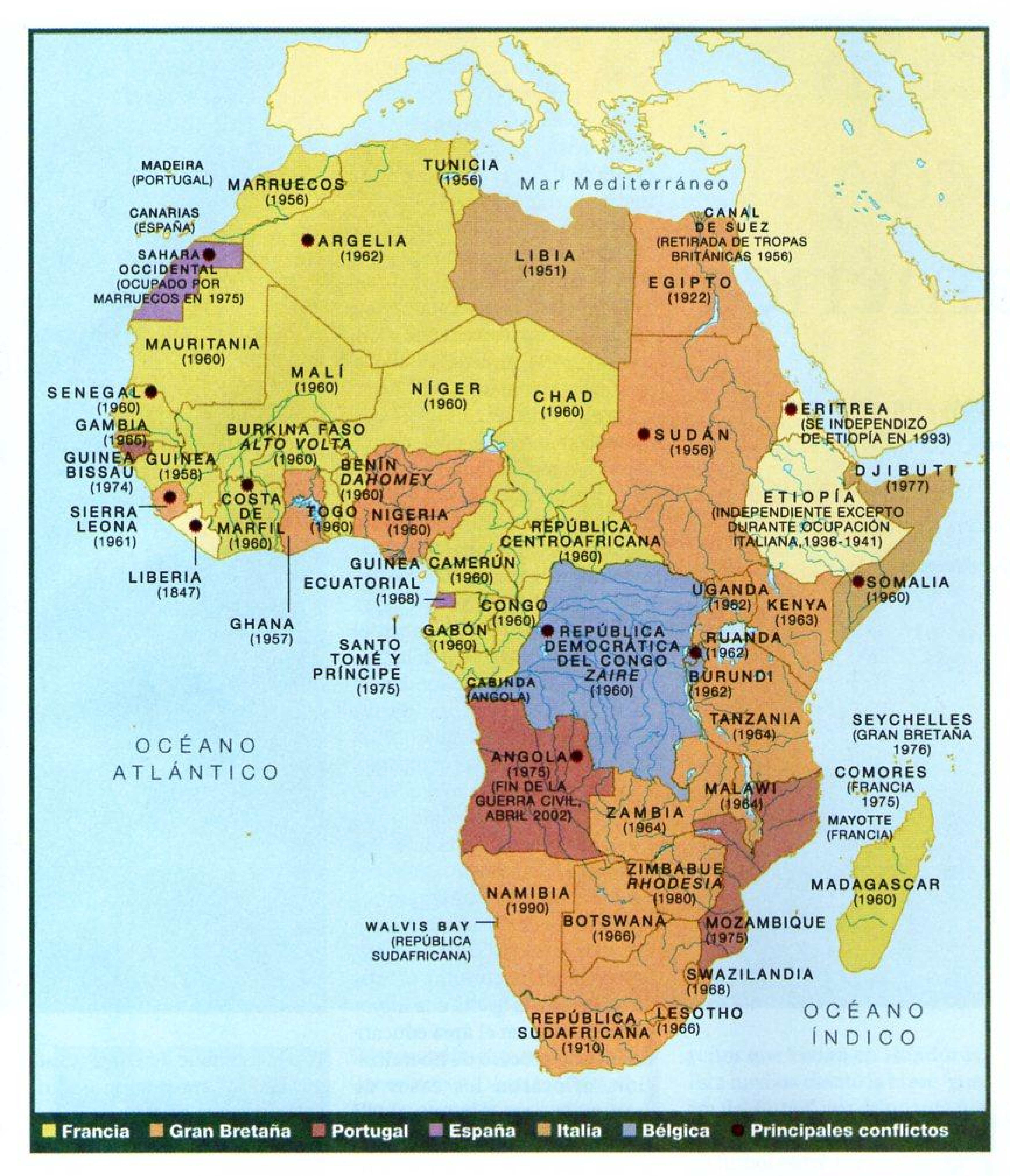


La muerte de Lumumba
Patrice Lumumba, primer ministro del Congo independiente, fue asesinado en enero de 1961 por los secesionistas katangueños. Su eliminación alivió los recelos de las potencias occidentales, que veían en él a un "peligroso líder marxista".

Un largo y tortuoso camino

En África, al término de la Segunda Guerra Mundial, sólo Egipto, Etiopía, Liberia y la Unión Sudafricana eran estados independientes. En 1964, las dos terceras partes del continente ya eran estados libres y soberanos. La emancipación de los pueblos africanos no fue un proceso homogéneo. Gran Bretaña y Francia, conscientes del papel secundario que les correspondía en el nuevo orden internacional, aceptaron las exigencias de la ONU sobre la descolonización, procurando dejar en pie gobiernos moderados que salvaguardaran sus intereses políticos y económicos. Esta "buena voluntad" propició que muchos de los países que habían estado bajo sus respectivos dominios accedieran a la independencia de forma pacífica.

No faltaron, sin embargo, experiencias traumáticas. Argelia, considerada parte indivisible de Francia por muchos ciudadanos de la metrópoli, fue el escenario, entre 1954 y 1961, de una cruenta guerra de independencia que causó centenares de miles de víctimas. En el Congo, una de las colonias más antiguas de África, la precipitada salida de los belgas abrió las puertas a una guerra civil que derivó en la secesión de Katanga, una región rica en minerales. Bélgica, que mantenía fuertes intereses económicos en su ex colonia, alentó el movimiento independentista para atajar la deriva socializante de los nuevos líderes nacionalistas congoleños, encabezados por el carismático Patrice Lumumba. La masiva participación de mercenarios europeos y de cascos azules belgas al lado de los rebeldes katangueños y el asesinato nunca aclarado de Lumumba frustraron la experiencia nacionalista de Congo. El vacío de Lumumba fue ocupado por Mobutu Sese Seko que, llevado al poder por los servicios secre-



El calendario de la independencia
La cronología de la emancipación africana se concentró en las décadas de los 60 y 70 (en el mapa, las fechas de independencia y los estados surgidos de las colonias). El Sahara Occidental, ocupado desde 1975 por Marruecos, es la última colonia africana. Las dos partes enfrentadas, Marruecos y el Frente Polisario, se oponen al plan de autonomía limitada avalado por la ONU.

tos occidentales, cambió el nombre al país –Zaire– e instauró un régimen brutal y corrupto que sobrevivió hasta 1997.

El caso de Congo ilustra bien a las claras cómo, a pesar de haber obtenido la independencia, los nuevos estados continuaron sujetos, en grados diversos, a la tutela política y económica de las viejas metrópolis. Esa nueva forma de dependencia, el neocolonialismo, fue uno de las características fundamentales de las sociedades poscoloniales africanas.

A la desvinculación "imperfecta" con respecto de las antiguas metrópolis se suma la guerra fría como un factor que determinó la morfología político-social de los estados africanos, las relaciones que se establecieron entre ellos y la inspiración ideológica de muchos movimientos de liberación que surgieron en la década de los 70. Mozambique y Angola, colonias portuguesas, consiguieron su independencia en 1974, luego de sendas guerras de liberación. El acceso al poder de gobiernos marxistas en esos países dio lugar a guerras civiles donde los grupos opositores –UNITA, RENAMO– contaron con el apoyo de Estados Unidos y Sudáfrica, y el bando gubernamental con el respaldo de la URSS y, en el caso de Angola, con la participación de 150.000 soldados cubanos "internacionalistas". También de inspiración marxista, los movimientos de liberación de Namibia (SWAPO) y Rhodesia (el Frente Patriótico de Joshua Nkomo y Robert Mugabe) resultaron triunfantes tras una larga guerra de guerrillas contra sus respectivos gobiernos racistas sostenidos por la Sudáfrica del *apartheid*, fiel aliado de Occidente en el tablero africano de la guerra fría.

Cronología

1948 » El Partido Nacional Afrikanner se impone en las elecciones sudafricanas. Instauración del régimen racista del *apartheid*.

1957 » El panafricanista Kwame Nkrumah proclama la independencia de Ghana.

1960 » Independencia de la mayoría de colonias africanas.

1961 » Guerra anticolonial en Angola y Guinea Bissau. Asesinato de Patrice Lumumba en Congo.

1963 » Nace la OUA (Organización para la Unidad Africana) en Addis Abbeba, Etiopía.

1966 » Golpes de Estado: caen Nkrumah (Ghana), Obote (Tanzania) y Keita (Malí).

1967 » Guerra en Biafra (Nigeria).

1974 » Derrocamiento del emperador Haile Selassie en Etiopía. Independencia de las colonias portuguesas.

1975 » Marruecos organiza la Marcha Verde sobre la colonia española del Sahara Occidental.

1980 » Fin del régimen racista en Rhodesia con la victoria electoral de la Unión Africana de Robert Mugabe. Nace el nuevo Zimbabue.

La situación en México y Centroamérica

Durante la década de los años 60, empezaron a surgir las primeras brechas en el cerrado sistema político mexicano mientras los gobiernos afectos al imperialismo estadounidense en Centroamérica sufrían también sus primeros reveses.

A pesar de la equidistancia política que intentó mantener en el enfrentamiento entre bloques, la presidencia de Manuel Ávila Camacho marcó un punto de inflexión en la política mexicana. A fin de atraer a los capitales extranjeros para reforzar la industrialización, inició una revisión de las medidas nacionalistas implantadas por Cárdenas. En su encuentro con Roosevelt en Monterrey, en 1943, quedó sellado la gradual aproximación de México a Estados Unidos. Sus ansias de estabilizar antes que profundizar el proceso revolucionario lo llevaron a institucionalizarlo mediante la creación del Partido Revolucionario Institucional (PRI), formación que rigió monolíticamente los destinos del país hasta las elecciones del año 2000, y a abrir el país a la diplomacia del dólar.

Coherente con esta tendencia de desaceleración, la presidencia de Miguel Alemán (1946-1952) se inclinó hacia el desarrollismo, lo que implicó una mayor injerencia del capital privado y una menor presencia del estado. Por ejemplo, México abonó a Gran Bretaña las indemnizaciones reclamadas desde las nacionalizaciones de 1938. Como un correlato en el plano cultural, el estado concedió a la Iglesia una mayor participación en el área educativa. En este proceso de liberalización, afloraron los casos de corrupción, que minaron al PRI y se volvieron endémicos.

Bajo los sucesivos gobiernos, se consolidaron en el estado los sectores derechistas del PRI y aumentó la conflictividad social: agitación agraria, atentados contra líneas férreas y aparición de un nuevo bandidismo en el estado de Guerrero. Un momento dramático de la represión del estado ante los movimientos reivindicativos se produjo el 3 de octubre de 1968, bajo la presidencia de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970), cuando la represión militar de una huelga estudiantil en la plaza de las Tres Culturas arrojó un saldo de más de 300 muertos y heridos en la capital mexicana.

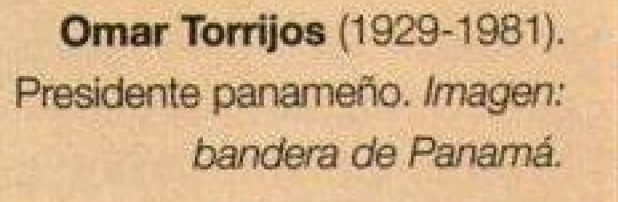


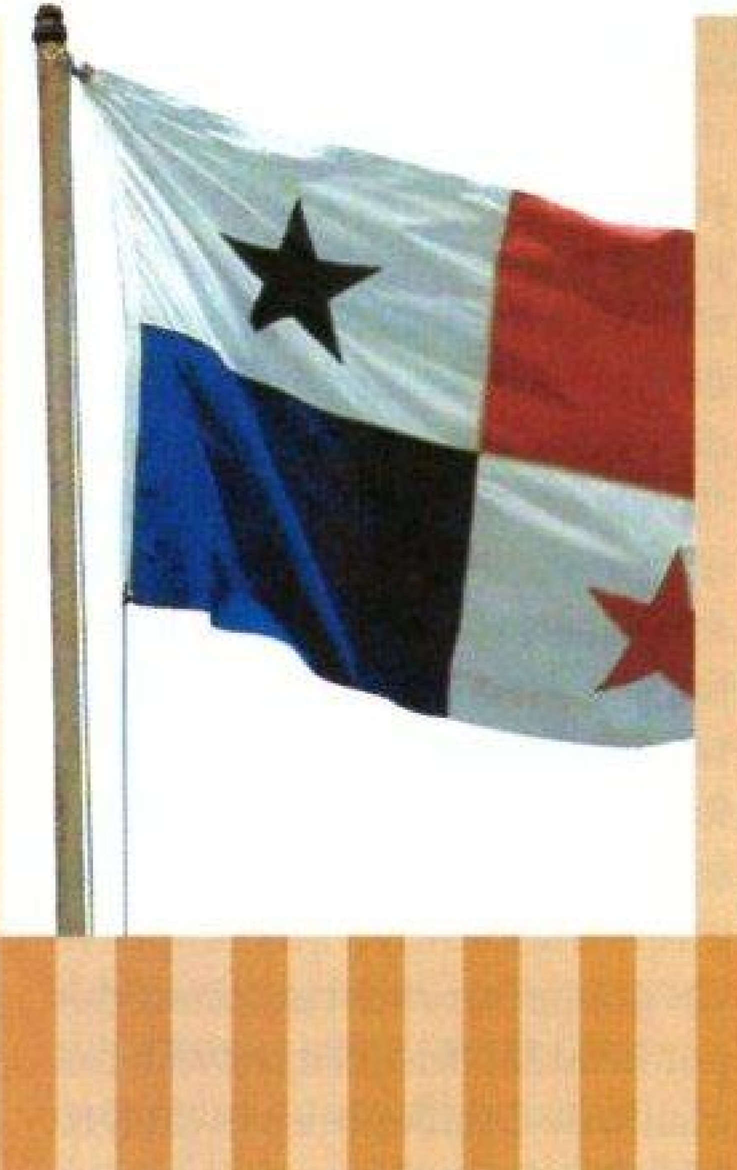
Tras el asesinato de Trujillo, Estados Unidos apostó por Joaquín Balaguer para asegurarse la lealtad de la República Dominicana, después del fracasado levantamiento del coronel Francisco Caamaño. En 1965, este militar exigió la restauración del presidente constitucional Juan Bosch, derribado en 1963. Sólo la intervención de los *marines* y de tropas de la OEA redujo la sublevación. A partir de 1966, Balaguer dirigió la república durante treinta años.

También en la vecina Haití, Estados Unidos respaldó a François *Papa Doc* Duvalier (1957-1971), quien gracias a un cuerpo parapolicial –los *tonton macouts*– estableció una presidencia vitalicia y hereditaria. Lo sustituyó su hijo, Jean-Claude, *Baby Doc*, quien en

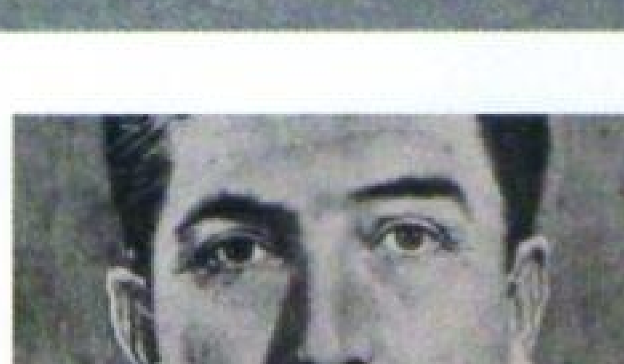
"¿Qué pueblo del mundo soporta la humillación de ver una bandera extranjera enclavada en su propio corazón?".

Omar Torrijos (1929-1981). Presidente panameño. *Imagen: bandera de Panamá.*





Represión en México
En 1968, bajo el gobierno de Díaz Ordaz, se llevó a cabo la llamada "matanza de Tlatelolco", en la que más de 300 estudiantes perdieron la vida bajo la acción combinada de la policía y el ejército. El hecho crispó a la sociedad mexicana, provocó una grave crisis política y motivó que su sucesor, Luis Echeverría, llevara a cabo una apertura democrática.
Detención de un estudiante en México.



Desarrollismo mexicano
Gobernador de Veracruz, Miguel Alemán asumió la presidencia de México en 1946. Su mandato coincidió con una intensa fase de industrialización, un gran crecimiento demográfico y la emigración de la población rural hacia las ciudades.

1986 abandonó el país ante la presión del movimiento popular.

La Nicaragua somozista empezó a mostrar sus primeras brechas con la aparición de guerrillas, en 1963, y de un frente electoral opositor, formado por el resto de la oligarquía, en 1967. Aunque Anastasio "Tachito" Somoza, hijo menor del dictador, consiguió mantener el poder mediante la violencia política, la economía del país se hundió, agravada por el terremoto de 1972 –12.000 muertos y 300.000 damnificados–. Somoza utilizó los fondos del auxilio internacional para su reelección en 1974. Éste infame comportamiento supuso la condena y el aislamiento de su régimen.

Las relaciones entre El Salvador y Honduras se deterioraron en 1968, cuando el ultraderechista coronel hondureño Osvaldo López Arellano, impidió la posesión de tierras a los campesinos salvadoreños que vivían en Honduras. Esta medida desató la breve "guerra del fútbol" –su detonante fue el enfrentamiento en un partido de fútbol entre los jugadores de ambas selecciones– en 1969. El conflicto causó 2.000 muertos.

En 1968, el general Omar Torrijos, jefe de la Guardia Nacional, accedió al poder en Panamá con un golpe de Estado. Su programa constituyó una auténtica revolución nacional. Reclamó la soberanía panameña sobre el canal, suprimió los partidos tradicionales, y reformó la propiedad agraria y la legislación laboral. Gracias a una hábil presión diplomática, Torrijos suscribió en 1979 un tratado con Washington que aseguró la nacionalización del canal para 1999.

Genocidio en Guatemala

Tras el derrocamiento de Jacobo Arbenz en 1954, Guatemala padeció la abierta intervención de EE.UU., el cierre de espacios políticos, la marginación de vastos sectores sociales, en especial indígenas, y la subordinación del ejército guatemalteco a la Doctrina de Seguridad Nacional impuesta por Washington. La insurgencia surgió como la respuesta del sector más postergado de la población. En 1962, el incremento del accionar de los grupos paramilitares precipitó a Guatemala a una guerra civil trágica y devastadora. En los años más álgidos del enfrentamiento (1978-1983), las matanzas masivas de mayas perpetradas por el ejército hizo ver que el estado en su conjunto visualizaba a esta etnia indígena como "afín a la subversión". La Comisión para el Esclarecimiento Histórico (CEH), patrocinada por las Naciones Unidas, registró un total de 42.275 víctimas. De ellas, 23.671 corresponden a ejecuciones arbitrarias. De las víctimas plenamente identificadas, el 83% eran mayas. Combinando estos datos con otros estudios sobre la violencia política, la CEH estima que el saldo en muertos y desaparecidos llegó a más de 200.000 personas.

Allende y la vía chilena al socialismo

En 1970, América del Sur vivió una revolución pacífica cuando el socialista Salvador Allende alcanzó la presidencia de Chile. No obstante, tres años más tarde un golpe de Estado, apoyado por EE.UU., acabó con la experiencia democrática.

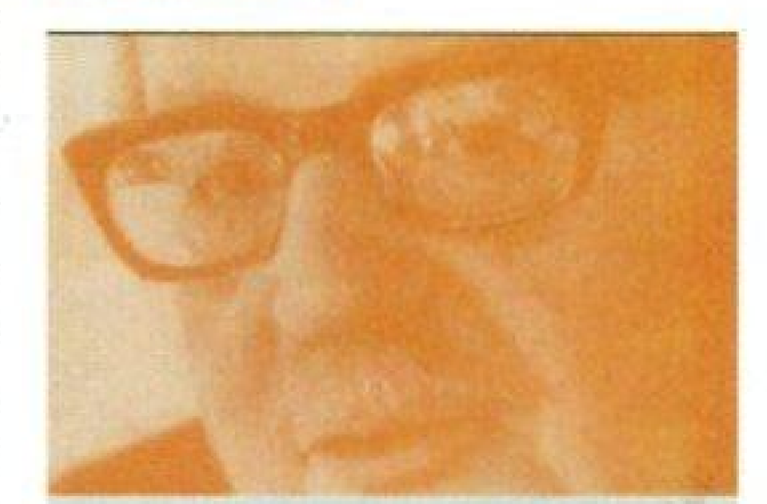
En 1970, tras la presidencia de Eduardo Frei, dirigente del Partido Demócrata Cristiano, accedió a la presidencia de Chile el socialista Salvador Allende Gossens. Aunque ya lo había intentado, infructuosamente, en las elecciones de 1952, 1958 y 1964, esta vez lo logró con el respaldo de la Unidad Popular, un frente integrado también por diversas fuerzas políticas de izquierda, como el Partido Comunista –el más activo y numeroso de América del Sur–, una escisión democristiana nucleada en el MAPU y otras pequeñas formaciones. La candidatura de Allende consiguió el 36,6% de los votos frente al 34,9% del antiguo presidente Jorge Alessandri, y el 27,8% del candidato democristiano Radomiro Tomic.

Al no obtener la mayoría absoluta de sufragios, fue el congreso quien lo eligió presidente, tras un acuerdo entre la Unidad Popular y la democracia cristiana. Era la primera vez en Latinoamérica que un presidente, que se declaraba abiertamente marxista, llegaba al poder por canales estrictamente democráticos, lo que constituyó una auténtica revolución política en el continente.

Sin embargo, conservadores y democristianos mantuvieron la mayoría en el parlamento, lo que dificultó las profundas reformas que intentó llevar a cabo el nuevo gobierno. A esta dificultad se sumó la hostilidad de algunos poderes fácticos, como las altas finanzas, la Corte Suprema de Justicia, amplios sectores de la Fuerzas Armadas y, en especial, Estados Unidos, que traumatizado por la experiencia cubana vio peligrar sus intereses en el país y en todo el continente.

En el marco de la guerra fría, el gobierno del presidente Nixon, colocado en situación de aparente debilidad política internacional –negociaciones de paz con Vietnam del Norte–, temía incluso que la simpatía de Allende hacia el régimen cubano pudiera extenderse al resto del Cono Sur y al México de Luis Echeverría.

Salvador Allende
[1908 - 1973]



Hijo de un abogado de Valparaíso, militante del Partido Radical, el doctor y cirujano Salvador Allende fue fundador del partido socialista chileno en 1933, y sufrió prisión durante el mandato del presidente Arturo Alessandri. Elegido al parlamento en 1937, entre 1939 y 1940 fue ministro de Sanidad en el gobierno del frentepopulista Pedro Aguirre. Posteriormente fue elegido senador en 1945, 1953, 1961 y 1969.

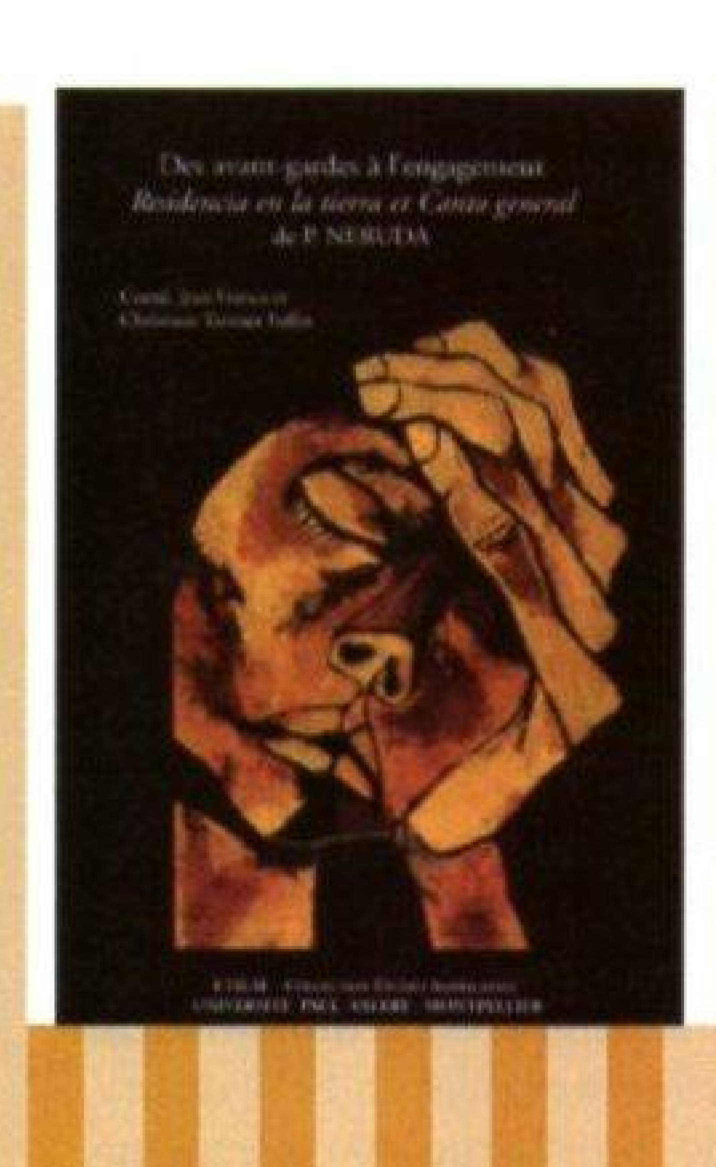
Allende nacionalizó el cobre, la banca privada y la red telefónica, propiedad de la compañía estadounidense ITT. En el sector agrario fueron expropiadas miles de hectáreas y repartidas entre campesinos sin tierra, al tiempo que una nueva legislación beneficiaba a los sectores más postergados de la sociedad.

Estados Unidos exigió indemnizaciones por sus empresas expropiadas y, al no obtenerlas, bloqueó los fondos estatales chilenos depositados en bancos estadounidenses, canceló créditos y puso en marcha medidas de presión económica, a las que pronto sumó paros y actos de desestabilización organizados por sus servicios de inteligencia.

En las elecciones de mayo de 1973, la Unidad Popular obtuvo el 44% de los votos. No obstante, la oposición interna y externa de los sectores afectados por las reformas se incrementó, promoviendo en junio de 1973 un intento golpista, que fracasó. Frente a esta situación, las fuerzas integrantes de la Unidad Popular reacciona-

"Sigan ustedes pensando que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas, por donde pasará el hombre libre para construir una sociedad mejor. ¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!".

Salvador Allende (1908-1973). Fragmento de su último discurso, emitido durante el asedio al palacio de la Moneda. *Imagen: tapa de un libro de Neruda, amigo personal de Allende.*





La implicación de la CIA
La desclasificación de 16.000 informes secretos -ordenada por Bill Clinton en 1999- corroboró la implicación de la CIA en el derrocamiento de Salvador Allende. Según estos documentos, EE.UU. intentó que Allende no llegara a la presidencia; posteriormente financió partidos y acciones para desestabilizar su gobierno y, finalmente, colaboró con la dictadura del general Pinochet.



Víctor Jara, la voz del pueblo
El cantante y director teatral chileno Victor Jara (1932-1973) fue la voz más popular de la revolución chilena, de la que ejerció como representante cultural a partir de 1971. Su canción *Te recuerdo Amanda,* dedicada a su madre, se convirtió en un himno. Detenido por los militares golpistas, Víctor Jara fue torturado y asesinado. *Portada de uno de sus discos, editado en 1971.*



Pinochet y Allende
Jefe del Estado Mayor chileno desde 1969, Augusto Pinochet Ugarte fue nombrado comandante en jefe por el entonces presidente, Salvador Allende, el 23 de agosto de 1973. Pocos días después, encabezaba el golpe de Estado.

ron de distinta manera. El Partido Comunista y un amplio sector del Partido Socialista intentaron, sin éxito, un acuerdo con la democracia cristiana para mantener el orden democrático. La izquierda del socialismo, el MAPU y otras formaciones menores optaron por la movilización popular, ocupando latifundios y grandes empresas y creando formas de autogobierno popular. En todo momento, Allende se negó a instrumentar la violencia. El 11 de septiembre de 1973, el gobierno fue derrocado por un golpe de Estado liderado por el general Augusto Pinochet, quien instauró un régimen dictatorial con el apoyo de la administración estadounidense. Allende murió defendiendo el palacio presidencial de la Moneda durante el ataque golpista. Tras su muerte, el presidente chileno fue considerado por las fuerzas de izquierda europeas y latinoamericanas como un mártir de la causa socialista, comparable al argentino Ernesto *Che* Guevara.

Socialismo parlamentario
En Latinoamérica, Allende lideró el primer intento de establecer un sistema socialista mediante una transición gradual y pacífica, utilizando las instituciones del estado democrático. La derecha boicoteó el gobierno de Allende, pero también la extrema izquierda alimentó la inestabilidad. *Una multitud rodea a Allende frente al palacio de La Moneda tras la victoria electoral de 1970.*